

NAZARENE THEOLOGICAL SEMINARY

PROPUESTA PARA DESARROLLAR UNA
CONCIENCIA ECLESIOLOGICA MULTICONGREGACIONAL A PARTIR DE LA
IGLESIA DEL NAZARENO EN YORK, PENSILVANIA

PROYECTO PRESENTADO A LA FACULTAD DEL SEMINARIO EN
CUMPLIMIENTO
PARCIAL DE LOS REQUISITOS PARA EL TÍTULO DE
DOCTORADO EN MINISTERIO

por

OSMANY B. ESPINOSA

DOVER, PENNSYLVANIA
FEBRERO 2021

DEDICATORIA

Dedico este trabajo de investigación:

A Dios todopoderoso, por permitirme culminar con éxito mis estudios ministeriales, por darme buena salud y fortaleza en todo momento.

A Jesús, mi Salvador, por haberme redimido y haberme tenido por fiel para servirle.

Al Espíritu Santo quien me santificó, me ungió con sabiduría y me sostuvo por su poder en cada etapa de este peregrinar académico.

A mi amada esposa Cecilia que ha sido mi gran apoyo, fortaleza e inspiración. Por creer siempre en mí y decirme a diario que sí podía lograrlo. Esta victoria también es tuya, te amo.

A mis amados hijos Kensy y Kervin, por entender que, mediante el proceso de elaboración de esta tesis fue necesario realizar sacrificios como momentos a su lado, y otras situaciones que demandaban tiempo, tiempo del cual los dueños eran ellos.

A mis padres Pablo y Graciela, por ser pilares fundamentales en mi vida, por haberme traído a este mundo, inculcarme buenos valores y darme la mejor educación.

A mis suegros María y Bercio, que han sido mi inspiración en el Señor, por orar por mí con tanto amor y fe.

A mi hermano Pablo y mi sobrino Eduardo que son pastores nazarenos en Cuba, por ser fieles a la obra de Dios aún cuando las circunstancias no han sido fáciles.

A *Nazarene Theological Seminary*, por permitirme cursar este programa doctoral y por su excelencia en educación. A todos los profesores de esta casa de estudios, que cuentan con gran profesionalismo y calidad.

A mi querida Iglesia *Mountain Grove Chapel*, en Dover, Pennsylvania y su Ministerio Hispano de la ciudad de York, por su apoyo incondicional, por darme la oportunidad de servirles y ser un mejor pastor multicultural y siervo de Dios.

Al Dr. Mario Zani, mi profesor y amigo, por estar siempre atento a mis dudas, por su gran disposición, por sus conocimientos, por su amor a los estudiantes y sobre todo por su amor a la obra de Dios.

Al Dr. Wilfredo Canales, mentor y amigo, por su invaluable acompañamiento, por

su afecto y asesoría en el proceso de este Proyecto.

Al Dr. Roberto Hodgson, por su colaboración y revisión oportuna de esta investigación, por su legado de liderazgo multicultural que ha influenciado mi vida y la de muchos otros.

A mi compañeros Wilfredo, Daniel y Belkis del cohorte hispano, quienes se merecen los mejores elogios por su esfuerzo y dedicación.

A mi superintendente de distrito, Dr. David Bowser, por siempre creer en que yo podía lograrlo y hacer todo lo posible para que las finanzas no fueran un impedimento para mi educación teológica.

A Kelly Marlow y la junta directiva de nuestra iglesia, por apoyar a su pastor en este arduo proceso con esfuerzo y diligencia.

A Jim Weire, mi amigo y hermano en la fe, por su aliento y vital apoyo para terminar este programa doctoral.

A usted, amado lector, con mucho respeto y estima.

RESUMEN

Osmany B. Espinosa

PROPUESTA PARA DESARROLLAR UNA CONCIENCIA ECLESIOLOGICA MULTICONGREGACIONAL A PARTIR DE LA IGLESIA DEL NAZARENO EN YORK, PENNSILVANIA

La inmigración latinoamericana, entre muchos otros, es un fenómeno social de gran impacto en todo el país. El enfoque de esta investigación es sugerir estrategias que ayuden a las iglesias a cumplir eficazmente la misión de Dios en un contexto multicultural. Nuestro propósito es validar la necesidad de un trabajo colaborativo entre creyentes y líderes de las diversas culturas presentes en una misma iglesia. Nuestra congregación Mountain Grove Chapel (MGC) es una iglesia multicongregacional que ministra en un contexto rural y en otro urbano. Entonces, este proyecto apunta a responder la siguiente pregunta: ¿Cómo equipar a una iglesia monocultural para que desarrolle una eclesiología misionera que tenga las habilidades y competencias requeridas para ministrar en un contexto multicultural? Para este propósito es importante desarrollar un alto nivel de inteligencia cultural (CQ) que pueda ayudar a los miembros de las

congregaciones a detectar, aprender y trabajar con la variedad cultural representada tanto en la iglesia como en la comunidad.

TABLA DE CONTENIDO

DEDICATORIA	
III	
RESUMEN	
V	
TABLA DE CONTENIDO	VI

CAPÍTULO 1

INTRODUCCIÓN	
1	
1.1 Descripción del problema a partir de una necesidad eclesiológica	
1	
1.1.2. Definición del problema.....	
5	
1.2 Cuestión para investigar	
10	
1.2.1 El propósito de la investigación	
10	
1.3 Objetivos de la investigación.....	
11	
1.4 Justificación del estudio.....	11
1.4.1 Las limitaciones del estudio	

15	
1.5	Las presuposiciones del autor.....
15	
1.5.1	La hipótesis.....
16	
1.6.	Lista de definición de términos.....
16	
1.7.	Descripción de la metodología propuesta de la investigación.....
18	
1.7.1.	Diagnóstico
	situacional.....19
1.7.2.	Revisión
	literaria.....19
1.7.3.	Fundamentos
	bíblicos.....19
1.7.4.	Propuesta de la
	investigación.....19
1.8.	Descripción breve de los
	capítulos.....20
1.8.1.	Introducción del proyecto de investigación
	pastoral.....20
1.8.2.	Retos socio-étnicos que enfrentan las iglesias de York, Pensilvania
20
1.8.3.	Marco
	teórico.....21
1.8.4.	Realidades multiculturales en el Nuevo
	Testamento.....21
1.8.5.	Consideraciones acerca del desarrollo de la inteligencia
	multicultural.....21

CAPÍTULO 2

RETOS SOCIO-ÉTNICOS QUE ENFRENTAN LAS IGLESIAS EN YORK, PENNSILVANIA.

23	
2.1.	Particularidades de la comunidad protestante norteamericana.....23
2.2.	El constantinismo como error histórico de las iglesias evangélicas angloamericanas.....24
2.3.	Aspectos a considerar para la expansión eficaz del reino de Dios.....27
2.4.	Retos que afectan a la comunidad protestante hispana32
2.5.	La transición multicultural de la iglesia Mountain Grove Chapel.....38
2.5.1.	Retos lingüísticos.....39
2.5.2.	Retos culturales.....40

CAPÍTULO 3

MARCO

TEÓRICO.....44

3.1	¿Por qué la inteligencia cultural?44
3.1.1.	La CQ como paradigma de aceptación y respecto al prójimo.....45
3.2.	El mito acerca de las congregaciones monoétnicas

.....	48
3.3. El papel reconciliador de la iglesia local en medio de la diversidad cultural51
3.4. El cruce de barreras lingüísticas como puente entre	
hermanos.....	52
3.5. El llamado de Dios y el líder	
multicultural.....	55
3.5.1. Paradigma Bíblico	
.....	56
3.6. El líder multicultural como exégeta	
comunitario.....	57
3.6.1. El concepto	
Paulino.....	58
3.7. La experiencia transformadora de Pedro	
.....	61

CAPITULO 4

REALIDADES MULTICULTURALES EN EL NUEVO

TESTAMENTO.....65

4.1. Jesús como líder	
multicultural.....	65
4.2. El líder multicultural y su	
influencia.....	66

4.3.	El multiculturalismo y sus retos en las iglesias del Nuevo Testamento.....	75
4.4.	Puntos de orientación para una correcta praxis multicultural.....	85

CAPÍTULO 5

CONSIDERACIONES ACERCA DEL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA

MULTICULTURAL.....

... 86

5.1. Preparando a líderes

interculturales..... 86

5.2. El papel profético de la iglesia en una sociedad pluricultural.....

91

5.3. ¿Por qué la reconciliación

intercultural?..... 95

5.4. Las nuevas generaciones y la misión multicultural

.....101

5.5. Alcanzando una comunidad multicultural

.....103

5.6. Aplicaciones prácticas a partir de la experiencia en MGC

..... 106

5.7. Propuesta de capacitación para líderes

multiculturales.....109

5.7.1.

Introducción.....109

5.7.2. Objetivo

General.....	109
5.7.3. Objetivos	
Específicos.....	110
5.7.4. Beneficios que se esperan del proyecto.....	110
5.7.5. Temas que serán impartidos en el entrenamiento.....	110
5.7.6.	
Conclusiones.....	111

BIBLIOGRAFÍA

1.1. Fuentes de referencias electrónicas citadas en este proyecto.....	112
1.2. Obras citadas o consultadas en este proyecto.....	113

APENDICES

Anexo 1. Propuesta de Entrenamiento para Líderes Multiculturales.....	116
Anexo 2. Cuadro resumen del Entrenamiento para Líderes Multiculturales.....	120
Anexo 3. Datos obtenidos a través de la exégesis comunitaria de Dover, Pennsylvania.....	121

CAPÍTULO I

INTRODUCCIÓN

1.1. Descripción del problema a partir de una necesidad eclesiológica

El tema de esta investigación pretende sugerir estrategias que ayuden a la iglesia local *Mountain Grove Chapel* a cumplir eficazmente la misión de Dios en un contexto multicultural. Por muchos años, las iglesias protestantes en los Estados Unidos han enviado misioneros a Latinoamérica y a los demás países del mundo, pero se puede ver hoy que casi todas las naciones están representadas en los Estados Unidos. La inmigración latinoamericana, entre muchas otras, es un fenómeno social de gran impacto en todo el país. A partir de esta realidad, la iglesia angloamericana en general, se ha trazado la gran meta de alcanzar a este creciente grupo de la sociedad.

A la vez que el mundo se ha mudado para los Estados Unidos y Canadá, el panorama de estas sociedades se ha vuelto no solo multicultural sino también multilingüe. “La creciente ola del multiculturalismo caracteriza el presente y el futuro de la mayoría de las instituciones en la sociedad estadounidense... y la iglesia necesita estar en sintonía con esta nueva realidad.”

En las últimas décadas, se ha visto un crecimiento acelerado de los latinos entre

las minorías más grandes en los Estados Unidos. Muchas iglesias de la cultura dominante han adoptado una postura abierta ante el evangelismo con mucho entusiasmo. A pesar de esto, los resultados son muy discretos y la población hispana, en su mayoría, queda aun por alcanzar.

Creemos que si se logra un cambio serio en cuanto a la manera en cómo las iglesias locales han de acercarse a la cultura hispana, los resultados serían más efectivos y alentadores.

Es necesario reconocer el aumento de la presencia de la población inmigrante que proviene de casi todas las partes del mundo, por lo que Estados Unidos se ha convertido en la cuna para una misión global.

Con estas realidades en mente, a la hora de desarrollar el ministerio multicultural, no debe hacerse como una estrategia que prometa proporcionar ganancias numéricas a la congregación. Antes bien, esta debe ser una visión entrelazada en la identidad misionera del pueblo de Dios.

¿Cómo pueden las congregaciones adquirir una mentalidad misionera en un contexto multicultural en estos tiempos?

Deben ser capaces de estar conscientes y aceptar las diferencias culturales para poder convivir y relacionarse con todo tipo de persona encarnando así el amor de Cristo.

Deben reconocer el llamado, como comunidad de fe, a ser un espacio seguro para las personas que han dejado todo lo que les era conocido atrás y sufren la separación de sus seres queridos al mismo tiempo que necesitan

tener un sentido de pertenencia que habrán perdido.

En medio de tantos cambios en el contexto cultural y social de los Estados Unidos es necesario que la iglesia sea innovadora en cuanto a cumplir su llamado, proclamar el mensaje y formar discípulos a la semejanza de Cristo.

Una manera eficaz de impactar a nuestra comunidad es por medio del servicio a los demás implementando nuevas ideas e iniciativas comunitarias.

Un ejemplo de este impacto innovador consiste en realizar ministerios de ayuda con la intención de suplir las necesidades de familias que estén pasando por alguna crisis; también pueden organizarse actividades recreativas para la comunidad auspiciada por la iglesia. Como bien observó Goheen, “la forma fundamental y la naturaleza auténtica de la iglesia es ser una comunidad de servicio”.

La clave para ser una iglesia misionera es no dejar de servir. La comunidad de cristianos de la iglesia primitiva puso gran énfasis en el servicio lo cual fue una expresión de la presencia del Espíritu en ella, y le abrió puertas para alcanzar a muchos en su generación.

En la actualidad se observa sin lugar a dudas, que las naciones se encuentran representadas en la mayoría de las comunidades urbanas y rurales de los Estados Unidos. Esto exige que la iglesia debe estar preparada para ministrar a las diferentes culturas y etnias de manera que se abran al evangelio y se congreguen en las iglesias.

Si se desea que la teología que se implemente localmente sea contextual, es necesario que los líderes de la iglesia vean la necesidad de desarrollar una inteligencia cultural (CQ). Tal virtud debe ser vista como parte de la formación espiritual requerida para el ministerio que a su vez, es muy esencial para interactuar con éxito en situaciones

interculturales.

La inteligencia cultural le permite a la iglesia entender e interesarse por la vida de aquellos que son étnica y culturalmente diferentes. El propósito principal entonces sería amarlos, aceptarlos e integrarlos tal como son. En un mundo dividido y donde las diferencias raciales son el caldo de cultivo para la violencia y la intolerancia, la iglesia debe escoger marcar la diferencia.

Algunas personas necesitan pertenecer a algo antes de creer, prefieren sentirse aceptados antes de disponer sus corazones a escuchar de la Palabra. La evidencia palpable de un evangelio genuino es el amor que caracteriza a sus mensajeros. Como afirma Otaigbe, “¡La Palabra de Dios puede predicarse sin palabras! Se transmite por medio de las acciones y por la forma en que recibimos a las personas que son diferentes a nosotros”.

Un ejemplo válido se observa en la vida y obra del apóstol Pablo. Cuando Pablo hablaba de su ministerio, él siempre decía que aunque era judío de nacimiento, Dios lo había llamado a ministrar a los gentiles (Romanos 15:16).

Es impresionante cómo el apóstol supo hacer teología contextual a la hora de dar su discurso a los atenienses. Tomando en cuenta la cultura y la religión autóctona, Pablo proclamó la existencia de un Dios real y personal de una forma magistral (Hechos 17:16-34). Su competencia intercultural le abrió muchas puertas para predicar el evangelio en diversos países.

En cuanto al quehacer ministerial, cada pastor y cada maestro de la Palabra es, en realidad, un teólogo residente. Es el encargado de llevar y explicar las Escrituras al pueblo de Dios, por lo tanto, es muy importante que esté bien instruido teológicamente y

esté bien familiarizado su lugar de servicio. Conocer la historia de su propia comunidad puede darle una invaluable información acerca de la idiosincrasia de las personas que le circundan.

Mientras más la iglesia y su liderazgo conozcan a la gente, más eficaces serán en ministrarles. La iglesia y su líderes tendrán un mejor dominio de cuáles son sus costumbres, anhelos, temores y conflictos. Una vez que ella y su liderazgo hablen su “idioma local” podrán ser el puente por medio del cual el Maestro podrá cruzar hacia sus vidas.

La mejor manera de hacer discípulos para Cristo es predicar un Cristo “en contexto”, que no sea importado, con el que las personas puedan conectarse, por sus enseñanzas, en cada área de sus vidas y que, a la vez, no sea un extraño para ellos. Un Cristo que se identifique con sus penurias y sufrimientos, que descubran en él a alguien dispuesto a ayudarles en sus vidas y su salvación completa.

Es menester educar a los nuevos hermanos y hermanas en Cristo que van siendo añadidos al redil, de manera que entiendan desde sus inicios como creyentes, el llamado colectivo que Dios hace a la iglesia.

Una comunidad de fe saludable estará primeramente arraigada en el carácter y la naturaleza de Dios, capaz de, según observó Wangenveld, “comprender su misión y propósito en el mundo, y organizar su vida y trabajo para ser fiel y eficaz en su contexto”.

1.1.2. Definición del problema

Cuando se realizó la exégesis comunitaria de York, Pensilvania se observó que muchas de las iglesias que fueron fundadas en York a principio del siglo XIX se han mudado para los suburbios. Este éxodo de congregaciones aconteció debido a la

violencia, la droga y, penosamente también, al gran influjo de inmigrantes que ha ocurrido en los últimos años. Por su parte, la mayoría de las familias de clase media se mudó para los suburbios y zonas rurales alejándose así de las minorías hispanas y negras.

Debido a esta realidad, este trabajo ha detectado un problema: la carencia de una eclesiología multicultural. La solución que proponemos puede servir de referencia o consulta para las iglesias anglosajonas rurales y suburbanas en los Estados Unidos con el fin de alcanzar eficazmente a los grupos culturalmente diferentes y en específico como grupo de enfoque a la comunidad hispana/latina. Al abordar este tema, serán usadas las categorías hispano y latinos como sinónimos.

Tradicionalmente, la manera de hacer misión multicultural de muchas iglesias angloamericanas ha sido contratar a un pastor hispano que trabaje con los latinos que llegan a la iglesia y que forme un ministerio completamente separado de la congregación general como un modelo multi-congreacional. Sin embargo, este modelo de ministerio no siempre ha funcionado en cada congregación anglo.

Algo tiene que cambiar acerca de cómo las iglesias anglas puedan realizar de manera efectiva el ministerio multicultural en el contexto urbano de hoy. Es crucial que la iglesia recupere el deseo y la inspiración de encarnar el amor de Jesús por las masas desfavorecidas y salir de los cómodos silos ministeriales.

Los nazarenos, como creyentes wesleyanos y verdaderos heraldos de santidad, han sido reconocidos históricamente por el trabajo que han realizado entre los pobres. Es importante recuperar esa pasión por los desposeídos en las ciudades.

Una factor que ha provocado la poca presencia de ministerios multiculturales en las ciudades ha sido el notable cambio demográfico que ha estado ocurriendo en los

últimos 40 años.

“La fuga blanca o huida blanca (en inglés, *white flight*) es un término que se originó en los Estados Unidos, comenzando en los años 1950 y 1960, que se aplica a la migración a gran escala de personas de distintas ascendencias europeas de zonas urbanas racialmente mixtas a regiones o suburbios más racialmente homogéneas”.

Este fenómeno social, de alguna manera, ha provocado un sentimiento anti-urbano que se ha infiltrado no solo en las iglesias protestantes sino aún en las propias iglesias nazarenas angloamericanas de la región USA-Canadá.

La mayoría de las iglesias en los suburbios y en las zonas rurales no se sienten atraídas a considerar la posibilidad de invertir en ministerios que funcionen en los barrios de la ciudad. Tristemente se ha notado que el trabajo con las personas sin hogar y los inmigrantes son parte de los ministerios más ignorados en las ciudades; y, si alguna vez la iglesia se conecta con ellos, los servicios que se prestan se convierten en meros actos de caridad que se brindan ocasionalmente.

Tanto la gentrificación como la pobreza han dado origen a vecindarios que cuentan con la existencia de familias ricas y pobres que, aunque viven juntas, se han convertido en realidades contrastantes. Si bien viven dentro de cierta proximidad geográfica, todavía hay estigmas raciales y sociales que las separan.

Paradójicamente, los beneficios económicos que podrían derivarse de la presencia de las familias ricas en la comunidad, no han mejorado las condiciones de vida de las familias pobres. Por ende, el único factor que podría unir a ambos grupos sociales es la gracia santificadora de Dios en sus corazones.

Ante estos contrastes en el panorama sociológico norteamericano, es necesario

que exista un enfoque en el amor al prójimo como prioridad de la iglesia. En su libro “*Compassion*”, el teólogo católico Nouwen anima a los creyentes a “abandonar nuestras vidas motivadas por la competencia y volvernos compasivos”. El propósito de esta idea es caminar junto a aquellos que aún portan la imagen de Dios a pesar de su pobreza.

La iniciativa de ser compasivos y de vivir siendo una presencia no ansiosa en las ciudades es una prioridad a la hora de impactar el contexto urbano donde la vida transcurre tan aprisa. No poseer la experiencia ministerial requerida jamás debe ser un obstáculo para empezar una obra misionera ni para decidir que grupo alcanzar más eficazmente.

La compasión no tiene límites y no puede estar frenada por el tiempo ni apresurarse por el mismo. Las estrategias para alcanzar a las ciudades muchas veces resultarán algo erradas e imperfectas, en ocasiones demasiado complicadas para ser consideradas como modelos a seguir al pie de la letra. Sin embargo, lo que realmente importa es un compromiso serio y guiado por el Espíritu, de estar dispuestos a sufrir con quienes están sufriendo.

Toda teología debe ser contextual y tener la capacidad de discernir; ¡este es uno de los retos más grandes que enfrenta la teología contemporánea! El momento histórico tan complejo y desafiante que la iglesia angloamericana está viviendo, es una prueba innegable de que no ha sabido adaptarse a los grandes cambios socioculturales de los últimos tiempos.

El pueblo de Dios debe ser sensible al contexto del barrio, haciendo todo lo posible por conectarse con la gente y buscar ser parte su historia. Es necesario descubrir lo que Dios ya ha estado haciendo en la zona donde está enmarcada la iglesia local y

buscar maneras de servir eficazmente en las comunidades.

Como bien corrobora Van Gelder, “el evangelio tiene el potencial de ser buenas noticias en cada contexto, pero para lograrlo, debe expresarse en términos que tengan sentido para aquellos que lo escuchan”.

Si se analiza literalmente el término *buenas nuevas*, de este se deriva la connotación de que la proclamación del evangelio debe estar acompañada por obras que alivien el sufrimiento o la necesidad de nuestros vecinos.

Penosamente, unas de las causas más devastadoras que afectan el testimonio de la iglesia es insistir ciegamente en proclamar el evangelio basado en prácticas ministeriales que históricamente se heredaron de las primeras denominaciones euroamericanas.

La sociedad moderna es cada vez más diversa y compleja, por lo que es esencial que el evangelio sea comunicado como un mensaje relevante para las necesidades de las generaciones actuales. Es por esa razón, que la iglesia y sus líderes deben hacer teología a partir de su contexto, es decir, deben exponer su mensaje en el “idioma cultural” de la gente.

Otra realidad de hoy, es que la iglesia ha perdido su conexión con su entorno local y mayormente se ha enfocado en las misiones foráneas. Es más común ver una iglesia que apoya un viaje misionero de Trabajo y Testimonio pero que no está dispuesta a involucrarse en su comunidad para aliviar las necesidades de los pobres.

El teólogo latinoamericano Gustavo Gutierrez reconocía que “debemos poseer una espiritualidad que requiera que nosotros imitemos a Cristo en alcanzar a los pobres y a los oprimidos”.

El vivir desconectados de los males de la sociedad presente es traicionar el

llamado que Jesús hizo a su iglesia de amar al prójimo y caminar la milla extra. Aunque los discípulos de Cristo estén hastiados de las muchas injusticias que existen en este mundo, todavía está vigente la misión de ser la sal de este mundo.

La teología a lo largo de los años se ha concentrado en cómo la iglesia debe cambiar la cultura en vez de, estratégicamente y sin temor, reconciliar el mensaje del evangelio con las ideas de las generaciones de hoy. Los tiempos difíciles actuales requieren que el pueblo de Dios participe y ayude al bienestar de la comunidad.

La iglesia debe formar parte de lo que la gracia proveniente de Dios ya está haciendo en los hogares, en los trabajos, en las escuelas, en los mercados y donde quiera que exista la posibilidad de provocar cambios positivos. Una vez que asume la misión de formar parte del compromiso comunitario y social, estará también predicando el evangelio del reino.

1.2. Cuestión para investigar

El presente proyecto pretende responder a una pregunta: ¿Cómo capacitar a una iglesia local angloamericana, enmarcada en un área suburbana, para que desarrolle una eclesiología misional que incluya las habilidades y competencias requeridas para ministrar en un contexto multicultural en York, Pensilvania?

1.2.1. El propósito de la investigación

El propósito de esta investigación es justificar el planteamiento de que debe existir un trabajo conjunto y de colaboración entre los creyentes y los líderes de ambas culturas presentes en la misma iglesia.

Para que este objetivo se cumpla, es necesario desarrollar un alto nivel de inteligencia cultural (CQ) que ayude a los miembros de ambas congregaciones a apreciar

y aprender de la variedad cultural que está representada tanto en la iglesia como en la comunidad.

La iglesia del Señor debe poseer el don de la inclusión cultural y la virtud de la cohesión racial en las fibras más intrínsecas de su identidad. Toda barrera divisiva debe ser echada por tierra, así mismo cómo Jesús no permitió que nada le impidiera compartir con los pobres, los pecadores y los despreciados por la cultura dominante de su tiempo.

1.3. Objetivos de la investigación

Los objetivos específicos con los que se quiere contribuir al desarrollo de este proyecto son los siguientes:

a. Como Iglesia del Nazareno, se busca afirmar la unidad de pensamiento como tradición wesleyana, en cuanto a la absoluta inclusión de toda raza, etnia y cultura en el plan redentor de Dios y de la iglesia.

b. Reconocer la necesidad de confrontar los posibles prejuicios raciales que permanezcan en la cultura dominante con el amor redentor del evangelio del reino.

c. Explorar vías de capacitación para poseer una mejor inteligencia cultural con la meta de que los líderes sean más eficaces en el contexto multicultural.

d. Provocar el diálogo reconciliador entre los grupos multiculturales en la iglesia con la intención de reflejar a Cristo entre sí.

1.4. Justificación del estudio

El objetivo de esta obra investigativa es lograr que los creyentes reconozcan que su compromiso es alcanzar al mundo con las Buenas Nuevas y que este concepto no fue una idea de la iglesia, sino de Dios.

Cada congregación que entiende la necesidad de impactar a su comunidad, debe

hacer todo lo posible para convertirse en escuchadores y buscadores de las necesidades socioeconómicas de la gente que se relaciona con la iglesia en diversas áreas de la vida cotidianas. En lugares tales como la escuela de los hijos de los miembros de la iglesia, en el supermercado donde compran sus artículos de primera necesidad, en el hospital donde reciben atención médica, en el restaurante que a menudo frecuentan o simplemente en el barrio.

Las necesidades comunes que abundan en una comunidad multicultural, son puertas potenciales que ayudan a los creyentes a conectarse, a servir y a alcanzar a sus vecinos. Algo que debe mejorarse de inmediato, es la preparación de los líderes de la iglesia local para que reconozcan las diferencias culturales y motivarlos a estar listos para influenciar positivamente al hermano, al vecino, o a la familia que llegó nueva a la iglesia proveniente de otra cultura.

Un reto archiconocido, pero muy común en las congregaciones multiculturales, es que las generaciones de edad avanzada de ambas culturas casi nunca interactúan entre sí. Pero si se planifican actividades objetivas que faciliten la interacción de ambos grupos y se les ministra enseñándoles a apreciar las particularidades de cada cultura, gradualmente se podrá apreciar más inteligencia cultural en dichas generaciones.

Pablo dijo que él “se hizo de todo para todos” (1 Corintios 9:22). Esa debe ser la convicción de cada cristiano. Si de verdad se desea alcanzar a cualquier comunidad multicultural es vital que la iglesia aprenda a ser como ellos sin renunciar a su identidad propia.

Por su parte, Wright en su reflexión sobre la misión de la iglesia, expone varias interrogantes para todos los cristianos que tienen una relación de pacto con Dios, con su

Hijo y con el pueblo de Dios desde Abraham hasta la iglesia de estos días. El hace un llamado a explorar dos aspectos importantes: “¿Quiénes somos y para qué estamos aquí? Si la Biblia nos revela la gran misión de Dios a través de todas las generaciones ¿Qué nos dice acerca de la misión del pueblo de Dios en cada generación incluyendo la nuestra? ¿Cuál es nuestra misión?”

Otro elemento crucial relacionado con esta idea tan acertada se puede interpretar por medio de las preguntas siguientes: ¿Qué dice la Biblia en ambos testamentos acerca de por qué el pueblo de Dios existe y qué es lo que se supone que sea y haga en el mundo? ¿Cuál es la misión del pueblo de Dios?

El anhelo perpetuo de cada pastor que tome en serio su llamado debe ser el de ocasionalmente revisar y corregir la labor teológica y misionológica de su congregación.

El propósito en esta obra es también articular una eclesiología contextual y bíblica cuya implementación ayudará a cualquier congregación a permanecer enfocada y ocupada en la sagrada misión de Dios.

A la iglesia se le llama el cuerpo de Cristo porque está constituida por personas que después de haber sido redimidas por la sangre de Cristo han sido llamadas y santificadas por Dios. La Biblia enseña que Dios ha dado la sagrada tarea de proclamar y enseñar el mensaje del evangelio a toda criatura.

Jesús dijo “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo” (Mateo 28:19-20).

MGC como congregación local, ha desarrollado un mayor entendimiento acerca

de su identidad misionológica, pero debe seguir discerniendo lo que Dios espera de ella como comunidad de fe. Está claro que la iglesia comprende y enseña que Dios no espera solamente que cuide de su creación, sino que también tenga una parte activa en su plan redentor para la humanidad y ayude al pobre y al desvalido como parte esencial de la proclamación integral de su mensaje.

Juan Wesley entendió la necesidad de reevaluar el desempeño ministerial y teológico de las congregaciones. “El fundador de todos los ‘wesleyanismos’ no temía el cambiar y moldear organizaciones para poder mejorarlas y para que correspondieran a su comprensión del *missio dei*”.

En aras de cultivar este compromiso que encarne el amor de Dios de una forma compasiva, hay que promover la gestión de ayuda a inmigrantes o a la gente pobre en general, de cualquier cultura o nacionalidad.

Debe ser práctica común de la iglesia, que los miembros se responsabilicen de cuidar a los pobres y a los extranjeros, como una prioridad de conciencia que cumplan según sus posibilidades. Así como nos relata Benefiel en su artículo acerca del trabajo de Wesley con los pobres de Londres:

“En esta temporada [de Navidad] generalmente distribuimos carbones y pan entre los pobres de la sociedad [de Londres]. Pero ahora consideraba a aquellos que querían ropa... Entonces, ocupándome de esto, y por los cuatro días siguientes, caminé por la ciudad y rogué por doscientas libras para vestir a los que más lo necesitaban. Pero fue un trabajo duro, ya que la mayoría de las calles estaban llenas de nieve derretida, que a menudo llegaba hasta los tobillos; de modo que mis pies permanecían sumergidos en agua de nieve casi desde la mañana hasta la tarde”.

1.4.1. Las limitaciones del estudio

La presente investigación trata acerca de la implementación de algunas estrategias que ayuden a la iglesia local a cumplir eficazmente la misión de Dios en su contexto multicultural.

Su enfoque está dirigido a las realidades de áreas suburbanas y urbanas, como las de York, PA y pretende ayudar a tener un mejor acercamiento misionológico hacia ellas.

Cómo resultado de esta investigación y a partir de la experiencia ministerial adquirida en el área de York, la información recopilada será provechosa y servirá como útil contribución para lidiar con las realidades complejas y cosmopolitas de grandes urbes multiculturales como Nueva York, Chicago, o Los Ángeles.

1.5. Las presuposiciones del autor

Para ser eficaz en los contextos pluriculturales hay que tener intencionalidad ministerial, conocimiento, estrategias prácticas y un plan de acción. Como congregación se debe prestar más atención a las particularidades de la diversidad cultural circundante. Es necesario iniciar conversaciones a partir de las cuales se pueda aprender acerca de los trasfondos étnicos y culturales de cada persona. La cultura americana es muy diferente a la hispana, pero si ciertamente se hace un esfuerzo para aprender qué es lo que le agrada a cada grupo cultural y qué puede ser un punto de tensión, entonces será más fácil la convivencia en armonía.

Un aspecto determinante es la motivación para ser parte de la misión de Dios en el contexto intercultural. Esto se logrará cuando se haga un buen trabajo de incorporar este tema en las enseñanzas, predicaciones semanales y aún en las conversaciones informales en los pasillos de la iglesia.

El adquirir una conciencia de misión, sin dudas, desafiará a los que se resisten a evangelizar en las ciudades ya que ha existido cierta reacción escéptica por la mala fama de la ciudad de York.

1.5.1. La hipótesis

La CQ es una de los varios tipos de inteligencia que posee el ser humano y es la herramienta que evalúa y mejora la forma en que se interactúa con otras culturas. Para ser inteligentes culturalmente se requiere conocer las habilidades que ayuden a las personas a que les vaya bien en su interacción con otras en contextos de culturas desconocidas. Estas habilidades pueden capacitar a las personas a tener un fácil y directo acceso a las vidas de individuos diferentes a las de ellos.

El aspecto multicultural no es un agregado o una modificación a la identidad del pueblo de Dios, sino que es una parte sustancial de su razón de ser. En la creación, la existencia de Adán y Eva no sólo habla de dos individuos por separado, sino que se muestran como una unidad que da inicio a la humanidad, como una sola familia que luego el pecado separó. Esa primera familia de la humanidad ganó gran variedad cultural por medio de sus descendientes a lo largo de los años pero siguió siendo parte del plan redentor de su Creador.

En su plan de redención del mundo, Dios convocó a una persona de Ur de los Caldeos para por medio de él formar un pueblo que sería bendición a las naciones

(Génesis 12:1).

Abraham como *Padre de la fe*, aprendió a reconocer la identidad inclusiva de su llamado personal y al etos pluricultural que caracterizaría al pueblo que engendraba.

1.6. Lista de definición de términos

La terminología que se usará en este trabajo ayudará a entender más claramente el tema a tratar, esto se hace con el propósito de capacitar a la iglesia a desarrollar una conciencia multicultural.

Inteligencia Cultural (CQ): Son las cualidades que permiten que algunos líderes florezcan y sean eficaces en un ámbito intercultural.

Cultura: Conjunto de modos de vida y costumbres, conocimientos y grado de desarrollo artístico, científico, industrial, en una época, grupo social, etc.

Multicultural: Caracterizado por la convivencia de diversas culturas.

Intercultural: Que concierne a la relación entre culturas.

Latinoamericano:

Natural de Latinoamérica, conjunto de los países americanos cuya lengua y cultura son prioritariamente latinas.

Hispano: Dicho de una persona que es de origen hispanoamericano y vive en los Estados Unidos de América. Pertenciente o relativo a los hispanos de los Estados Unidos de América.

Angloamericano: Pertenciente o relativo a ingleses y americanos, o compuesto de elementos propios de los países de ambos. Dicho de un individuo de origen inglés y nacido en América.

Eclesiología: Es la parte de la [teología cristiana](#) que dedica su estudio al papel que

desempeña la [Iglesia](#) como una comunidad o entidad orgánica, y a la comprensión de lo que "Iglesia" significa: su papel en la [salvación](#), su origen, su relación con el [Jesucristo](#) histórico, su disciplina, su destino y su liderazgo.

Pastor: Según nuestra denominación “el pastor es un ministro licenciado en preparación para la ordenación como presbítero quien, bajo el llamado de Dios y su pueblo tiene la responsabilidad de supervisar una iglesia local”.

Iglesia: En este documento se refiere al grupo de creyentes y congregantes que profesan o simpatizan con la fe cristiana y que, para ello, se reúnen en un lugar específico como lo es un templo o lugar similar.

Iglesia del Nazareno: Es una denominación religiosa ubicada dentro de la rama evangélica y que existe alrededor del mundo, y que su propósito es “de servir como instrumento para el avance del reino de Dios mediante la predicación y la enseñanza del evangelio en todo el mundo”.

“La Iglesia del Nazareno se compone de aquellas personas que voluntariamente se han asociado de acuerdo con las doctrinas y gobierno de dicha iglesia y que buscan la santa comunión cristiana, la conversión de los pecadores, la entera santificación de los creyentes, su edificación en la santidad y la simplicidad y poder espiritual manifestados en la Iglesia primitiva del Nuevo Testamento junto con la predicación del evangelio a toda criatura”.

Cultura dominante: Cuando se habla de cultura dominante se hace referencia a aquella que, en un contexto multicultural, tiene el poder para establecer las normas sociales y que se atribuye a sí misma la capacidad de implantar dichas normas, únicamente en función de sus propios referentes.

1.7. Descripción de la metodología de la investigación

Tomando en cuenta el planteamiento del problema y los objetivos propuestos, la metodología empleada será expuesta en sus correspondientes partes de la investigación.

1.7.1. Diagnóstico situacional

En esta parte de la investigación, se evaluarán los resultados de la encuesta realizada a las congregaciones anglo e hispana con el objetivo de definir el nivel de inteligencia cultural predominante en la actualidad en el contexto de la investigación. También se analizarán los beneficios de la nueva inteligencia cultural adquirida después de aplicar las opciones planteadas en este trabajo.

1.7.2. Revisión literaria

El contenido de este capítulo proveerá un análisis crítico-analítico-reflexivo de fuentes versadas en la inteligencia cultural y la eclesiología multicultural. El objetivo del análisis de diferentes fuentes y autores versados en este tema, es descubrir diversas maneras de entrenar a la iglesia local angloamericana suburbana a que desarrolle una eclesiología con las habilidades requeridas para ministrar en un contexto multicultural urbano.

1.7.3. Fundamentos bíblicos

En este capítulo se ofrecerá una recopilación de criterios basados en la ciencias bíblicas, exegéticas, históricas y teológicas donde se brindará un análisis del surgimiento y desarrollo de las primeras interacciones multiculturales en el contexto del Nuevo Testamento.

También se intentará dar una panorámica de las habilidades de liderazgo que

emergieron a partir las diversas situaciones interculturales narradas en los primeros días de la iglesia primitiva.

1.7.4. Propuesta de la investigación

De acuerdo a todo lo planteado en los capítulos anteriores, este capítulo propone la implementación de estrategias para lograr un trabajo conjunto entre los líderes de ambas culturas que conviven en la misma iglesia.

Esto requerirá un alto nivel de inteligencia cultural que debe desarrollarse para ayudar a la mayoría de los miembros a apreciar y aprender acerca de la variedad cultural representada tanto en la comunidad como en la iglesia. A partir de la realidad actual de que muchas personas perciben las diferencias culturales como un reto invencible, se debe afirmar que aún así, todos tienen un lugar en una congregación multicultural. La educación cultural de los creyentes no hispanos, ayudará a crear un conciencia de inclusión que no solo va a destruir estereotipos e ideas preconcebidas, sino que abrirá puertas al diálogo y la reconciliación.

1.8. Descripción breve de los capítulos

Se detalla a continuación lo que cada capítulo de la investigación estará abordando en este proyecto.

1.8.1. Introducción del proyecto de investigación pastoral

En este capítulo se plantea el problema que trata la necesidad de la inteligencia cultural como un factor ligado a la búsqueda de estrategias, que ayuden a las iglesias a

trazarse un plan para cumplir eficazmente la misión de Dios en un contexto multicultural.

1.8.2. Retos socio-étnicos que enfrentan las iglesias en York, Pensilvania

En esta parte se presenta una aproximación histórico-sociológica sobre el contexto geográfico de ambos grupos (el anglo y el hispano) pertenecientes a la misma iglesia que son referencias en este proyecto con sus particularidades étnicas y religiosas.

Por una parte, se estudiaron las características de la comunidad anglo y paralelamente, se provee una panorámica de la comunidad inmigrante hispana en el condado de York.

La idea es lograr un razonamiento cultural que busque reconciliar la fe con la inteligencia cultural tan necesaria en este contexto. Se requiere para esto atender a lo que pregunta Parrat:

“¿Debe la teología comenzar a formarse partir de sus fuentes tradicionales (la Biblia, la tradición de la iglesia etc.) o a partir del análisis del contexto...?”

La pregunta es interesante e invita a la reflexión. Una teología que nazca desde el contexto social donde va a ser implementada sería lo ideal. Es preciso que la iglesia explore y aprenda acerca de las realidades desafiantes del pueblo o del barrio. Al llevarse a cabo esta tarea se garantizará la inmersión tan necesaria en sus vidas diarias y con la ayuda de Dios, la iglesia será de bendición en medio de ellos.

La manera ideal de interacción con la gente no es tan solo buscar ser parte de sus vivencias cotidianas, sino hay que entender que una comunidad que descubra a una iglesia que se interesa por ellos, estará más abierta a abrazar su teología y ministerio.

1.8.3. Marco teórico

Este capítulo trata los diversos criterios que apoyan y expanden el valor de la

inteligencia cultural. También define el propósito de la iglesia en un contexto multicultural y establece su papel en la sociedad norteamericana actual. Un aspecto importante que se cubre en esta parte de la investigación es el llamado específico que se le hace a pastores y líderes de ambas culturas.

1.8.4. Realidades multiculturales en el Nuevo Testamento

La vida pública de Jesús y su relación con las personas de diferentes culturas son referencias necesarias que se analizan en este capítulo. También se examina en esta parte las incidencias interculturales entre los creyentes en el libro de los Hechos y la eclesiología de los primeros líderes cristianos plasmada de en las epístolas pastorales. Toda esta información bíblica nos proveerá de mucha evidencia histórica que corrobore la propuesta del trabajo.

1.8.5. Consideraciones acerca del desarrollo de la inteligencia multicultural

Esta última sección de la investigación estará aportando sugerencias para el crecimiento ministerial de los líderes y las congregaciones con miras a facilitar un desempeño ministerial que encarne los valores éticos y espirituales del reino de Dios a la hora de ministrar interculturalmente.

Todos los líderes de la iglesia tienen que aceptar el desafío de buscar nuevas estrategias de evangelización y no quedarse estancados en el uso de lo que antes resultaron ser métodos útiles, pero hoy ya no son aplicables. La iglesia debe conocer sus características particulares y locales para dar una respuesta redentora apropiada.

Como bien aseveran Branson y Martinez, “no hay un plan de acción que funcione para todas las congregaciones, más bien es el Espíritu Santo el que instruye y capacita a las iglesias para que presten atención a su propia formación dentro de sus contextos

culturales mientras encarnan el evangelio en un lugar específico”.

CAPÍTULO II

RETOS SOCIO-CULTURALES QUE ENFRENTAN LAS IGLESIAS EN YORK, PENSILVANIA

2.1. Particularidades de la comunidad protestante norteamericana

La realidad social actual en los Estados Unidos ha desatado un momento histórico complejo y desafiante para la iglesia angloamericana. Se vislumbra con preocupante incertidumbre el futuro de la sociedad estadounidense. La nación ha visto grandes protestas por injusticias raciales y sociales cuyo impacto también ha afectado a la iglesia debido a las opiniones políticas contrastantes y divisivas dentro de su seno.

Un elemento interesante es que los cristianos protestantes en Estados Unidos no parecen tener una respuesta uniforme que logre reconciliar las diferencias raciales, políticas y sociales dentro de sus propias congregaciones. Lo antes planteado trae como consecuencia que las personas inconversas cada vez tengan menos deseos de formar parte de una comunidad evangélica que no se diferencia del mundo.

Los cristianos siguen siendo, por mayoría, el grupo religioso más grande en los Estados Unidos, pero la proporción de la población cristiana ha disminuido notablemente.

En los últimos siete años, el porcentaje de adultos que se describen a sí mismos como cristianos ha bajado del 78.4% al 70.6%. La que una vez fuera una nación abrumadoramente protestante, ya no se compone de una mayoría protestante. En 2007, cuando el Centro de Investigación *Pew* realizó su primer Estudio del Panorama Religioso, más de la mitad de los adultos (51.3%) se identificaron como protestantes. Hoy, al contrario, 46,5% de los adultos se describen a sí mismos como protestantes.

Es urgente que la iglesia local imite la actitud de la iglesia primitiva que, aunque enfrentó grandes obstáculos que conspiraban contra su unidad y crecimiento, se esforzó en ser una, santa, católica y apostólica. Esto solo podrá ser una realidad cuando la iglesia esté dispuesta a tener conversaciones que promuevan la armonía y presten especial atención al amor fraternal entre los cristianos y, por ende, entre los cristianos y la comunidad.

Por otra parte, aunque Dios se ha estado manifestando providencialmente en la comunidad hispana de York, hay mucho trabajo por hacer. Gran parte de la población hispana no se relaciona con la iglesia y sus nuevas generaciones caen en las garras de las drogas y la vida sin Dios. A la iglesia le toca explorar alternativas de cómo unirse a la misión de Dios y a la vez ser fiel paradigma de la reconciliación racial y cultural.

Goheen hace una aseveración muy importante acerca de la postura de iglesia ante la cultura dominante. El plantea que “debe existir solidaridad con nuestra cultura, pero a la vez una separación de su idolatría.”

2.2. El constantinismo como error histórico de las iglesias evangélicas angloamericanas

Históricamente y aún en nuestros días, la cultura dominante de la sociedad

angloamericana ha ejercido mucha presión sobre los cristianos. Tal es su influencia, que una considerable facción de las iglesias anglas ha adoptado un “constantinismo” craso que los lleva a sacrificar su compromiso cristiano en el altar de un pseudo patriotismo.

Sería apropiado recordar, según lo registra en la historia de la iglesia, que durante su mandato el emperador Constantino hizo todo lo posible para que el cristianismo fuera aceptado en todo el imperio romano. Sin embargo, su esfuerzo por lograr este propósito, obligó a la iglesia cristiana a adoptar rituales y costumbres paganas como parte de su doctrina. Como resultado, se logró fusionar la influencia de la iglesia con la vida política y social del estado.

El historiador cristiano Justo Gonzales en su narración acerca del impacto de Constantino sobre la iglesia enfatiza que la interpretación que el emperador le daba a la fe en Jesucristo era tal que no le impedía servir a otros dioses. Su propio padre había sido devoto del Sol Invicto... durante buena parte de su carrera política, Constantino parece haber pensado que el Sol Invicto y el Dios de los cristianos eran perfectamente compatibles, y que los demás dioses, a pesar de ser deidades subalternas, eran sin embargo reales y relativamente poderosos. Por esta razón Constantino podía consultar el oráculo de Apolo, aceptar el título de Sumo Sacerdote de los dioses que tradicionalmente se concedía a los emperadores, y participar de toda clase de ceremonias paganas sin pensar que con ello estaba traicionando o abandonando al Dios que le había dado la victoria y el poder...el propio emperador no veía contradicción alguna entre el culto al Sol Invicto y la fe cristiana.

Es muy peligroso para la misión de la iglesia que los cristianos no se pronuncien en contra de los males que acarrea priorizar la política sobre la fe. Cuando esto ocurre, se

malogra el verdadero propósito de limar las diferencias entre los grupos sociales y culturales que tienden a pensar de manera opuesta acerca de líderes partidistas o decisiones políticas del gobierno de turno.

Es aconsejable entender el contexto político que predomina en cada comunidad para poder así discernir por qué las iglesias yerran en ser una voz reconciliadora. Estas necesitan ver los puntos ciegos ministeriales que les roba la excelencia espiritual como comunidad de fe. De esta forma se le recuerda a la iglesia la necesidad de conocer las características particulares locales de su comunidad para dar una respuesta redentora apropiada.

Es vital que el pueblo de Dios cree una conciencia multicultural que tanto se necesita y no imite la guerra entre razas ni las divisiones sociales que existe en el mundo. Recordar el papel que debe desempeñar la iglesia como agente de compasión y ayuda a los marginados sin importar trasfondo ni raza siempre marcará la diferencia en medio de un mundo plagado de odio y prejuicios.

En el marco de esta afirmación cabe preguntarse, ¿Qué posición social debe tomar la iglesia en medio de las injusticias? El impacto de la iglesia en su lugar de accionar ministerial debe tener un toque de activismo social que sea más evidente en la praxis teológica de las congregaciones de fe hoy.

Los teólogos y líderes de Dios, han de analizar críticamente los asuntos que le preocupan o afectan al grupo social que ministran y llevarlos al interés público. Dar a conocer al mundo las luchas e injusticias por las cuales está pasando la comunidad merece sin dudas, una mayor atención por parte de los cristianos.

Cualquier diálogo o discurso teológico cobrará más fuerza moral cuando esté

motivado por la compasión hacia los más pobres y los que sufren injustamente. Es solamente por medio de la teología pública que podremos protagonizar un protagonismo social que produzca cambios en nuestra sociedad.

Wright llama a la reflexión acerca de la verdadera identidad de la iglesia. Al leer su obra saltan a la vista las preguntas siguientes: “¿Qué tiene toda la Biblia que decir en ambos testamentos acerca de por qué el pueblo de Dios existe y qué es lo que se supone que sea y haga en el mundo? ¿Cuál es la misión del pueblo de Dios?”.

Las repuestas a esas interrogantes deben impulsar a la iglesia a sobrepasar las barreras políticas, culturales y sociales. Los altares que rinden culto a la personalidad de algunos líderes y grupos políticos deben ser cuestionados por medio de un razonamiento bíblico maduro. Los pastores deben asegurarse de enseñar a refutar esta tendencia en reuniones de discipulado, sermones y hasta en tiempos de confraternidad cristiana. Nunca es demasiado tarde para reeducar y discipular por medio del poder del Espíritu Santo usando la sobria amonestación de la Palabra de Dios.

2.3. Aspectos a considerar para la expansión eficaz del reino de Dios

Uno de los desafíos más grande que enfrentan las iglesias evangélicas angloamericanas ante su llamado a proclamar el mensaje del reino, es la influencia recibida de la cultura occidental. Tal influencia está cambiando al mundo globalizado de hoy. El pensamiento postmodernista se ha infiltrado en casi todos los pueblos del mundo arrastrándolos a ser parte de una ideología humanista contraria a la Palabra de Dios y sus valores.

El humanismo como corriente de pensamiento, se opone al mensaje del evangelio principalmente porque es una cultura que carece de valores definidos que cada vez tienen

un tono más ateo y anti-Dios. La globalización ha hecho que la sociedad marche aún más al ritmo de los medios de comunicación y también muchas iglesias han sido víctimas de su sutil engaño.

Después de haber planteado lo anterior acerca del humanismo, sería conveniente atender a lo que Newbiggin alerta sobre la urgencia de que prevalezca la verdad bíblica como resultado de la convergencia entre el evangelio y la cultura. El teólogo inglés afirma que “el problema es que los cristianos que habían abrazado a Cristo se han dejado arrastrar por la historia occidental a la cual le rinden gran fidelidad, y al igual que sus vecinos incrédulos, no tienen problema en confinar su fe cristiana a un simple puñado de valores”.

Otro motivo que prevalece vigente es que la iglesia ha sido llamada a salir a predicar. Por lo tanto, el propósito santo de la iglesia no es que viva entre las cuatro paredes alejada y protegida de la cultura. Su misión es más bien ser parte de esta, como un aspecto importante concerniente al llamado a ser la sal de esta tierra (Mt 5:13).

En estos tiempos globalizados los líderes de la iglesia deben, como teólogos y maestros, regresar a las Escrituras. Debido a que algunas iglesias se han adaptado a los valores de este mundo, Goheen nos reta a decidir “si será la Escritura o la cultura quien definirá nuestra identidad”.

El sentido de compromiso con la misión de Dios usualmente se pierde cuando la iglesia deja de hacerse las preguntas que exijan respuestas sinceras, que le provoquen reflexionar sobre su propia identidad misionera. Preguntas tales como: ¿Qué puede ofrecer la iglesia a la comunidad? ¿Cómo llevar reconciliación y paz a la gente en la comunidad? Estas preguntas pueden ser el comienzo de un fructífero diálogo que cambie

positivamente el pensamiento teológico de cualquier congregación.

Wright trata el concepto tradicional de la teología y el concepto tradicional de la misión y establece la necesidad de que haya una relación entre ellas, que ambas vayan de la mano.

De hecho, advierte del peligro de que los cristianos se enfoquen en una solamente y descuiden la otra. El resultado sería, sin dudas, desastroso para el avance del reino de Dios. Es por eso que Wright declara: “Mi esperanza es ... responder la gran pregunta, ¿Cómo se relacionan la teología y la misión mutuamente?”

En otras palabras, él ve como las iglesias de corte tradicional hablan de la teología como una lista de reglas en cuanto a la fe. También tratan los aspectos de la misión local por separado como un plan de acción que cada congregación debe intentar poner en práctica. Pero no entienden que las dos deben ir de la mano, ya que una justifica la existencia de la otra.

Gelder y Zscheile hacen un comentario oportuno cuando afirman que esta tendencia errática impacta directamente a las denominaciones evangélicas. Ellos esgrimen que “se requieren cambios para adaptarse, aunque parezcan inalcanzables, particularmente para una generación de líderes más viejos moldeados por métodos tradicionales”.

Otra advertencia que hacen Gelder y Zscheile es “que la iglesia norteamericana ha perdido su conexión con su contexto local y se ha enfocado en las misiones foráneas.” A pesar de que su espíritu de generosidad para extender la obra misionera internacionalmente es encomiable, la necesidad de alcanzar su nación, sus ciudades y

barrios adyacentes, es apremiante.

Los evangélicos anglos han concentrado su trabajo en descubrir como la iglesia debe cambiar la cultura en vez de reconciliar el mensaje del evangelio con las generaciones de hoy. Acerca de lo cual Gelder y Zscheile observan que, “los cristianos contemporáneos [en Estados Unidos] son herederos de un rico, pero también problemático legado de compromiso y testimonio cultural a lo largo de diferentes etapas.”

No se llegará a entender a cabalidad el contexto religioso estadounidense del siglo veintiuno si no se analiza los efectos del individualismo en la sociedad, las generaciones no afiliadas a ninguna denominación y la espiritualidad pluralista de la sociedad como flagelos que asedian la obra de la iglesia.

Cada vez es más desafiante lograr formar un sentimiento de comunidad en las congregaciones anglas, ya que la sociedad les ha inculcado el afán de lograr los sueños personales por uno mismo y que mientras más individualista sea la actitud de cada persona más éxito tendrá en la vida. Por supuesto, esta ideología enajenante solo consigue separar a las personas de todo esfuerzo colaborador que sugiera sobrellevar las cargas de otros.

La actitud desconectada de muchos cristianos evangélicos que rehúsan ser parte de las vidas de sus prójimos, ha desarrollado una creciente apatía en una parte de la sociedad que se opone a formar parte de la religión organizada.

A estas tendencias se suma las nocivas formas en que la iglesia ha imitado el modelo organizativo y de liderazgo modelado por las grandes compañías que rigen la economía. Su aplicación conspira contra la enseñanza bíblica de ser administradores de los recursos de Dios en vez de creerse dueños. Esta actitud es muy peligrosa, porque se

puede perder el deseo genuino de trabajar con las personas por mandato del evangelio y comenzar a verlas como números o estadísticas frías.

Los retos de la sociedad del siglo XXI solo podrán enfrentarse eficazmente cuando los creyentes aprendan a vivir una vida cristiana basada en el amor, que encarne la persona de Cristo en la comunidad. La iglesia debe permanecer siendo fiel a Dios y no a los gobernantes ni a las ideologías.

El hecho de ministrar en la cultura occidental donde la vida personal se desenvuelve en un contexto muy privado y en sociedades tan cerradas es un reto. Apremia la necesidad de interactuar con las culturas vecinas, un esfuerzo que hasta la fecha casi no se promueve en los espacios religiosos.

Otaigbe expresa que según la motivación que tengamos, nos mantendrá inspirados a seguir llevando la misión adelante. Es decir, “toda interacción intercultural se vuelve más fácil cuando existe una motivación interior. Eso no quiere decir que él que no la posea no puede ministrar en otras culturas.” Por tanto, cuando disfrutamos conocer y relacionarnos con personas diferentes a nosotros todo fluye naturalmente.

Según la opinión de Otaigbe que se expresó anteriormente, se concluye que el pueblo de Dios crece en virtud cuando se abre más a la comunidad y está más disponible para ayudar, asistir, animar y ser parte de la vida diaria de la gente que le rodea.

El llamado a hacer teología social se ha perdido un poco en la cristiandad occidental. Su ausencia impide que la proclamación del evangelio juegue un papel redentor e ignora que también tenga un poder transformador en la sociedad. Es hora de profundizar en la relevancia de una teología de comunidad que dé acceso a un Cristo no solo definido teológicamente si también mostrado a través del amor y la compasión.

Cuando el mundo vea que los cristianos y sus vecinos se cuidan los unos a los otros y que el cristianismo es más que dos horas en la iglesia, entonces el mundo creará. La sociedad anhela una iglesia en la calle, del barrio y por el barrio.

Así como lo hizo la iglesia primitiva que a pesar de que se enfrentó a pequeños cismas por diferencias raciales buscó la sabiduría de Dios para cuidar la unidad. Cualquier congregación multicultural que aprenda a convivir en medio de las diferencias provenientes de la diversidad de sus costumbres podrá, sin lugar a dudas, alcanzar la armonía necesaria para su convivencia.

Van Gelder pregunta en su libro “¿Cómo se vería un testimonio cristiano fiel y significativo dentro del contexto estadounidense contemporáneo...?” Para responder su pregunta, es crucial ser capaz de articular el significado social de la misión de Dios que exhorta a seguir de cerca lo que Dios ya está haciendo en las comunidades.

Vivir encerrados en torres de marfil, lejos de las plazas, no es saludable para una comunidad de fe que busca ser innovadora para cambiar los ritmos de interacción con sus vecinos. El pueblo de Dios debe ser sensible al contexto de la comunidad, haciendo todo lo posible por caminar con la gente y ser parte de los episodios diarios de su historia. Haciendo énfasis en desarrollar una identidad multicultural en las iglesias para así personificar la misión de Dios.

Como parte de toda sociedad, hay personas que nunca han tenido un trasfondo religioso en sus vidas. También habrá personas que no han tenido relación con ninguna institución religiosa. Sin embargo, no se puede olvidar que, para entenderlos, hay que escuchar lo que se habla en las calles, en el trabajo, en el mercado. Solo cuando esto ocurra, la iglesia conocerá sobre las historias comunes de la vida del ciudadano de a pie.

La gran verdad que siempre prevalece es que siempre hay un elemento espiritual en cada suceso cotidiano. Dios estará realizando su obra en las vidas de la gente que la iglesia toque a diario.

2.4. Retos que afectan a la comunidad protestante hispana

Al mencionar el término “comunidad protestante hispana”, se está haciendo referencia a los cristianos hispanos no católicos, donde también se incluye a los pentecostales y neo-pentecostales.

Actualmente existe un crecimiento acelerado de la comunidad latina en la ciudad de York. De acuerdo con los datos del *Pew Research*, la población hispana y latina en el condado de York aumentó en un 155% del 2000 a 2014. El Censo del 2016 reportó que las personas hispanas o latinas conformaban el 7.2% de la población total en el condado de York. En la ciudad de York, eso los convierte en 30.9% de la población total.

Esta comunidad se ha visto muy afectada por sus disímiles conflictos de identidad teológica que han traído de sus países de origen. Una de sus grandes luchas es la adaptación al contexto religioso actual. Muchos inmigrantes protestantes se mantienen aferrados a la forma de evangelizar y a los modelos de vida congregacional que aprendieron en sus entornos culturales previos, y esperan replicarlos en los Estados Unidos.

El legado cultural de cada individuo, trae consigo vivencias, hábitos, vocabulario y patrones mentales que han sido parte de su formación espiritual. Los mismos salen a la luz a la hora de adorar a Dios de manera personal y colectiva.

La interacción social y congregacional, está influenciada por la manera en que las personas se relacionan los unos con los otros según organizan su proyecto de vida y

cuidan de sus costumbres étnicas y culturales.

Mucha atención se debe prestar a estas diferencias, cuando en las congregaciones hay representadas varias nacionalidades latinoamericanas. Cada familia, hermano o hermana percibe los hechos a través de su lente cultural. “Nuestra formación misional se fortalece o se debilita dependiendo de cómo nuestras narrativas culturales dirigen nuestra interacción con los que son diferentes a nosotros o cuando buscamos paz y justicia.”

A lo largo de su peregrinar como inmigrantes en los Estados Unidos, las congregaciones hispanas, aunque han jugado un papel importante en la comunidad hispana, solo se han limitado a celebrar su herencia cultural, pero han fallado al no ver claramente el gran aporte social y religioso que pueden brindar a la sociedad estadounidense.

Valentín defiende el argumento de que “la teología ha sido malentendida por muchos que la ven como un campo de estudio que solamente tiene que ver con el trabajo de la iglesia.”

Si esa afirmación se asume con seriedad, habrá que lamentar entonces la ausencia de una teología contextual que refleje las luchas que sufren las comunidades pobres y desfavorecidas, e incitar a la iglesia que provea respuestas concretas que cambien el status quo del pueblo.

En su obra, Valentín ilustra que hay un llamado a que “la teología se vuelva pública y se use para hablar de las circunstancias sociopolíticas que rodean a una comunidad o nación.” ¿Puede la iglesia latina dejar de servir a la cultura dominante y convertirse en un faro que alumbre en medio de la injusticia? Tal interrogante debe ser un punto de partida para discusión y reflexión en cada ministerio local.

La teología pública inmigrante debe buscar que se mejore la calidad de vida de su gente y que el pueblo cristiano se una para pronunciarse en contra de las injusticias sociales. Cuando la teología deja de ser algo que solo se mueva dentro de las paredes de la iglesia y se vuelva socialmente emancipadora, logrará captar la atención no únicamente de los cristianos sino del resto de la sociedad.

Sin dudas ha habido un gran énfasis en la riqueza cultural, lo cual ha ayudado a definir a los hispanos como comunidad. Sin embargo, muy poco se ha hecho para confrontar la división de clases, la ausencia de su rol como voz cívica, el sentimiento racista, la falta de oportunidades y los demás males que azotan a los latinos.

Como resultado, esta deficiencia eclesial revela la necesidad de un espíritu de coalición que vaya más allá de nuestras diferencias étnicas y nos permita aunar fuerzas para dar una respuesta contundente a la injusticia social.

Por mucho tiempo la teología evangélica hispana ha estado sumergida en un dormitar espiritual ignorando la necesidad de “la construcción de teologías que promuevan una perspectiva que busque captar y transformar el elemento social.”

El ministerio hispano actual debe explorar la importancia de la innovación teológico-social y del compromiso con la comunidad como parte esencial de la misión de Dios. Para esto hace falta desarrollar un espíritu de unidad en la comunidad, ya que trabajar con otras culturas siempre será un reto. Entre otras cosas a tener en cuenta, hay que saber que el enemigo tratará de sembrar cizaña en cada momento que tenga oportunidad.

Por otra parte, la falta de una sana y coherente preparación teológica de las congregaciones latinas ha sido un mal muy común en recientes años. Este mal socava el

adecuado crecimiento espiritual de los creyentes y afecta negativamente la preparación ministerial de futuro líderes y pastores.

En el contexto hispano de York, se observan algunas iglesias que, aunque han crecido muy rápido, necesitan una mejor comprensión teológica para contrarrestar la gran desunión y falta de compañerismo entre ellas.

Obviamente, la pobre educación teológica de la iglesia evangélica en general y de los líderes entorpecerá el éxito de la misión intercultural. Por ejemplo, es muy común ver algunas iglesia cuyos fundadores les transmitieron sus opiniones doctrinales pero las mantuvieron desconectadas de la teología sistemática tradicional.

A la luz de estos retos teológicos y eclesiológicos, cabe hacerse las siguientes preguntas: ¿Dónde está ubicada la iglesia de Dios? ¿Cómo debe el pueblo de Dios definir su identidad y su misión en ese lugar? En los Estados Unidos, cada congregación, célula o grupo intercultural tendrá que encontrar su propia identidad y perfeccionarla a la luz de la Palabra, de acuerdo a las necesidades de su comunidad. “Las Iglesias deben verse como comunidades que tengan una conciencia global, como comunidades sufriendo que aman al mundo y como comunidades donde las diferencias son reconciliadas.”

Cada iglesia local hispana en vez de imitar lo que funciona para otros, ha de descubrir su propia manera de ministrar basada en la Biblia y aplicándola de acuerdo a las necesidades de su comunidad.

La iglesia en general no padece persecución en el contexto de la sociedad estadounidense. Tal vez sería bueno entonces para este trabajo, relacionar este tipo de sufrimiento con otros males sociales como el racismo, la xenofobia, y el desprecio a los pobres.

Por ejemplo, en muchas de las comunidades hay personas indocumentadas, que no pueden manejar un carro por no tener licencia de conducir ya que carecen de un estatus migratorio legal. Esta realidad hace casi imposible que la persona pueda trabajar. Quizás una situación como esta pueda ser el momento que le provea a la iglesia una oportunidad de oro para hacer una obra de compasión. Puede hacerse ofreciendo transportación a la oficina del doctor o recogiendo una ofrenda de amor como una iniciativa de ayuda que alivie el sufrimiento de nuestros semejantes.

Otro reto es la falta de conexión entre la primera generación de latinos y las nuevas generaciones de hispano-americanos en las congregaciones hispanas que no se sienten necesariamente que pertenecen a la iglesia de sus padres. Este fenómeno ha generado la búsqueda de soluciones que exigen cambios en la mentalidad de la primera generación de hispanos nacidos fuera de los Estados Unidos.

Los creyentes hispanos de primera generación, deben motivar creativamente a los jóvenes a predicar el evangelio y a servir en la iglesia. Hay que enseñarles también a servir a la comunidad y sacrificar horas de ocio para darle alimentos a los pobres o traducir un documento de emigración para alguien que no sabe inglés.

Desde el punto de vista racial y social, los jóvenes hispanos se ven como parte de dos culturas. Es crucial aclararles, por lo tanto, que no están “en guerra” ni con la raza angla, ni la negra ni ninguna otra sino que, aunque hay diferencias marcadas, todos son iguales ante los ojos de Dios. Sería útil también enseñarles que deben resistirse a los estereotipos raciales y los sentimientos de inferioridad inculcados por ser parte de una familia inmigrante.

Claro está, las buenas obras son las que van a definir el comportamiento futuro de

estos. Hay que enseñarles a amar a todos y como afirma Wright, “este debe haber sido el consejo que produjo la libertad que Daniel y sus amigos sintieron al establecerse en Babilonia y aceptar puestos de trabajo en el gobierno.”

Cuando se les enseñe a los jóvenes hispanos a vivir sin tener prejuicios contra sus semejantes, van a experimentar una libertad de espíritu que les permitirá lograr sus más soñadas metas en esta linda nación.

2.5. La transición multicultural de la iglesia *Mountain Grove Chapel*

La congregación anglosajona de MGC ha tenido una larga historia en Dover, Pennsylvania. La iglesia ha estado en esta comunidad desde finales del siglo XIX y la mayoría de sus miembros provienen de familias que viven y trabajan en las inmediaciones de la iglesia atraídos por la tranquilidad de su entorno rural. A pesar de haber estado activa por más de un siglo, la iglesia Mountain Grove Chapel nunca tuvo ningún encuentro o interacción directa con las culturas o etnias no anglosajonas en su comunidad.

Para sorpresa nuestra, en la primavera del 2014, mi esposa y yo fuimos instalados como pastores en MGC. Fue entonces que la iglesia empezó a conocer más acerca de la cultura latina y sus particularidades. Un aspecto decisivo para la formación multicultural de la iglesia fue que en las conversaciones, enseñanzas y predicaciones se comenzaron a hacer énfasis en la misión de Dios. Se comunicó la necesidad de alcanzar a la comunidad rural mayoritariamente blanca.

en Dover y también las comunidades minoritarias en la ciudad de York, con toda su diversidad racial.

Al principio hubo una reacción escéptica por la mala fama de la ciudad de York.

Era bien conocido, que muchas de las iglesias que se fundaron en York a principio del siglo XIX se habían mudado para los suburbios debido a la violencia, la droga y penosamente, el gran influjo de inmigrantes en los últimos años. Sin embargo, sin dejar que el temor a lo desconocido fuera un obstáculo para la obra de Dios, se inició un servicio en español en la ciudad de York en el 2017 que se mantiene hasta el día de hoy. El ministerio hispano se reúne en el edificio de la ciudad que es propiedad de la Iglesia *Stillmeadow York City Campus Church of the Nazarene* sirviendo como extensión del ministerio de MGC en esta ciudad.

Ha sido de gran bendición ver como ambos grupos, el anglosajón y el hispano, se han visto a sí mismos, como parte de una sola iglesia. A pesar de funcionar con dos idiomas diferentes y una variada gama de diversas culturas, la iglesia ha marchado en victoria. Sin embargo, lo que se ha logrado hasta hoy no ha sido un proceso sin retos.

2.5.1. Retos lingüísticos

Al principio de comenzar el pastorado en la iglesia, Ceci, mi esposa, no hablaba mucho inglés. En todas las interacciones que teníamos con los líderes o miembros de la iglesia y aún en las reuniones de la junta local, necesitaba que yo le tradujera lo que se hablaba. Esto a veces causaba incomodidad en la interacción verbal con los miembros de la iglesia y mi esposa a veces se sentía impotente por no poder sus ideas con sus propios matices personales.

Debido a la poca experiencia que teníamos con la cultura anglo rural y las diferencias culturales evidentes, era difícil tener un correcto entendimiento de las cosas que pasaban a diario en la vida de la iglesia. Tales circunstancias provocaban que algunas de las conversaciones sufrieran de cierta incompreensión, tensión y falta de claridad en las

ideas.

No solo el establecer diálogos entre dos lenguas diferentes ya era en sí bastante complicado, sino que la gesticulación de la cultural latina en contraste con los gestos de los angloparlantes difieren marcadamente al igual que las inflexiones de la voz.

Branson y Martínez observan lo siguiente acerca de las interacciones bilingües: “la interacción entre personas que hablan diferentes idiomas es complicada ya que perciben el mundo en formas muy diferentes. Ellas organizan, categorizan, analizan y llegan a conclusiones diferente de lo que ven allá afuera. Esto afecta cosas tan básicas como cuando definimos diferentes colores y dimensiones de espacio y tamaño. Pero también afecta cómo percibimos y describimos las relaciones sociales y nuestra relación con el mundo físico.”

2.5.2. Retos culturales

El llamado a predicar al evangelio, no tiene que ver tanto con la persona a quién se le predica, sino es más bien un llamado a la obediencia a Dios para el que responde e incluye un compromiso con la misión. Park cuando describe el llamado al ministerio multicultural dice, “usted es enviado a ministrar fuera de su identidad cultural [ethos] y a compartir sus propias experiencias del día a día.”

Cada pastor multicultural debe saber que este llamado a predicar en un terreno extraño requiere que crucifique diariamente la confianza en lo conocido. Debe estar dispuesto a explorar su entorno, con un corazón abierto y listo para aprender a amar lo desconocido.

A continuación, compartiré algunas de mis vivencias en mi contexto multicultural.

Cada vez que me encontraba con alguien al comienzo del día laboral o cuando llegaba a la iglesia el domingo en la mañana me sentía frustrado. Me sorprendía ver que cuando saludaba a una persona que estaba en medio de una conversación esta ni siquiera me miraba.

A menudo el pensar en que mi presencia había sido ignorada o minimizada me torturaba y me predisponía a no saludar a esa persona en el futuro. Al pasar el tiempo, me di cuenta que la razón de mi frustración tenía que ver con mi trasfondo cultural. Los latinos saludan a todos los que pasan por su lado, aunque estén en medio de una conversación con otra persona, pero no ocurre así normalmente entre los anglos. Estos últimos no lo hacen porque así es que valoran prestar toda la atención requerida a sus interlocutores.

Otro ejemplo fue cuando una mañana estuve ocupado en la compra de alimentos que se necesitaban para repartir a los pobres. Dos hermanos de la iglesia me estaban ayudando, uno hispano y otro anglo. En medio de la actividad, tuve la necesidad de darle ciertas instrucciones en español al hermano hispano. Sin esperarlo, mis palabras en español ofendieron mucho al hermano anglo que nos acompañaba, quién abruptamente nos exigió que hablásemos en inglés. Debo admitir que me sentí muy mal en ese momento, pero no se lo dije al hermano anglo enseguida. Después de un par de días, le pregunté porque se había ofendido y le expliqué cómo la acción de hablar en español al otro hermano por un momento, fue necesaria para realizar la tarea eficazmente.

Al conocer más la cultural angloamericana, he descubierto que hablar en un idioma desconocido puede ofender al que lo escucha. Hoy tengo una muy buena amistad con el hermano ofendido y usualmente tengo el cuidado de traducir lo que hablo con otros

en español cuando cualquier persona anglófona está presente.

Nunca se hace demasiado cuando se trabaja en busca de la armonía dentro del pueblo de Dios y fuera de las paredes de la iglesia. Esta búsqueda incentiva a abordar temas que vayan más allá de la relación entre creyentes. Hay que buscar formas de derribar las barreras y que ayuden a proclamar con amor el evangelio a una sociedad pluralista culturalmente, buscando el acercamiento entre grupos completamente diferentes pero enfocados en la gracia de Dios.

También ha de analizarse cómo proclamar mejor el mensaje cristiano sugiriendo el uso del diálogo en una sociedad marcada por el sincretismo religioso, la diversidad étnica y el relativismo cultural. Especialmente en los lugares de servicio donde existan decenas de culturas que aún ni se hablan entre sí.

Es necesario que la iglesia deje de operar dentro del círculo vicioso de lo fácil y lo conocido. La generación actual a cuál se le está ministrando, está necesitada de una invitación al diálogo compasivo y abierto.

El líder intercultural debe ser más que un mero proclamador del evangelio, por lo que debe esforzarse en ser una presencia amorosa y paciente en todas las comunidades. Algo que ayudaría a la cohesión de las culturas de la comunidad, es que la iglesia pueda ofrecer algún tipo de servicio a través del cual las familias puedan beneficiarse.

A veces las diferencias culturales traen cierto sentido de vergüenza e inferioridad. Es difícil cuando se está ministrando a una cultura mayoritaria y el pastor o la pastora es parte de una cultura minoritaria. Sin embargo, para rebasar esa dificultad ministerial, su identidad debe estar centrada en Cristo y debe evitar, por todos los medios, que la ubicación geográfica y el contexto cultural le impongan una falsa identidad. Una vez que

logre entender quien es él o ella en Dios, entonces entenderá y apreciará el valor de su llamado.

El llamado intercultural es el punto de origen de la vocación misionera de la iglesia. Su vocación se fortalece al entender que papel juega en la historia bíblica de la salvación, es decir, cómo puede fielmente servir a Dios en su plan redentor para su creación y la humanidad.

Al contar la historia de Dios en todas las culturas, la iglesia está invitando a la gente a reflexionar acerca de ¿Por qué están ellos en esta tierra? ¿Cuál es el propósito de sus vidas? Las respuestas a estas interrogantes cruzan las barreras culturales y les ayudarán a entender de que son parte de un propósito más grande que el que ellos creen.

La mayoría de las personas a quienes les ministramos han sido marginados y desplazados de sus países y de sus culturas. Sin embargo, una vez que responden al llamado de Dios son capaces de sentir la paz y el consuelo de Dios para sus vidas.

La compasión por aquellos que son diferentes culturalmente sigue desafiando a los siervos de Dios a llevar el evangelio a los lugares más necesitados y desagradables. No se debe limitar la expresión de amor hacia al prójimo solamente a un servicio en la iglesia, sino que se le debe llamar a ser parte del movimiento de Dios en la sociedad.

La iglesia como comunidad, fue llamada “nueva creación” y Dios le otorga el privilegio de alcanzar a un mundo perdido. La iglesia es una comunidad que Dios llama para sí mismo para que sea la base de la nueva humanidad que Él está formando y restaurando en su reino. Dios quiere usar esta nueva humanidad en todo lugar, en toda raza y en toda cultura para que invite a al mundo a reconciliarse con Dios.

Al trabajar con gente desconocida y con las distintas comunidades, se corre el

peligro de ensuciarse las manos con los defectos de los seres humanos. Habrán injusticias, vendrá el desánimo, y la decepción, que como mala hierba, querrá desanimar al líder intercultural. No obstante, nada es más gratificante que ver la reconciliación de las razas bajo la bendición del Cristo galileo.

CAPÍTULO III

MARCO TEÓRICO

3.1. ¿Por qué la inteligencia cultural?

Durante el peregrinaje espiritual de cada creyente, es muy común notar cómo el Espíritu de Dios reta a sus siervos y siervas, una y otra vez, a crecer más en amor hacia el prójimo. La conciencia santificada del creyente, trae consigo exigencias serias y comprometidas en cuanto al cruce de barreras culturales. Este viaje intercultural sirve para el propósito de que el creyente sea un puente a través del cual Jesús pase hacia las vidas de otras personas.

Livermore afirma que “la inteligencia cultural y la expresión efectiva del amor al otro es un viaje continuo. No hay tal cosa como lograr una inteligencia cultural perfecta leyendo un par de libros, tomando una clase o pasando por un conjunto de experiencias. Es una búsqueda de por vida de llegar a ser más semejantes a Cristo en la forma en que interactuamos con aquellos que se diferencian de nosotros.”

Cada congregación, junto a sus líderes, debe aprender el arte de recibir con beneplácito a todos con quienes interactúe dentro o fuera de la iglesia. Sin embargo, recibir al desconocido va más allá de un apretón de manos. Hay que establecer un lazo afectivo que sobrepase el mero conocimiento superficial del individuo y que ofrezca un sentido de aceptación que invite a una comunión sincera.

Branson y Martínez manifiestan la necesidad de hacer hincapié en cuanto a la interacción con las personas, estableciendo que "prestar atención es importante y a la vez difícil. Así como un pintor, un carpintero o un maestro competente aprenden, después de muchos años, a cómo atender y a entrenar sus sentidos y sus respuestas según el entorno donde trabaja. También los líderes de la iglesia deben prestar atención a las características culturales y el empeño de darle forma a la vida intercultural. Y ese es el propósito... ayudar a los hombres y mujeres en nuestras iglesias a ver las cosas de una manera diferente y a adquirir las habilidades y competencias necesarias para los contextos multiculturales.”

El motor impulsor que siempre promoverá la interacción con un extraño, es el amor. Jesús resumió los diez mandamientos dados en la Ley en uno solo, que se traduce en la aceptación incondicional de las diferencias de los demás como el primer paso para

amarlos. Si de veras se ha de amar al prójimo como a uno mismo, ese amor irá más allá de ser una simple convicción, que pasará a convertirse en una acción concreta.

La inteligencia cultural es el puente sobre el cual el mandato de amar al prójimo hace un viaje hacia la realidad de este, ignorando toda desigualdad comprometedora y estará dispuesto a aceptarlo sin reproche. Todo el que desea compartir el amor de Cristo eficazmente, tiene que realizar este viaje a través de las diferencias culturales, por tanto, la CQ es un asunto de gran relevancia para la iglesia del siglo XXI.

3.1.1 La CQ como paradigma de aceptación y respeto al prójimo

Desde el comienzo de las misiones mundiales, los cristianos respondieron al llamado de llevar el evangelio y viajar a las naciones, una tarea que emprendieron con notable celo evangelístico. Sin embargo, mientras esta hermosa gesta espiritual transcurría, había un error muy común que, por ignorancia, se cometería repetidamente, la imposición cultural. Lo que usualmente ocurría era que los misioneros esperaban que sus *hijos e hijas* en la fe adoptaran sus mismas costumbres en cuanto a la vestimenta, los tipos de música y el modelo de construcción de los templos.

En el contexto estadounidense de hoy, ya no es necesario viajar a las naciones para encontrar comunidades enteras que aportan una riqueza de diversidad cultural y étnicas sorprendentes. Los medios de comunicación y también los especialistas en mercadotecnia, han desafiado las barreras culturales y lingüísticas para que sus productos y servicios penetren en estas comunidades de potenciales clientes. Es suficiente prestar atención a las opciones del menú en muchos restaurantes, o si se observa con detenimiento los carteles en los pasillos de los supermercados. Es obvio que cada vez

más, es posible notar la presencia de nombres de platos o marcas de productos destinados a satisfacer las necesidades de las minorías étnicas.

Entonces, cabe hacer la siguiente pregunta. ¿Por qué las grandes compañías minoristas y de ventas invierten tantos recursos para que los productos de las culturas minoritarias estén disponibles en sus tiendas? La respuesta es fácil. Las compañías que pretendan tener éxito en la sociedad multiétnica norteamericana no pueden asumir que los prospectos clientes provenientes de otras culturas y costumbres cambiarán sus patrones de consumo, con los cuales han crecido, de la noche a la mañana. Al contrario, deben asumir el desafío de familiarizarse con los aspectos culturales del mercado al cual buscan impactar, superando barreras idiomáticas, culturales, y sociales. Solo así, podrán estas compañías, influir de manera natural en la vida diaria de las nuevas comunidades multiculturales y así convertirse en una alternativa comercial que realmente comprende al consumidor y sus necesidades.

En el segmento de las bebidas gaseosas hay una peculiar historia que, seguramente, para muchos puede parecer un vil engaño. Se trata de la contundente victoria de Inca, una tradicional marca de gaseosas peruana, contra la todopoderosa corporación que está detrás de Coca-Cola. Fue hace más de 20 años, ¡y es verídico! Tanto así que Coca Cola no tuvo más remedio que comprar el 49% de las acciones de Lindley, el centenario fabricante y comercializador de Inca Kola, para poder liderar el mercado peruano. Pero, ¿qué ocasionó ese punto fatídico en la casi inmaculada trayectoria de Coca Cola? No es muy difícil adivinar: no atinar al comprender la cultura como parte del Marketing Internacional.

Así como los consumidores agradecen ver como los supermercados han sido

cuidadosos en proveer los productos de su preferencia, también las personas aprecian cuando una iglesia toma en cuenta sus particularidades culturales.

Si iglesia local es sensible a la cultura a la cual ministra, estará exhibiendo una manera eficaz de mostrar respeto ante las diferencias de los demás, y fomentará el sentido de comunidad, compañerismo y aceptación.

Claro está, no es un trabajo fácil y muchas veces no viene con un manual de instrucciones, sin embargo, si los portadores del evangelio desconocen las características autóctonas de los patrones de comportamiento y vida de una comunidad, difícilmente podrá lograr ser parte activa de la misma como un agente de cambio.

El apóstol Pablo dijo, “Me he hecho a los judíos como judío, para ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no esté sujeto a la ley) como sujeto a la ley, para ganar a los que están sujetos a la ley; a los que están sin ley, como si yo estuviera sin ley (no estando yo sin ley de Dios, sino bajo la ley de Cristo), para ganar a los que están sin ley (1 Corintios 9:20-21).

En el corazón de Pablo estaba el deseo de ser uno con aquellos a quienes ministraba con tal de ganarlos para Cristo, sin mirar las diferencias culturales como obstáculos en su ministerio.

3.2. El mito acerca de las congregaciones monoétnicas

El líder multicultural debe ser diligente en educar a su congregación acerca de la variedad cultural del pueblo de Dios como un acontecimiento normal que, dependiendo de su localización geográfica, debe ver esto como algo de esperar. Los cristianos deben ser acogedores e inclusivos, deben resistir el temor de cruzar barreras sociales y étnicas

mostrándose a favor del acercamiento a los que son diferentes a su cultura o raza.

Una buena práctica del pastor o la pastora intercultural es la de romper con los estereotipos raciales dentro del ministerio. Para empezar, es de gran importancia desmentir el mito de que las iglesias monoétnicas tendrán más posibilidad de crecer y desarrollarán discípulos siempre que sus miembros pertenezcan a su misma cultura. Al menos si así ocurriese, tal práctica no debe justificar el fin.

Esta desvariada enseñanza eclesiológica lo único que logrará es arruinar la unidad racial y cultural de las futuras congregaciones. Su esencia promueve el etnocentrismo dentro del pueblo de Dios bajo las banderas de la paz y la unidad congregacional que defienden aquellos que hacen un desmedido énfasis en el crecimiento numérico de la iglesia como la mayor prioridad.

En el artículo donde el pastor hindú Aubrey Sequeira emprende la tarea de refutar el principio de unidad homogénea para el crecimiento de la iglesia, él estableció lo siguiente:

“Los gurús del crecimiento de iglesias dicen que las iglesias crecen más rápido cuando el evangelio es difundido a través de las líneas sociales y redes ya existentes, y sobretodo cuando las personas no tienen que atravesar barreras étnicas, culturales o de clase para convertirse en cristianos. ¿Pero apoya la Biblia esta homogeneidad? ¿O acaso la Escritura establece una visión diferente para la iglesia local? El Nuevo Testamento nos muestra que la promesa del Dios de redención mundial llegó a su cumplimiento en Cristo, y la barrera del pueblo de Dios ya no está marcada por la identidad judía sino por el arrepentimiento y la fe en Jesucristo. La fe en Cristo ofrece un acceso total a la membresía del pueblo del nuevo pacto de Dios. Este movimiento redentor histórico es

desarrollado en el libro de los Hechos, donde Lucas nos muestra el evangelio expandiéndose en círculos de ensanchamiento concéntrico para incluir a aquellos que una vez fueron excluidos. El Nuevo Testamento culmina con la visión maravillosa de Juan de una enorme multitud de personas redimidas de toda tribu, lengua y nación adorando a Cristo al unísono (Apocalipsis 7:9-10).”

El desarrollo de ministerios multiculturales no es una faena fácil, pero ha sido indudablemente el plan de Dios para la salvación de la humanidad. Es interesante ver que Dios no solo se reveló como el Dios de Israel sino también, en ocasiones, se autoproclamó como el Dios de todas las naciones (Jeremías 32:27; Isaías 17:36; Salmos 47:8).

Desde muy temprano en su historia, al pueblo de Israel se le anunció la misión de ser bendición a todas las naciones: “Multiplicaré tu descendencia como las estrellas del cielo, y daré a tu descendencia todas estas tierras; y todas las naciones de la tierra serán benditas en tu simiente” (Génesis 26:4).

Es válido notar en esta declaración divina, que la promesa de bendición no hace al pueblo de Israel el único heredero de la misma, también incluye al resto de la humanidad como recipiente favorecido a través de la gracia proveniente de Dios.

La elección de Israel tenía como propósito la fundación de una nación, que incluyera a muchas personas de diversas naciones hasta llegar a ser un pueblo que sirviera a “un solo Señor, una sola fe, un solo bautismo, un solo Dios y Padre de todos, que está sobre todos, por todos y en todos” (Efesios 4:5-7).

El autor cristiano Mark DeYmaz en su obra acerca de cómo liderar iglesias multiculturales, cita a David T. Olson, el cual es director del *American Research Project*

que dijo lo siguiente:

“En el mundo monoétnico, los cristianos, los pastores y las iglesias solo tenían que entender su propia cultura. Ministrar en una cultura homogénea es más fácil, pero el cristianismo monoétnico puede, con el tiempo, volverse cultural... En el mundo multiétnico, los pastores, las iglesias y los cristianos necesitan operar bajo las reglas de la misión de la iglesia primitiva a los gentiles. A medida que el centro de poder del cristianismo [global] se mueve hacia el sur y hacia el este, la iglesia multiétnica se está convirtiendo en la imagen normal y natural del nuevo rostro del cristianismo.”

Esta afirmación de Olson revela la tendencia a la multiculturalidad que está presente no solo en la iglesia global, sino también en las iglesias en Estados Unidos. Ahora más que nunca, los líderes y pastores deben estar dispuestos a tener en cuenta las extrañas tonalidades sociales, familiares, personales y hasta religiosas que cada persona, que proviene de otra cultura, trae a la iglesia.

La carta a los Efesios enumera varios aspectos relacionados con la nueva humanidad que Jesucristo creó. Su mensaje fue dirigido a los cristianos gentiles que se habían convertido a Jesús como el Mesías tanto de Israel como de aquellos de entre las naciones que invocaban su nombre para ser salvos. Estos nuevos creyentes debía ser discipulados para poder entender la nueva identidad adquirida por medio de la salvación en Cristo.

La epístola comienza con una doxología que distingue la unidad de judíos y gentiles en la iglesia a la luz del propósito eterno de Dios, que incluye la creación de una nueva comunidad multicultural con Cristo como cabeza (Efesios 1:1-5).

3.4. El papel reconciliador de la iglesia local en medio de la diversidad cultural

Actualmente, la iglesia de los Estados Unidos padece una división racial tácita. Si bien no se manifiesta plenamente a nivel institucional, yace casi totalmente consentida en los *tuétanos* de muchas iglesias locales.

Es menester, que tanto los líderes, los pastores o los miembros de la iglesia en general, trabajen juntos para erradicar el racismo, que no solo afecta dentro del círculo religioso sino en la sociedad actual. La verdadera evidencia de una vida renovada es la que se propone encarnar la misión de Dios con un corazón sin prejuicios raciales.

“El énfasis renovado en el amor como el centro de la vida cristiana, nos ha permitido ver la fe desde un punto de vista más bíblico, como un compromiso con Dios y con nuestro prójimo”.

La falta de amor en el pueblo de Dios se manifiesta más comúnmente en el menosprecio hacia aquellos que son diferentes, dejando entrever de alguna manera, el sentimiento ateo y carnal que caracteriza este comportamiento.

Debe existir una responsabilidad común de cuidado del uno por el otro, que nazca en los corazones enteramente santificados como evidencia de una genuina vida de fe. Una fe que se niega a doblegarse ante la actitud impía de la cultura de este mundo que es egocéntrica y etnocéntrica.

El apreciar la diversidad del otro es un don indispensable que hay que inculcar en las fibras más profundas del espíritu de cada congregación. El caminar la milla extra significa hacer más que solamente expresar palabras de bienvenida en un servicio o promover un ambiente de tolerancia. Es necesario que existan relaciones interpersonales sólidas entre sus miembros, aunque haya diferencias notables de idioma y costumbres.

Es encomiable que los miembros de un grupo multicultural de creyentes se lleven bien a pesar de las diferencias étnicas y lingüísticas. Es decir, la virtud de los que han ganado inteligencia cultural radica en haber tomado la decisión de encarnar lo que verdaderamente significa ser la iglesia de Jesucristo. Una iglesia santa que honra, respeta y abraza jubilosamente cualquier complejidad cultural. Cada creyente, sin importar de cuál cultura, tiene el potencial de complementar la evangelización y el discipulado eficazmente. Si se rechaza a alguien ya sea por raza, cultura o sexo: ¿No se estaría también entorpeciendo el esfuerzo de Dios de sumar obreros a la mies? (Mateo 9).

3.4. El cruce de barreras lingüísticas como puente entre hermanos y hermanas

Históricamente, se ha asumido que una congregación es más influyente en la comunidad cuando se compone de personas dentro de su misma raza o cultura. Como evidencia de esto vemos que la mayoría de las iglesias en Estados Unidos son congregaciones racialmente monolingües y normalmente buscan un pastor dentro su mismo grupo étnico.

El siglo XXI ha desafiado a la iglesia a alejarse de esa idea si en verdad quiere ser relevante en la cultura actual. Si se pretende forjar un futuro prometedor para la iglesia, debe fomentarse una relación estrecha entre los miembros de los diferentes grupos culturales. El propósito, por lo tanto, no es solo ayudarles a compartir sus luchas personales o espirituales, sino también invitarles a entrar a un mundo bilingüe, donde el idioma no será más una barrera.

En la iglesia de MGC hemos motivado a nuestros hermanos y hermanas a proyectarse ministerialmente a través de las culturas. Algunos hermanos y hermanas anglos han sido parte de equipos de evangelismo y visitación a comunidades vecinas

donde viven varias familias latinas. El éxito de este ministerio intercultural es la motivación a ser de bendición a otros que son diferentes a nosotros.

Es inspirador ver como algunos miembros de MGC han asumido roles de liderazgo en ambos contextos étnicos de nuestra congregación. Todo comenzó con pequeñas tareas que se les habían encomendado tales como: asistir y a ayudar en el servicio hispano, formar parte del grupo de pantomima en este servicio y ayudar en el grupo de alabanza en español, etc.

Actualmente, tenemos una pareja de jóvenes adultos anglos que están liderando nuestro grupo de jóvenes hispanos de segunda generación en nuestro servicio latino. Jon y Keri no sólo sienten pasión por enseñar la Palabra de Dios, sino que también disfrutan aprender español. Al aprender el idioma, estos líderes están creando una atmósfera saludable donde sus jóvenes se identifican con ellos con más confianza y familiaridad.

“La clave para el crecimiento de la iglesia... y de los líderes que son de habla inglesa y bilingües, es que sean capaces de cruzar culturas sin apartarse de la suya, será la voluntad de utilizar y capacitar a hombres y mujeres jóvenes que sean idóneos para la tarea de una misión urbana y global”. Indudablemente, aprender el idioma materno de las personas que queremos alcanzar es de vital importancia. En el 2002 tuve la bendición de dar atención pastoral a una pequeña comunidad que se componía de primera y segunda generaciones de inmigrantes haitianos en Camagüey, Cuba. La amistad con estas familias fue para mi una experiencia enriquecedora. Muchas veces me invitaban a sus casas para cenar y me enseñaban algunos de sus platos favoritos. Sin embargo, lo que más apreciaron fue mi deseo de aprender el primer idioma de sus padres. Una vez que aprendí unas pocas frases en su idioma, los lazos de hermandad entre estas familias y yo se

estrecharon. Ellos me veían como algo más que su líder. Me acogieron como si fuera uno de ellos. Todavía hoy recuerdo algunas de esas frases, las cuales uso cuando me encuentro con algunos de nuestros hermanos y hermanas de Haití en nuestro distrito y quienes aceptan mis saludos con agrado cuando nos encontramos, gracias a mi modesto y todavía deficiente dominio de su lengua.

El aprendizaje del idioma de la otra persona, es una buena idea, ya que el establecer relaciones comunicando ideas en los idiomas de las personas de nuestras congregaciones —y las comunidades en las que se encuentran esas congregaciones— hará que nuestras iglesias sean más fuertes y capaces de llevar a cabo nuestra misión más esencial, “que es contar a los demás las buenas nuevas”.

Si la iglesia local anhela poseer una competente inteligencia emocional, será lo suficientemente sensible y humilde para aprender el idioma de los que le rodean. Mostraría, en verdad, una muestra intencional de querer ser parte de su comunidad y a la vez un puente que los lleve a una relación con Cristo.

Otro punto importante a tener en cuenta en relación con la barrera lingüística que pueda existir entre los grupos culturales de una congregación, es que siempre que sea posible, en cuanto a la liturgia en general, cada servicio debe ofrecerse en el idioma materno de la congregación que participa del mismo.

Si a un servicio asistiera otra persona que hable otro idioma, entonces se le debe brindar un servicio de traducción por medio de equipos auditivos. En cuanto a las demás actividades evangelísticas o de compañerismo, la traducción simultánea puede ser usada sin ninguna dificultad. Por supuesto, estas sugerencias pueden ser modificadas según el momento y el lugar de la actividad que se realice.

3.5. El llamado de Dios y el líder multicultural

La gran tentación que está presente en las iglesias que tenga más de una nacionalidad representada en medio de ellas, es que la cultura dominante, que normalmente es mayoría, “usurpa” la mayoría de los roles ministeriales.

Es muy probable que cada decisión tomada provenga de una opinión unilateral que ignora los dones del resto de los integrantes de la comunidad de fe. Este mal ha sido una piedra de tropiezo para lo que Dios pretende hacer dentro de las congregaciones que se encuentran en medio de comunidades interculturales.

Es entonces, cuando el pastor y sus líderes deben corregir, con el tierno cayado pastoral, a las ovejas que rehúsan aceptar las peculiaridades de un rebaño marcado por la diversidad.

Ese cayado pastoral debe usarse para la confrontación amorosa pero firme, de manera individual o colectiva, para reprender cualquier asomo de intolerancia ante lo desconocido. No siempre es una tarea fácil, sin embargo, todo esfuerzo reconciliador debe ponerse al servicio del reino de Dios.

3.5.1. Paradigma Bíblico

En el libro de Génesis, Dios protagoniza un relato que enseña la verdad de que la cultura dominante no siempre debe dictar la nacionalidad del líder. El comienzo de la historia dice: “Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré” (Génesis 12:1). Este mandato de Dios habla claramente del pacto que Dios estaba estableciendo con Abram. Mediante este pacto, Dios lo estaba estableciendo como fundador de la nación hebrea.

El plan era que, por medio de Israel todas las naciones de la tierra fueran

bendecidas y que el Mesías saliese de la descendencia de Abram.

Otro aspecto importante que merece consideración, es que Dios llama a Abram a obedecer el llamado de servirle fuera de su lugar de origen. Lo comisiona a ser el padre de una nación que no sería parte de su propia cultura de origen. Una nación que agradecería a Dios mientras se dirigía a una tierra prometida.

Para esta tarea era necesario que el padre de la fe pusiera toda su confianza en el Creador de todas las demás naciones. El Dios soberano que tenía un plan de salvación para todas las etnias y culturas.

Para Abraham, obedecer a Dios era un claro desafío a comenzar una nueva vida rodeado de gente desconocida, con el único objetivo de ser de bendición a todas las naciones (culturas) del mundo conocido.

Dios está llamando a los líderes y pastores de hoy, a entender el calibre de este llamado Abrámico, el cual es un ministerio de reconciliación que Dios espera que sigamos desarrollando ante los desafíos sociales, políticos y espirituales de esta generación.

Como parte del día a día ministerial, el líder multicultural a veces tendrá que aprender a hacerle frente al desánimo. Una parte importante de su reflexión espiritual es recordar que todos sus hermanos y hermanas alrededor del mundo pasan por las mismas pruebas y aún peores.

El apóstol Pedro, al abordar el tema de cómo enfrentar las pruebas que minan la fe de los líderes y pastores que ministraba lejos de su cómodo ambiente cultural y familiar durante las primeras décadas de la iglesia primitiva. Con su puño y letra aseveró: “resistid firmes en la fe, sabiendo que los mismos padecimientos se van cumpliendo en vuestros

hermanos en todo el mundo” (1 Pedro 5:9).

3.6. El líder multicultural como exégeta comunitario

El ministerio intercultural siempre ha tenido retos que obligan a los siervos de Dios a buscar ideas innovadoras que les permitan relacionarse mejor con aquellos que les rodean.

Una de las estrategias que aceleran el proceso de relación con el vecindario o pueblo es el análisis o exégesis de la comunidad, que aportará más conocimiento acerca del lugar en el cual se ministra y de la cultura local. Estas preguntas sencillas pueden ayudar a aprender más acerca de la gente que se pretende alcanzar:

¿Cuáles son los acontecimientos pasados y actuales que definen la vida social, política y religiosa de la comunidad?

¿Cuáles son las principales industrias o negocios que proveen trabajo para los que viven a nuestro alrededor?

¿Qué nivel cultural, económico y educacional poseen las familias en la comunidad?

¿Cuáles son los lugares importantes que frecuentan para eventos deportivos, actividades de ocio?

¿Cuáles son sus preferencias religiosas/espirituales?

3.6.1. El concepto Paulino

El libro de los Hechos narra que el apóstol Pablo, quién poseía gran inteligencia cultural, tuvo éxito en captar la atención de sus interlocutores en Atenas cuando se disponía a presentar el mensaje del evangelio. Pablo hace uso de cierta información que

pudo reunir con solo mirar el entorno circundante y quizás leyendo algo de la literatura de los atenienses, una indicación de la preparación cultural que realizó antes de dirigirse a ellos:

“Mientras Pablo los esperaba en Atenas, su espíritu se enardecía *viendo* la ciudad entregada a la idolatría. Así que discutía en la sinagoga con los judíos y piadosos, y en la plaza cada día con los que concurrían. Y algunos filósofos de los epicúreos y de los estoicos disputaban con él; y unos decían: ¿Qué querrá decir este palabrero? Y otros: Parece que es predicador de nuevos dioses; porque les predicaba el evangelio de Jesús, y de la resurrección.

Y tomándole, le trajeron al Areópago, diciendo: ¿Podremos saber qué es esta nueva enseñanza de que hablas? Pues traes a nuestros oídos cosas extrañas. Queremos, pues, saber qué quiere decir esto. (Porque todos los atenienses y los extranjeros residentes allí, en ninguna otra cosa se interesaban sino en decir o en oír algo nuevo.) Entonces Pablo, puesto en pie en medio del Areópago, dijo: Varones atenienses, *en todo observo* que sois muy religiosos; *porque pasando y mirando* vuestros santuarios, *hallé* también un altar en el cual estaba esta inscripción: AL DIOS NO CONOCIDO. Al que vosotros adoráis, pues, sin conocerle, es a quien yo os anuncio” (Hechos 17:16-23).

¿Qué nos revela este pasaje acerca de la motivación cultural del apóstol Pablo? Si bien su espíritu se enardecía por la idolatría imperante en Atenas, Pablo decidió no abandonar la ciudad como cualquier otro judío de su época lo hubiera hecho, más bien se dedicó a recorrerla para conocer más de su cultura y religión.

El éxito de un líder intercultural será determinado por su grado de tolerancia ante los elementos presentes que descubra en el nuevo contexto cultural, aunque estos ofendan

su fe, su cultura, sus opiniones políticas, sus puntos teológicos y aún sus valores éticos y morales.

Pablo tuvo el cuidado de no solo sostener conversaciones con los judíos y creyentes en la sinagoga (v. 17), sino que interactuó también con otras personas que tenían diferentes opiniones religiosas y un trasfondo cultural completamente diferente.

Escuchar a personas con otros puntos de vista religiosos diferentes, lejos de debilitar la fe del líder intercultural, le proveerá valiosa información acerca de las necesidades espirituales de cada individuo.

Pablo se sentía cómodo hablando y pasando tiempo con las personas comunes en la plaza y también disfrutaba dialogar con los más versados en filosofía griega (los epicúreos y los estoicos) (v. 18), dedicando tiempo a conocer cómo pensaban y cuáles eran sus posiciones religiosas.

La motivación multicultural del apóstol lo motivó a participar en debates difíciles con los filósofos griegos de su época. Los epicúreos “originalmente, enseñaban que el bien supremo es la felicidad, pero no un mero placer momentáneo o una gratificación temporal. Sin embargo, en la época de Pablo, esta filosofía se había convertido en un sistema de pensamiento más sensual. Los estoicos siguieron la enseñanza de Zenón, quien enfatizó la razón y vivió desde el 340 al 265 A.C. Los estoicos enseñaban que las personas deben vivir de acuerdo con la naturaleza, reconocer su propia autosuficiencia e independencia y reprimir sus deseos. En el mejor de los casos, el estoicismo tenía algunas cualidades admirables, pero, como el epicureísmo, en los días de Paul se había convertido en un sistema de basado en orgullo y la charlatanería”.

El tiempo empleado en conocer la comunidad y las personas que viven en ellas es

siempre una inversión que dará frutos provechosos y brindarán oportunidades de oro para el ministerio.

Esas oportunidades vendrán en el momento ideal. Pablo después de darse a conocer por medio de paseos y conversaciones con la gente de la ciudad, se ganó el permiso de los atenienses para predicar el evangelio.

El apóstol a los gentiles, como la mayoría de los líderes interculturales, fue para muchos un extraño que invadió una cultura ajena. Hay que reconocer, sin embargo, que debido a su presencia persistente (de unos días o tal vez semanas) en la vida de los atenienses, se ganó la confianza de ellos y pudo hablar de *algo nuevo* (v. 21).

La observación cuidadosa de los santuarios griegos, debió haber sido una experiencia incómoda para un cristiano judío como Pablo. Aún así, esta diligente tarea le permitió que encontrara un detalle religioso que le abrió la puerta para compartir el evangelio, la doctrina del *Dios no conocido* (v. 23).

El famoso sermón de Pablo en Atenas acerca de la naturaleza del Dios verdadero fue concebido y expuesto gracias a la firme disposición del apóstol de soportar la incomodidad de cruzar a otra cultura. La estrategia de familiarizarse con el idioma teológico y filosófico de sus oyentes, dialogar con los que pensaban diferente y encontrar un punto de contacto común, le facilitó establecer un puente hacia la fe en Cristo.

Dios respalda los esfuerzos de los creyentes que quieren permanecer fieles al llamado multicultural. Al final del pasaje, se puede apreciar un final muy deseado: “Mas algunos *creyeron*, juntándose con él; entre los cuales estaba Dionisio el areopagita, una mujer llamada Damaris, y *otros* con ellos” (Hechos 17:34).

Aunque no se registra en el Nuevo Testamento ninguna iglesia fundada en Atenas

durante los viajes misioneros de Pablo, este pasaje enseña que la tarea de cada creyente es simplemente predicar el evangelio y confiarle los resultados al Señor.

Paralelamente a la adquisición de conocimiento útil acerca del lugar donde se ministra, Dios proveerá sabiduría a sus hijos para poder enseñar con poder el mensaje del reino de Dios.

3.7. La experiencia transformadora de Pedro

En la historia de la iglesia primitiva que se narra en los primeros nueve capítulos de Hechos, la obra salvadora del Espíritu de Dios ocurría principalmente entre los judíos. De repente, el décimo capítulo de Hechos muestra al Espíritu de Dios, revelando algo nuevo que los primeros cristianos de origen judío ni siquiera se imaginaban.

Todo comenzó en Cesarea, donde un centurión romano y gentil, recibió una visión de parte de Dios. Cornelio era un oficial del ejército romano y, aunque no era judío, era un creyente fiel que buscaba agradar a Dios, orando y haciendo el bien. La visión recibida tuvo como propósito preparar el corazón de Cornelio para la visita de Pedro, a quién Dios enviaría con las nuevas del Evangelio.

Después de Pentecostés, Pedro se había entregado con mucho empeño a la expansión del reino de Dios. Desde sus inicios, su ministerio solamente se había enfocado en alcanzar a los judíos, sin embargo, por medio de una visión de Dios en Jopa, Dios le reveló una nueva misión que sería un gran desafío:

“Al día siguiente, mientras ellos iban por el camino y se acercaban a la ciudad, Pedro subió a la azotea para orar, cerca de la hora sexta. Y tuvo gran hambre, y quiso comer; pero mientras le preparaban algo, le sobrevino un éxtasis; y vio el cielo abierto, y que descendía algo semejante a un gran lienzo, que atado de las cuatro puntas era bajado

a la tierra; en el cual había de todos los cuadrúpedos terrestres y reptiles y aves del cielo. Y le vino una voz: Levántate, Pedro, mata y come. Entonces Pedro dijo: Señor, no; porque ninguna cosa común o inmunda he comido jamás. Volvió la voz a él la segunda vez: Lo que Dios limpió, no lo llames tú común.

Esto se hizo tres veces; y aquel lienzo volvió a ser recogido en el cielo. Y mientras Pedro estaba perplejo dentro de sí sobre lo que significaría la visión que había visto, he aquí los hombres que habían sido enviados por Cornelio, los cuales, preguntando por la casa de Simón, llegaron a la puerta. Y llamando, preguntaron si moraba allí un Simón que tenía por sobrenombre Pedro. Y mientras Pedro pensaba en la visión, le dijo el Espíritu: He aquí, tres hombres te buscan. Levántate, pues, y descende y no dudes de ir con ellos, porque yo los he enviado” (Hechos 10:9-20).

Es fascinante ver como en este pasaje, el médico Lucas, como primer historiador de la iglesia, tuvo el cuidado de recopilar los hechos de una manera muy ordenada y lógica. Gracias a su diligente trabajo literario, podemos apreciar la intención del Espíritu Santo de llevar la salvación a otras culturas y pueblos gentiles.

En su deseo de salvar a toda la humanidad, Dios estimó necesario captar la atención de los líderes de la iglesia para despertar una conciencia multicultural en ellos. La revelación que Pedro recibió es una prueba irrefutable del llamado que Dios le estaba haciendo de cruzar hacia otras culturas con el mensaje redentor.

Al analizar la visión de Pedro, saltan a la luz algunos aspectos a considerar. En primer lugar, el Señor le muestra a Pedro todos los animales de la tierra y del cielo y seguidamente, el Señor le ordena a Pedro que se levantara, matara y comiera la carne de esos animales (v. 13), lo que sería, sin dudas, una clara violación de la ley mosaica que

prohibía el consumo de carne de animales ritualmente impuros (Levítico 11:1-46).

¿Cuál era el significado de esta aparente contradicción? ¿Por qué Dios le pediría al apóstol transgredir las leyes dietéticas establecidas en Levítico? Al razonar Simón Pedro acerca del significado de esta visión (v. 19), es obvio que pudo ver la relación que había entre los animales impuros y los pueblo impuros.

Dios le reveló tres veces a Pedro que aquello que él veía como impuro, ya Dios lo había limpiado. La inminente invitación a visitar un hogar pagano (impuro) le confirmó que Dios había derribado la barrera ritual que dividía no solo a los animales impuros de los impuros, sino también a los judíos de los gentiles.

Todo líder cristiano, como Pedro, tendrá que decidir si obedecer a Dios y hacer el cruce hacia otras culturas desconocidas, o permanecer anclado en su aislamiento cultural. El deseo de agradar a aquel que lo llamó, hizo que Pedro se atreviera a renunciar a su etnocentrismo judío.

Las palabras que el discípulo judío habló al oficial romano pagano resonaron en el reino de los cielos y demostraron su recién adquirida inteligencia cultural, “Vosotros sabéis cuán abominable es para un varón judío juntarse o acercarse a un extranjero; pero a mí me ha mostrado Dios que a ningún hombre llame común o inmundo; por lo cual, al ser llamado, vine sin replicar” (vs. 28,29)

En conclusión, las palabras del apóstol Pedro dan una breve panorámica de la transformación espiritual que ocurrió en su vida a partir de la visión que recibió en casa de Simón el curtidor. Al comienzo de la explicación a Cornelio acerca de su visita, Pedro admite cuán difícil y desagradable era para él como judío relacionarse con alguien de una raza diferente.

Reconocer su prejuicio racial fue el primer paso hacia la inteligencia emocional. A continuación, Pedro reconoce la intervención divina en su vida, dando a entender su entera obediencia al mandato de Dios a ser un mensajero intercultural para el reino de Dios y a proclamar la nueva revelación teológica de que Cristo murió por todo el mundo, tanto para el judío como para el gentil. Finalmente, el pescador de hombres expresa su diligencia en obedecer el llamado de Dios como su principal carta de presentación, “vine sin replicar” (v. 29).

CAPÍTULO IV

REALIDADES MULTICULTURALES EN EL NUEVO TESTAMENTO

4.1. Jesús como líder multicultural

Es importante prestar atención al contexto cultural diverso de la sociedad norteamericana de hoy si como iglesia pretendemos ser efectivos. Requiere que cada pastor o pastora mire más allá de su realidad cultural inmediata y esté disponible para encarnarse con la gente de razas y etnias ajenas a la suya.

La conciencia multicultural es la disciplina que enriquecerá la identidad misionera de una congregación que se entregue a la absoluta inclusión y aceptación de las personas que una vez no veían con agrado o consideraban como inferiores.

La pastora Susan Carole expresa, “entendemos que el multiculturalismo es una respuesta a la diversidad étnica de manera intencional, informada y llena de Cristo, y consideramos la diversidad cultural como una emocionante oportunidad misional”.

En el evangelio de Juan se aprecia un pasaje que aporta un ejemplo bíblico donde

Jesús enseña a sus discípulos a amar a todos sin importar las diferencias culturales:

“Le dijo la mujer: Señor, me parece que tú eres profeta. Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde se debe adorar. Jesús le dijo: Mujer, créeme, que la hora viene cuando ni en este monte ni en Jerusalén adoraréis al Padre. Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos; porque la salvación viene de los judíos. Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que le adoren. Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. Le dijo la mujer: Sé que ha de venir el Mesías, llamado el Cristo; cuando él venga nos declarará todas las cosas. Jesús le dijo: Yo soy, el que habla contigo. En esto vinieron sus discípulos, y se maravillaron de que hablaba con una mujer; sin embargo, ninguno dijo: ¿Qué preguntas? o, ¿Qué hablas con ella? Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue a la ciudad, y dijo a los hombres: Venid, ved a un hombre que me ha dicho todo cuanto he hecho. ¿No será éste el Cristo?” (Juan 4:19-29).

El territorio de Samaria estaba entre Judea y Galilea, esto provocó que Jesús tuviera que pasar por Samaria como una ruta más rápida. Debido a que los judíos evitaban pasar por la región los samaritanos, muchos que viajaban de Judea a Galilea solían tomar una ruta que rodeaba a Samaria, aunque esa opción les tomara más tiempo de travesía.

Sin embargo, según el contexto del pasaje, se sobrentiende que Jesús fue a Samaria con la intención de interactuar con los samaritanos. Este era un grupo étnico minoritario y despreciado por la cultura judía de su época, la acción del Maestro revela el gran amor que le demostraba a las personas que eran diferentes a Él.

Al encontrarse con la mujer samaritana Jesús derribó, por medio de un simple acercamiento, todas las barreras que podían ser un obstáculo entre ella y el Hijo de Dios. El diálogo que se registró en esta porción bíblica muestra que Cristo fue el modelo perfecto de ministración a todas las áreas del ser humano, no solo a la espiritual, sino también la social y la política.

4.2. El líder multicultural y su influencia

El ministerio de Jesús se caracterizaba por tener un enfoque holístico ya que buscaba afectar positivamente todas las áreas de la vida del ser humano esclavizadas por el pecado.

Como acertadamente apuntó el teólogo Padilla, “el Cristo que trajo el perdón por los pecados es también el Cristo que nos trajo liberación de la esclavitud del mundo”.

El ministerio de la iglesia debe abrazar el verdadero espíritu de la misión del reino de Dios y no solamente reducir su responsabilidad a ser solo proclamadores verbales del evangelio sino hacedores de buenas obras también. Una de esas buenas obras es la lucha contra las barreras raciales que han sido erigidas por la maldad humana en el mundo caído de hoy.

Según informa el texto, se confirma que existía gran antagonismo entre samaritanos y judíos. Sin titubear, el Maestro fue diligente en retar la cultura religiosa de su tiempo al ir con sus discípulos a una región odiada y evitada por los líderes religiosos de la época.

¡Qué hermosa oportunidad de enseñanza a sus discípulos acerca del verdadero amor! Sería interesante saber qué habrían pensado Pedro, Jacobo y Juan cuando sus prejuicios fueron expuestos a la luz de lo que estaba ocurriendo.

La iglesia está llamada a ocuparse por el bienestar de sus semejantes ayudando por todos los medios posibles, aun tal obra requerirá, a veces, la renuncia a las preferencias raciales y políticas. No solo debe buscar alivio o provisión económica sino instruir a otros acerca de las verdades liberadoras de la Palabra de Dios que esencialmente se correspondan con sus realidades y contextos de vida.

La misión integral de la iglesia también incluye corregir bíblicamente las confusiones teológicas. La mujer samaritana cuestiona a Jesús en cuanto al verdadero lugar de adoración a Dios. Basándose en su propia experiencia cultural y religiosa heredada de sus antepasados, se aferraba a la idea de que Samaria era el verdadero centro de adoración al Dios de Israel.

Su razonamiento, sin embargo, no termina allí. Ella procedió a decirle a Jesús que aún los judíos, a pesar de asumir ser la raza escogida o superior, estaban errados en creer que Jerusalén era el lugar designado para adorar a Dios.

Jesús, por su parte, le da una revelación liberadora. Le enseña que la verdadera adoración no proviene del tipo de tradición a la cual pertenezca una persona ni a lo que la cultura de la raza dominante o favorecida pueda exigir. A su vez, le explica un principio importante del reino: la necesidad de entender quién era Dios y qué esperaba Dios de sus hijos.

Las palabras que la mujer de Samaria escuchó no fueron frutos de un capricho teológico sino del quehacer liberador del Mesías que quiso ministrar a sus inquietudes espirituales sobre la base del amor. Nadie sospecharía que una mujer pobre y discriminada estaría tan abierta a las buenas nuevas del reino.

Después de entender que Cristo era el Mesías esperado y de que fue invitada a ser

parte de su reino, la samaritana se convirtió en la proclamadora del Salvador para su propio pueblo.

Tal y como lo afirma el autor y teólogo Orlando Costa, “los pobres tienen de igual forma un potencial para la evangelización, porque ellos constantemente cuestionan a la iglesia, llamándola a la conversión, y porque muchos de ellos tienen vidas que poseen los valores evangélicos de la solidaridad, el servicio, la simpleza y la disponibilidad de recibir el regalo de Dios”.

Entre las transformaciones más clásicas de las cuales se ha hablado por generaciones, se distingue la de esta mujer ordinaria y marginada, devenida en una discípula radical. Su encuentro con Cristo enseña claramente el poder y la eficacia del ministerio liberador que la iglesia debe imitar.

El propósito de la evangelización no debe ser solo anunciar el mensaje de salvación, sino también hacerle saber a las personas que son de mucho valor para Dios y para la iglesia. Si bien Jesús le hizo a la mujer un señalamiento serio acerca de su falta de moralidad, nunca vimos en el galileo ninguna intención de humillarla.

Al contrario, sabiendo qué tipo de mujer era, dejó a un lado su condición de judío, de rabino y de hombre ya que, según la cultura judía, ningún hombre debía hablarles a las mujeres de ese tipo por ser consideradas impuras. Sin embargo, Jesús se detuvo ante ella para mostrarle el plan de Dios para su vida.

Jesús vio más allá de los defectos y la impureza de la mujer en el pozo. Como Hijo obediente de Dios, aprovechó el momento para ministrar a un alma cansada del rechazo y el maltrato de sus semejantes. Juan comparte en este relato un desafío claro de no juzgar a las personas según su raza, nivel de vida, vicios o estilo de vida.

La misión no conoce barreras. Padilla aseveró que “cuando una iglesia ve la misión a la luz del reino de Dios, sus miembros son hechos libres para servir. En cada necesidad humana ellos perciben una oportunidad para servir, y en cada situación, un desafío para usar los dones que el Espíritu de Dios les ha dado para la edificación del cuerpo de Cristo”.

La mujer de Samaria se sintió libre de todo estigma mientras rebosaba de agradecimiento. Su encuentro con Cristo provocó que de pronto compartiría una teología mesiánica que nació a partir de su reciente experiencia espiritual.

La realidad de que toda teología debe ser contextual explica como esta mujer sin saberlo, articula palabras que entonces fueron sabias declaraciones teológicas. Con gran entusiasmo, ella les explicó a sus vecinos que el hombre a quien había conocido en el pozo le dijo todo lo que ella había hecho y como resultado, les invitó a considerar si ese podría ser el Mesías (Juan 4:29).

Al final del relato, cuando los discípulos regresan de buscar comida se sorprenden de que Jesús estaba hablando con una mujer. Lo interesante es que no le dicen nada al respecto a pesar de que ellos pudieran haber tenido sus reservas. Sin embargo, le insisten a Jesús para que coma, pero como respuesta reciben una enseñanza muy importante. La mayor satisfacción que un discípulo de Cristo puede experimentar es hacer la voluntad de Dios cruzando las barreras culturales.

Otro ejemplo de líder multicultural ejemplar que marcó la diferencia en sus días fue el apóstol Pablo. Aunque era de origen judío y ciudadano romano, supo entender las diferencias culturales y religiosas de sus contemporáneos.

Tal sensibilidad cultural le permitió proclamar el evangelio en la mayoría de las

regiones de Asia Menor de una manera impresionante “de manera que desde Jerusalén, y por los alrededores hasta Ilírico (hoy forma parte de Albania, Croacia, Serbia, Bosnia y Montenegro), todo lo he llenado del evangelio de Cristo” (Romanos 15:19).

En su segundo viaje misionero, Pablo decidió traer a Timoteo como acompañante de ministerio para las visitas que harían a las diferentes provincias de Asia. El apóstol había sido de gran influencia en la vida de este joven de madre creyente judía y de padre griego (Hechos 16:2).

Timoteo era un joven cristiano de gran fe y con mucho deseo de servir al Señor al lado de su mentor espiritual. Sin embargo, la virtud más notable de su carácter fue su disposición incondicional a la mutilación de su cuerpo para alcanzar a los judíos de su época. Este discípulo de Pablo, siendo mestizo, mitad judío y mitad gentil, se identificó con la causa intercultural del evangelio:

“Después llegó a Derbe y a Listra; y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. Quiso Pablo que éste fuese con él; y tomándole, *le circuncidó por causa de los judíos* que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego” (Hechos 16:1-3).

¿Qué revela Lucas en este pasaje? Si se reflexiona en lo que estaba ocurriendo, lo primero que a todas luces se observa, es que Pablo no estaba promoviendo la enseñanza de que la circuncisión era necesaria para la salvación de los gentiles como algunos pudieran erróneamente creer.

Pablo fue claro cuando enfatizó en varias ocasiones que no hacía falta circuncidarse (1 Corintios 7:19), ni guardar la ley para ser salvos (Gálatas 2:21), solo era

necesario tener fe en Cristo para ser justificados y redimidos por la sangre del Cordero.

¿Cuál fue entonces el motivo para la circuncisión de Timoteo? En el texto se puede leer claramente que era “*por causa de los judíos* que había en aquellos lugares; porque *todos sabían* que su padre era *griego*” (v. 3).

El pupilo del apóstol Pablo dejó para la posteridad un legado de consagración a la obra de Dios al permitir que lo circuncidaran. Este requerimiento no fue una barrera cultural que le impidiera alcanzar a otros y mucho menos un conflicto doctrinal. Su decisión fue una evidencia de su solidez en cuanto a la obediencia a Cristo.

El teólogo ecuatoriano René Padilla expresó, “el que se hace “judío” o “gentil” tiene que abandonar la seguridad de su posición cristiana y penetrar en el mundo con el mensaje de fe, esperanza y amor en Jesucristo. Desde que la Palabra de Dios se hizo hombre, la encarnación se constituyó en el modelo ineludible de la misión. Encarnarse es cruzar la frontera que separa al misionero de su prójimo y a la Iglesia del mundo, y cruzarla con el mismo propósito que animó al apóstol Pablo: ganar a las personas para Cristo”.

El llamado intercultural muchas veces exigirá muchos sacrificios y un nivel de compromiso inimaginable, sin embargo, Dios espera de sus hijos una entera encarnación que será galardonada al final de la carrera.

La encarnación multicultural es el resultado final de la inteligencia cultural. El cruce de las barreras que se interponen entre las personas de diferentes culturas es una muestra de amor desinteresado que imita fielmente la actitud de Cristo.

Su amor por la humanidad fue evidente por medio de la obediencia que una vez demostró cuando se encarnó, renunciando a su estatus exaltado. La Biblia enseña que “el

cual, siendo en forma de Dios, no estimó el *ser igual a Dios* como cosa a que aferrarse, sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de *siervo*, hecho semejante a los hombres; y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz” (Filipenses 2:6-8).

Al seguir recorriendo el libro de los Hechos, no se puede dejar de mencionar a Felipe quien fuera uno de los siete diáconos elegidos como resultado del conflicto entre los judíos hebreos y los judíos helenistas (Hechos 6:5).

Felipe era un discípulo judío grecoparlante. Él fue, de cierta forma, el orgullo de los primeros creyentes gentiles en la iglesia de Jerusalén por su celo evangelístico que lo llevó a dar testimonio acerca de Jesús en el contexto cultural más desafiante en Israel: Samaria.

A la par de su exitosa incursión ministerial en Samaria, hubo un hecho singular que resaltó el carácter multicultural que caracterizaba el llamado de Felipe. Su compasión por las almas perdidas no conocía fronteras nacionales, sociales ni culturales; muestra de esto fue su encuentro con un eunuco etíope:

“Y sucedió que un etíope, eunuco, funcionario de Candace reina de los etíopes, el cual estaba sobre todos sus tesoros, y había venido a Jerusalén para adorar, volvía sentado en su carro, y leyendo al profeta Isaías. Y el Espíritu dijo a Felipe: Acércate y júntate a ese carro. Acudiendo Felipe, le oyó que leía al profeta Isaías, y dijo: Pero ¿entiendes lo que lees? El dijo: ¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare? Y rogó a Felipe que subiese y se sentara con él. Respondiendo el eunuco, dijo a Felipe: Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto, de sí mismo, o de algún otro? Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús. Y yendo por el

camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó” (Hechos 8:27-31, 34-38).

El encuentro entre Felipe y el eunuco marcó pautas sin precedentes en la teología de la iglesia primitiva que era mayoritariamente judía en sus inicios. En el primer siglo, todo judío practicante conocía que el Antiguo Testamento sancionaba la inclusión de los eunucos en el pueblo de Dios: “No entrará en la congregación de Jehová el que tenga magullados los testículos, o amputado su miembro viril” (Deuteronomio 23:1).

No obstante, está claro que Felipe fue obediente a la orientación que recibe del Espíritu Santo quien le indica “acércate y júntate a ese carro” (v. 29). Esta orden iba en contra de la costumbre judía de mantenerse distantes de los gentiles, por lo que Felipe tuvo que derribar esa barrera religiosa y cultural para permitir que el Espíritu obrara en la vida del funcionario etíope.

¿Cuál fue el resultado de la obediencia de este líder intercultural? Su acercamiento dio lugar a un diálogo que definió el destino eterno del etíope, quien de muy buena gana aceptó la presencia del discípulo judío “rogó a Felipe que subiese y se sentara con él” (v. 31).

Cuando la iglesia depone la actitud defensiva ante las culturas desconocidas, no hay nada que pueda detener la obra redentora de la gracia proveniente de Dios. El eunuco venía de regreso de su viaje a Jerusalén, sin embargo, no había tenido la posibilidad de ser discipulado por nadie.

Pudo haber pasado que quizás, como era forastero y eunuco, nadie quiso explicarle las

Escrituras. Es fascinante ver cómo el Espíritu de Dios conocía a alguien que estaba dispuesto a cruzar barreras étnicas, “Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús” (v. 35).

El final de este pasaje brinda una feliz decisión que toma el eunuco cuando entiende la Escritura que Felipe le explica con mucha paciencia y amor. Al expresar su deseo de bautizarse, el etíope entendió que el bautismo en agua, a parte de ser un mandamiento de Jesús, también formalizaba su inclusión en la iglesia de Dios, “Felipe le dijo: Si crees de todo corazón, bien puedes. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó” (vs. 37-38).

La compasión del líder multicultural es definitivamente la puerta por la cual Jesús quiere pasar hacia las vidas de aquellos que no le conocen.

4.3. El multiculturalismo y sus retos en las iglesias del Nuevo Testamento

El multiculturalismo en las nuevas congregaciones cristianas fue algo que enseguida comenzó a verse en la iglesia del primer siglo. Es por esta razón, que los líderes interculturales deben buscar respuestas en la historia de estas primeras iglesias que se refleja en la Palabra de Dios. Prestando suma atención a las interrogantes o los desafíos presentes en el contexto local para ayudar a establecer una praxis ministerial más acertada y consecuente con cualquier realidad multicultural.

El libro de los Hechos registra como la iglesia primitiva rápidamente adquirió una identidad multicultural según la narración del relato bíblico de Pentecostés:

“Cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes juntos. Y de repente vino del cielo un estruendo como de un viento recio que soplaba, el cual llenó toda la casa donde estaban sentados; y se les aparecieron lenguas repartidas, como de fuego, asentándose sobre cada uno de ellos. Y fueron todos llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les daba que hablasen. Moraban entonces en Jerusalén judíos, varones piadosos, de *todas las naciones bajo el cielo*. Y hecho este estruendo, se juntó la multitud; y estaban confusos, porque cada uno les oía hablar en su propia lengua. Y estaban atónitos y maravillados, diciendo: Mirad, ¿no son galileos todos estos que hablan? ¿Cómo, pues, les oímos nosotros hablar cada uno en nuestra lengua en la que hemos nacido? *Partos, medos, elamitas*, y los que habitamos en *Mesopotamia*, en *Judea*, en *Capadocia*, en el *Ponto* y en *Asia*, en *Frigia* y *Panfília*, en *Egipto* y en *las regiones de Africa* más allá de *Cirene*, y *romanos* aquí residentes, tanto judíos como prosélitos, *cretenses* y *árabes*, les oímos hablar en nuestras lenguas las maravillas de Dios” (Hechos 2:1-11).

El derramamiento del Espíritu Santo sobre los judíos que habitaban en Jerusalén y los judíos gentiles, tenía el propósito de unificar las nacionalidades que estaban presente en ese encuentro multicultural.

Todas las barreras étnicas y raciales que pudieran haber estado en la mente de esa multitud religiosa, aunque muy obvias, no pudieron resistirse al llamado intercultural del evangelio.

Los creyentes allí reunidos se sorprendieron al ver que, por primera vez, ni sus idiomas, ni sus diferencias culturales interferían en la unidad del espíritu. ¡Qué hermosa revelación del Mesías para su pueblo y para su iglesia! La diversidad, como característica

indispensable del pueblo de Dios, es la particularidad que hace de la iglesia un lugar de bienvenida y de pertenencia para todos.

Después que la joven iglesia aprendió la oportuna lección dada por el Espíritu acerca de la unidad de la fe a pesar de los diversos trasfondos raciales, los conflictos étnicos no se hicieron esperar. En el capítulo 6 de Hechos ocurre un incidente donde un grupo de creyentes fue más favorecido que el otro debido a que pertenecía a la cultura dominante:

“En aquellos días, como creciera el número de los discípulos, hubo *murmuración* de los griegos contra los hebreos, de que las viudas de aquéllos *eran desatendidas* en la distribución diaria. Entonces los doce convocaron a la multitud de los discípulos, y dijeron: No es justo que nosotros dejemos la palabra de Dios, para servir a las mesas. Buscad, pues, hermanos, de entre vosotros a siete varones de buen testimonio, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a quienes encarguemos de este trabajo. Y nosotros persistiremos en la oración y en el ministerio de la palabra. Agradó la propuesta a toda la multitud; y eligieron a Esteban, varón lleno de fe y del Espíritu Santo, a Felipe, a Prócoro, a Nicanor, a Timón, a Parmenas, y a Nicolás prosélito de Antioquía; a los cuales presentaron ante los apóstoles, quienes, orando, les impusieron las manos” (6:1-11).

El conflicto se desató cuando las viudas de los creyentes judíos griegos fueron descuidadas en el plan de distribución de alimentos. Al parecer, los creyentes judíos hebreos solo se habían ocupado de sus viudas lo cuál tuvo repercusiones adversas que cada congregación multicultural tendrá que evitar por todos los medios.

Una de las consecuencias más nocivas fue que “hubo murmuración de los griegos contra los hebreos” (v. 1). ¿Quiénes eran estos judíos griegos? El comentarista Kenneth

Barker observó, “Probablemente, *los judíos griegos* en Hechos 6 eran originalmente judíos helenizados que habían venido de la Diáspora pero que ahora vivían en Jerusalén y habían sido objeto de sospechas (por razón de su lugar de nacimiento, su idioma o ambos) de ser más griegos que hebreos en sus actitudes y perspectivas... Desde que llegaron a Jerusalén, se habían convertido en cristianos. Pero debido a que las actitudes y los prejuicios que existen antes de la conversión a menudo se trasladan a la vida cristiana, sobretodo los indignos más que los dignos, entonces algunos de los problemas entre los judíos hebraicos y los judíos helenistas en la iglesia deben relacionarse con diferencias y prejuicios del pasado”.

No es de extrañar por qué hubo murmuración entre los judíos helenistas quienes, con razón, deben haberse sentido menospreciados por sus hermanos hebreos. Cuando se lee este pasaje con cuidado, salta a la vista el detalle de que los cristianos de habla hebrea no tuvieron el cuidado o la suficiente diligencia de interesarse por los que no eran parte de su propia cultura.

¿Qué puede haber causado esa actitud dentro de la iglesia judía? Bueno, en primer lugar, hay que reconocer que los judíos helenistas normalmente hablaban griego a diferencia de sus hermanos que hablaban arameo y hebreo.

La diferencia de idioma en un grupo multicultural como este puede crear todo tipo de confusión e inhibiciones, a tal punto que la comunicación puede ser escasa o nula. Si se suman los prejuicios existentes a los malentendidos lingüísticos y a las decisiones basadas en suposiciones culturales, entonces sería más fácil entender cual era el contexto de este conflicto.

Fue muy natural para los judíos hebreos, como cultura dominante en la iglesia,

tomar decisiones importante con tanta facilidad que subestimaron la opinión de los judíos griegos y lo que es aun peor, los excluyeron de los beneficios y derechos a ser ayudados materialmente.

Es probable que la acción excluyente de los judíos hebreos no haya sido del todo mal intencionada. Al fin y al cabo, estos eran cristianos redimidos y perdonados por el mismo Cristo que extendió su gracia tanto a judíos como a gentiles. Eran creyentes que estaban en medio de un proceso de santificación, que aún estaban interiorizando el hecho de ser una iglesia multiétnica.

Es una buena idea práctica que los programas de discipulado cristiano para nuevo convertidos en un contexto intercultural despierten en los nuevos hermanos y hermanas en la fe una comprensión cultural adecuada.

El autor Eric H. F. Law en su obra plantea la importancia de la sensibilidad intercultural,

“Para ser sensibles interculturalmente, necesitamos examinar los instintos pertenecientes a nuestra propia cultura. Esto significa descubrir los valores y patrones de pensamiento inconscientes para que no reaccionemos simplemente por nuestro instinto cultural.

Cuanto más aprendamos sobre nuestra cultura interna, más conscientes somos de cómo nuestros valores culturales y patrones de pensamiento difieren de los demás. Conocer esta diferencia nos ayudará a hacer los ajustes necesarios para poder vivir en paz con las personas de otras culturas”.

La iglesia judía tuvo por delante un gran reto. Debía entender que aprender a convivir con sus hermanos de origen gentil era una prioridad de primera línea. Por otra

parte, la acción inmediata de los apóstoles para proveer una solución a este conflicto fue un elemento imprescindible para cuidar la unidad de la comunidad de los creyentes.

El pasaje de Lucas narra como los doce apóstoles que estaban al frente de la iglesia, no se demoraron en convocar una reunión a la multitud de los discípulos (v. 2) para confrontar este problema y buscar una solución justa que, a su vez, evitara que pasara lo mismo en el futuro.

Una estrategia genial fue que los doce propusieron la elección de siete hermanos que tuvieran una conducta intachable, que tuvieran sabiduría y que estuvieran llenos del Espíritu Santo (v. 3).

La mención de una conducta intachable (buen testimonio) como requisito, quizás apunta a una persona que busca seguir la justicia y no se dejará mover por prejuicios o falso testimonio contra nadie a quien deba servir. La segunda cualidad requerida fue que tuviera sabiduría, lo que probablemente está haciendo referencia a la inteligencia cultural a la cual el Espíritu Santo había comenzado a desarrollar en la vida de la iglesia desde Pentecostés. Por último, el ser lleno del Espíritu Santo hace una clara referencia a alguien que esté lleno del amor y la compasión de Dios para servir y ministrar a los necesitados.

Un detalle interesante es que al leer los nombres de los diáconos que fueron escogidos, se puede reconocer que todos provenían del grupo de los judíos griegos. Lo que probablemente pudiera haber sido una estrategia que los líderes y los demás creyentes tuvieron a bien implementar como una manera de restituir el agravio realizado a este grupo.

Desde el punto de vista administrativo, los doce apóstoles hicieron muy bien en delegar esta importante actividad que, debido a sus muchas ocupaciones ministeriales, no

siempre podían supervisar debidamente.

Rebeca Radillo en su libro sobre el cuidado de los inmigrantes enseña que “los conflictos interculturales pueden ser obstáculos difíciles de vencer. El liderazgo congregacional debe estar consciente de la existencia de estos conflictos, pero es responsabilidad de cualquier líder encontrarles alternativas y soluciones a estos conflictos, aunque fuera necesario buscar ayuda de personas con experiencia en orientar a congregaciones cuando esta clase de problemas comienzan a surgir”.

Los conflictos interraciales no deben tomar por sorpresa al líder multicultural, debido a que estos no son más que un reflejo de lo que está sucediendo en la sociedad de hoy. Por lo tanto, un componente importante de la inteligencia cultural sería que la directiva de la iglesia tomara la iniciativa de estudiar cuáles serían los posibles detonadores de conflictos entre las culturas.

La tarea de investigar que es lo que pudiera causar malentendidos y roces que afecten la unidad intercultural es primordial. Sería recomendable que se le preguntara a un grupo cultural cuales son las cosas que les puede ofender de sus hermanos de la otra cultura.

La iglesia de Éfeso, en sus inicios compuesta por judíos locales convertidos al cristianismo, fue fundada por el apóstol Pablo durante sus viajes misionero a Asia Menor. Sin embargo, debido a la oposición de los judíos llegó a ser, con el tiempo, una congregación que incluyó a muchos cristianos gentiles.

La comunión entre los conversos judíos y los creyentes gentiles en una iglesia que se encontraba en una ciudad tan idólatra necesitó una enseñanza teológica sólida que aún hoy puede ser de mucha relevancia para cualquier iglesia multiétnica.

En esta carta Pablo declara lo siguiente: “Por lo tanto, recuerden ustedes los gentiles de nacimiento —los que son llamados «incircuncisos» por aquellos que se llaman «de la circuncisión», la cual se hace en el cuerpo por mano humana, recuerden que en ese entonces ustedes estaban separados de Cristo, excluidos de la ciudadanía de Israel y ajenos a los pactos de la promesa, sin esperanza y sin Dios en el mundo. Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo” (Efesios 2:11-13 NVI).

Por medio de estas palabras, Pablo estaba enseñando acerca de la verdadera y más importante ciudadanía. Aparentemente, los cristianos gentiles eran de alguna manera menospreciados por sus hermanos judíos. Pablo, por su parte, estimó que la manera más acertada de afirmar la identidad de los creyentes gentiles era enfocar su atención en la obra redentora e inclusiva de Cristo. Su plan era echar por tierra la idea de que el ser judío de nacimiento garantizaba la ciudadanía inmediata del reino de los cielos.

Es vital que, en el ministerio intercultural, se les enseñe a los creyentes a encontrar su verdadera identidad en lo que han llegado a ser en Cristo y no según su lugar de nacimiento. No hay ciudadano de segunda clase en el pueblo de Dios.

Resulta fascinante ver como la iglesia del primer siglo tomó un carácter más universal después de la ascensión de Jesús. Si bien el Señor mostró interés por ministrar en algunas regiones gentiles vecinas a Israel, Cristo enfocó su ministerio en alcanzar a los *de la casa de Israel* (Mateo 15:24), pero antes de subir al cielo, les ordena a sus seguidores a hacer discípulos en todas las naciones (Mateo 28:19).

El profesor de estudios bíblico David Rhoads resume el milagro de la iglesia del primer siglo: “El movimiento cristiano primitivo significó nada menos que el derrumbe

del muro divisorio entre judíos y gentiles. Y esta visión universal fue mucho más que la combinación de dos grupos, porque ninguno de los dos era monolítico. Por un lado, el judaísmo tenía múltiples formas en esa era de la historia, tanto en Palestina con sus diversos grupos sectarios como entre las comunidades de judíos dispersos por todo el Imperio romano y por todo el Imperio parto hacia el este. Por otro lado, estaba la multiplicidad de naciones gentiles. La palabra griega gentiles significa literalmente naciones. En todo el antiguo mundo mediterráneo, había una increíble variedad de comunidades étnicas locales, subculturas y grupos lingüísticos bajo la salvaguardia del Imperio romano”.

La situación socio-política dentro del Imperio Romano descrita por Rhoads favoreció la *gentilización* de la iglesia primitiva y, por supuesto, exige de los primeros cristianos de origen judío una mayor sensibilidad cultural.

Los apóstoles tuvieron que ser los primeros en dar el ejemplo en cuanto a moldear sus actitudes frente a situaciones interculturales. De la misma manera, fue necesario que aprendieran a justificar la necesidad de una férrea inteligencia cultural con enseñanzas doctrinales que llamaran a la iglesia a la unidad y a la tolerancia étnica.

La primera iglesia multicultural de la cual habla la Biblia fue la de Antioquía. Esta era una ciudad que, debido a circunstancias políticas y sociales, se convirtió en una gran urbe llena de comunidades racialmente mixtas.

Antioquía era la tercera ciudad más grande del Imperio romano, con una población de casi medio millón de personas. Una amplia mezcla cultural de pueblos que incluían sirios, romanos, griegos, árabes, persas, armenios, partos, capadocios y judíos componía la población urbana de Antioquía. Una séptima parte de la población era judía.

En el libro de los Hechos se refleja el surgimiento de la primera congregación multicultural:

“Ahora bien, los que habían sido esparcidos a causa de la persecución que hubo con motivo de Esteban, pasaron hasta Fenicia, Chipre y *Antioquía*, *no hablando a nadie la palabra, sino sólo a los judíos*. Pero había entre ellos unos varones de Chipre y de Cirene, los cuales, cuando entraron en Antioquía, *hablaron también a los griegos*, anunciando el evangelio del Señor Jesús. Y la mano del Señor estaba con ellos, y *gran número creyó y se convirtió al Señor*.

Llegó la noticia de estas cosas a oídos de la iglesia que estaba en Jerusalén; y enviaron a Bernabé que fuese hasta Antioquía. Este, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor” (Hechos 11:19-23).

A partir de la muerte de Esteban y la persecución que desató este evento, los discípulos que residían en Jerusalén fueron forzados a vivir en exilio fuera de Israel llevando consigo el mensaje del evangelio.

Asimismo, se aprecia en este pasaje de Hechos como el ministerio multicultural en casi todos los casos, ha sido un ministerio que trata con inmigrantes, desplazados y personas con muchas necesidades económicas a lo largo de la historia de la iglesia.

Por otra lado, llama la atención cómo los creyentes de trasfondo gentil fueron los que iniciaron la interacción evangelística con los *griegos* y como el Señor bendijo esa misión de tal manera que muchos se convirtieron al cristianismo. Una vez que la iglesia en Jerusalén escuchó de esta nueva obra en suelo gentil, enviaron a un líder (Bernabé)

para que les llevara un mensaje de aceptación y regocijo por las almas que el Señor había añadido.

Un gran paso que dio Bernabé como primer líder de la iglesia multicultural de Antioquía fue traer a Pablo a su equipo pastoral. La acertada decisión le ayudó en la formación teológica de los nuevos creyentes y fomentó la unidad de la iglesia. En el pasaje de Hechos, Lucas anuncia que algo hermoso ocurrió como fruto de la hermandad y comunión que caracterizó a esta congregación:

“Y se congregaron allí todo un año con la iglesia, y enseñaron a mucha gente; y a los discípulos se les llamó *cristianos* por primera vez en Antioquía” (vs. 19-23).

¿Por qué se les habría llamado cristianos por primera vez a los creyentes de Antioquía? Sencillamente porque lo que primaba en sus corazones era la bendición de tener a Cristo como el centro de sus vidas. Nada era más importante para cada miembro de esa congregación multicultural que vivir reflejando y poniendo en práctica los mandamientos del Maestro.

La iglesia de Cristo debe evangelizar sin permitir que su propia raza, etnia u origen cultural sea de tropiezo para la vida de ninguno de sus hermanos y hermanas. El deseo de agradar a Dios se traducirá en la redefinición de lo que significa ser un solo pueblo bajo el mismo Dios.

4.4. Puntos de orientación para un acercamiento multicultural

A manera de conclusión sería provechoso resumir algunos aspectos importantes a considerar cuando se ministra interculturalmente.

1) Cada pastor o pastora debe proyectarse ministerialmente más allá de su realidad cultural inmediata y encarnarse con la gente de razas ajenas a la suya.

2) La iglesia de Dios debe derribar las barreras raciales que han sido erigidas por la maldad humana en el mundo caído de hoy.

3) Todo líder debe entender las diferencias culturales y religiosas de sus contemporáneos.

4) La puerta más eficaz para hacia las vidas de los de una cultura diferente es la compasión.

5) La diversidad es la característica indispensable del pueblo de Dios que hace de la iglesia un lugar de bienvenida para todos.

6) La diferencia de idioma en un grupo multicultural puede crear todo tipo de confusión e inhibiciones. La traducción y aclaración de orientaciones son a menudo indispensables.

7) La solución a conflictos interculturales no debe ser postergada. Un análisis justo e imparcial es una vía vital hacia la reconciliación.

El pastorado multicultural no es un ministerio cómodo. Siempre habrá retos y momentos de desconcierto para los cuáles no se encontrarán respuestas fáciles. Solo la pericia intercultural, como resultado del deseo de aprender acerca del *otro*, ayudará a discernir el accionar ministerial.

8) Considerar este acercamiento para que la iglesia refleje el liderazgo étnico en toda su estructura de “gobierno”.

CAPÍTULO V

CONSIDERACIONES ACERCA DEL DESARROLLO DE LA INTELIGENCIA MULTICULTURAL

5.1. Preparando a líderes interculturales

Otaigbe reconoce que “la inteligencia cultural incluye aquellas cualidades que le permitieron a algunos líderes prosperar en un entorno intercultural. La ausencia de estas crearon dificultades para otros que estuvieron en situaciones similares. La inteligencia cultural es una forma reconocida a nivel mundial de evaluar y mejorar la efectividad en situaciones interculturales”.

Es entendible que cada congregación multicultural tenga sus propias características y matices. Debido a esto, aceptar las reflexiones siguientes como un molde exacto para el entrenamiento de los líderes no sería práctico. El propósito de este capítulo es discernir la mejor manera de formar líderes que crucen culturas. Además, sería bueno tener en cuenta qué ideas se pudieran adaptar al contexto de la iglesia local.

Lo primero que será pertinente analizar es cuáles son las características necesarias en la personalidad del líder o los líderes que estarán ministrando interculturalmente. Otaigbe plantea que “el placer innato que sentimos al hacer ciertas actividades tiende a ser una parte fija de nuestra personalidad, el valor que le damos a una actividad es más claro. Si decidimos que queremos cambiar nuestro nivel de motivación interna para las actividades interculturales, la mejor manera de hacerlo es valorando más la realización de dichas actividades. Alguien con una personalidad extrovertida puede disfrutar reunirse y hacer nuevos amigos, pero si no valora a las personas de culturas diferentes a la suya, su

motivación para comprometerse con el "otro" será muy baja (a menos que aumente el valor que tiene para el otro).

Si no hay una motivación para alcanzar a otros con el mensaje de Dios, de nada sirve estar en el ministerio entre culturas. En la Biblia Dios llamó a Jonás a ser uno de los primeros líderes interculturales de la historia:

“Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: Levántate y *ve a Nínive*, aquella gran ciudad, y *pregona contra ella*; porque ha subido su maldad delante de mí. Y Jonás se levantó para *huir* de la presencia de Jehová a Tarsis, y descendió a Jope, y halló una nave que partía para Tarsis; y pagando su pasaje, entró en ella para irse con ellos a Tarsis, *lejos* de la presencia de Jehová. Pero Jehová hizo levantar un gran viento en el mar, y hubo en el mar una tempestad tan grande que se pensó que se partiría la nave. Y los marineros tuvieron miedo, y cada uno clamaba a su dios; y echaron al mar los enseres que había en la nave, para descargarla de ellos. Pero Jonás había bajado al interior de la nave, y se había echado a dormir. Y el patrón de la nave se le acercó y le dijo: ¿Qué tienes, dormilón? Levántate, y clama a tu Dios; quizá él tendrá compasión de nosotros, y no pereceremos. Y dijeron cada uno a su compañero: Venid y echemos suertes, para que sepamos por causa de quién nos ha venido este mal. Y echaron suertes, y la suerte cayó sobre Jonás. Entonces le dijeron ellos: Decláranos ahora por qué nos ha venido este mal. ¿Qué oficio tienes, y de dónde vienes? ¿Cuál es tu tierra, y de qué pueblo eres? Y él les respondió: *Soy hebreo*, y temo a Jehová, Dios de los cielos, que hizo el mar y la tierra. Y aquellos hombres temieron sobremanera, y le dijeron: ¿Por qué has hecho esto? Porque ellos sabían que *huía* de la presencia de Jehová, pues él se *lo había declarado*” (Jonás 1:1-10).

La actitud de Jonás reflejó la respuesta común del creyente que se resiste a la interacción con otra cultura. Nínive no era el lugar predilecto del profeta ya que era la capital de Asiria. Los asirios le habían causado muchos sinsabores a Israel y dieron muestra de gran injusticia y crueldad durante sus campañas bélicas. La misma actitud de Jonás la puede muy bien haber tenido alguien que haya sufrido en manos de personas de otra cultura.

Históricamente, han existido conflictos raciales entre las diferentes nacionalidades y grupos culturales que conviven en los Estados Unidos. Aún entre los latinoamericanos se perciben prejuicios raciales que conspiran contra la unidad de la comunidad inmigrante. Tristemente esta desunión también se refleja dentro de las iglesias en la actualidad.

Tal cómo lo narra la Biblia, el Dios de Israel en su soberana voluntad, extendió su misericordia a los ninivitas. Con la intención de cumplir su propósito divino, Dios hizo un llamado a uno de sus siervos, a Jonás (v. 2).

¿Por qué fue Jonás desobediente al llamado y viajó en una dirección totalmente opuesta? Aparentemente, el profeta no estaba listo para perdonar a los enemigos de su pueblo, de su raza, de su religión y de su cultura. Por tanto, si el corazón del líder de una comunidad de fe multicultural guarda prejuicios raciales, su actitud lo alejará de la voluntad de Dios.

Como resultado del odio hacia los ninivitas, Jonás no sintió ningún deseo de proclamar el mensaje del perdón de Dios a esa nación. Su predisposición contra esa cultura, le impedía ser obediente al llamado divino, por eso desagradó a Dios. Jonás terminó “lejos de la presencia de Jehová” (v. 3).

El líder multicultural debe entender, de una vez y por todas, que servimos a un Dios imparcial. La doctrina del perdón de Dios, una realidad que está disponible para todas las personas sin importar nacionalidad y tipo de pecado, es irrefutable. Nadie puede negar la verdad de que Dios es lo suficientemente misericordioso para perdonar al más vil pecador.

Cuando el líder intercultural acepte la imparcialidad de Dios y su inmensurable gracia, entonces creará en alcanzar a otras culturas. Su celo por ganar las almas será la motivación para cruzar barreras a pesar de los prejuicios históricos.

En MGC, la tarea de preparar líderes interculturales ha sido ardua pero fructífera. La iglesia cuenta con dos parejas pastorales latinas que ministran tanto al grupo anglo como al hispano. También contamos con dos matrimonios anglos que son líderes en ambos contextos culturales. Ellos ministran tanto en el servicio en inglés como en el culto en español. Si bien no tenemos servicios unidos en ambos idiomas si celebramos celebraciones de bautismo y tiempos de compañerismo bilingües.

Las experiencias de estos líderes han sido muy positivas gracias al serio compromiso de aprender acerca de la otra cultura. A continuación, se proporcionan algunas ideas para motivar y facilitar la interacción de los líderes con otras culturas.

Para provocar oportunidades para el compañerismo, los líderes hispanos han invitado a algunas familias anglos a comer cerdo asado en la vara. Este tipo de actividad, aunque conocida en casi todas las culturas, no es muy común en el contexto anglo multicultural de MGC. Sin embargo, hay mucha alegría cuando las familias se reúnen para ver cómo se prepara el cerdo asado, el acomodamiento de la leña, etc. Los platos tradicionales constituyen una parte importante de la fiesta, y con estos las historias típicas

de los países latinos representados. Cuando se comparten los alimentos entre familias y amigos de diferentes nacionalidades, se facilita una ocasión para establecer lazos de hermandad. La comida es una necesidad común de todos los seres humanos y el hecho de sentarse alrededor de la misma mesa une a las personas.

Por su parte, algunas familias angloamericanas agasajan a sus líderes hispanos con platos típicos de la cocina alemana de Pensilvania. Algo que se ha vuelto una costumbre sobretodo cuando llegan los días de otoño e invierno. Como dato interesante, algunas esposas hispanas se han sentido inspiradas a aprender a hornear pasteles y postres con la ayuda de sus homólogas angloparlantes.

Otra magnífica idea que ha funcionado en el contexto local de MGC ha sido la facilitación de oportunidad ministerial de los líderes en los servicios culturalmente diferentes. Por ejemplo, los líderes hispanos también ministran en el servicio en inglés y los anglos en el culto en español. También durante el servicio de Santa Cena invitamos a los líderes de ambas culturas a ayudar con la repartición del pan y el vino.

Los servicios de bautismo que se celebran en el verano son de gran regocijo para la iglesia. Tanto los nuevos creyentes como sus familiares atesoran los recuerdos de este compromiso público acerca de su fe en Jesucristo. Para los anglos, su consagración a Dios toma otro nivel cuando dan este paso y para los hispanos, se fortalece el sentido de pertenecer a la familia de la fe. Usualmente el bautismo es un suceso que normalmente ocurre una vez en la vida del creyente. Es muy común que los hermanos y hermanas recuerden de por vida quienes fueron los líderes, pastores o pastoras que oficiaron el evento. Debido a su importancia, en MGC ha sido una tradición que los creyentes de ambas culturas sean bautizados juntos con ayuda de líderes anglos e hispanos. La

presencia de los líderes multiculturales comunica el apoyo a la reconciliación racial que solo es posible por medio de la transformación del Espíritu Santo.

Al hacer referencia a la unidad cultural del pueblo de Dios, Pablo dijo que “ya no hay judío ni griego; no hay esclavo ni libre; no hay varón ni mujer; porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús” (Gálatas 3:28).

Sus palabras fueron un desafío para los religiosos contemporáneos porque cada persona se apartaba por su lado debido al orgullo de su nacionalista y étnico. La clave de la declaración paulina está en entender lo que ocurre en nuestras vidas cuando se nos otorga la ciudadanía celestial. Al pasar a ser ciudadanos del reino de Dios, somos todos súbditos del mismo rey y, por ende, un solo pueblo.

5.2. El papel profético de la iglesia en una sociedad pluricultural

Una iglesia que se aventure a cosechar almas en variados entornos culturales estará cumpliendo su llamado profético. La tarea que tendrá por delante proveerá experiencias inesperadas. ¿Quiere decir esto que hay que temerle al ministerio multicultural? No. Todo lo contrario. La iglesia debe prepararse para esta noble tarea.

A la hora de hablar del papel profético de la iglesia en nuestros tiempos, hay que recordar la advertencia de Oseas. Se le debe enseñar que el pueblo de Israel se había olvidado de la ley de Dios y se había vuelto a los ídolos paganos (Oseas 1:2). El profeta amonestó al pueblo por no obedecer a Dios y haber imitado el comportamiento de otras naciones.

¿Puede la iglesia cometer el mismo error? Es incuestionable que no lo hará por medio de la adoración de ídolos paganos, pero sí, en ocasiones, imitando el comportamiento exclusivista del mundo. Cuando una comunidad de fe se vuelve

etnocéntrica y sólo prefiere a su misma cultura o nacionalidad, peca contra Dios.

Los autores Emerson y Smith en su estudio acerca del racismo en Estados Unidos, reportaron que la mayoría de las personas encuestadas sobre este tema tuvieron una misma respuesta. Su investigación reveló que cientos de cristianos opinaron que “si alguien debería estar haciendo algo sobre la sociedad de razas y si alguien tendría las respuestas al problema racial, son los cristianos”.

Por esta razón debemos prestar oído a las palabras del profeta cuando amonestó: “Mi pueblo fue destruido, porque le faltó conocimiento” (Oseas 4:6). Si una iglesia no aprende la lección de vivir en unidad y aceptación cultural, ya no será un puente entre Dios y los perdidos. La fortaleza de la comunidad cristiana en cualquier lugar yace en su diversidad. El que ame a los que son diferentes a él, testificará eficazmente a los de su propia cultura de su transformación por medio de Cristo.

En sus días, Jesús trajo un entendimiento más cabal acerca del reino de Dios. Mostró a todos el verdadero amor encarnado a través de su vida y ministerio público en medio del pueblo. En muchas ocasiones enfatizó la primacía del amor al prójimo, quienquiera que fuese, sin importar origen étnico o tipo de pecado que había cometido.

Algo interesante acerca de Jesús es que él normalmente retaba el etnocentrismo de su pueblo y aún entre sus discípulos. Un ejemplo claro fue cuando relató la siguiente historia:

“Respondiendo Jesús, dijo: Un hombre descendía de Jerusalén a Jericó, y cayó en manos de ladrones, los cuales le despojaron; e hiriéndole, se fueron, dejándole medio muerto. Aconteció que descendió *un sacerdote* por aquel camino, y viéndole, *pasó de largo*. Asimismo, *un levita*, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, *pasó de largo*. Pero

un samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, *fue movido a misericordia*; y acercándose, *vendó sus heridas*, echándoles aceite y vino; y *poniéndole en su cabalgadura*, lo llevó al mesón, y cuidó de él. Otro día al partir, sacó dos denarios, y los dio al mesonero, y le dijo: Cuídamele; y todo lo que gastes de más, *yo te lo pagaré cuando regrese*. ¿Quién, pues, de estos tres te parece que fue el prójimo del que cayó en manos de los ladrones? Él dijo: El que usó de misericordia con él. Entonces Jesús le dijo: *Ve, y haz tú lo mismo*” (Lucas 10:30-37).

El pasaje indica que esta enseñanza del Maestro surge a partir de un diálogo que tuvo con un intérprete de la ley. Jesús demostró cómo cada conversación puede ser una preciosa oportunidad para enseñar a sus discípulos y a sus seguidores. Este método tan educativo es digno de imitar pues incita a la reflexión dentro del pueblo de Dios. Cuando la teología se vuelve contextual y práctica, derribará estereotipos culturales y xenofóbicos.

El líder religioso por su parte, al dialogar con Cristo, entendió correctamente que, si la ley exigía una total devoción a Dios, también demandaba el amor al prójimo. Amar a Dios de esta manera es cumplir completamente todos los mandamientos relacionados con la relación *vertical* con el Creador. Pero otro mandamiento de la ley incluye amar al prójimo. Esto describe las relaciones *horizontales*, es decir, entre las personas.

Jesús le propone al intérprete de la ley, imaginarse la actitud que tomaría tres tipos de personas ante el sufrimiento de un hombre herido. El primer ejemplo fue el de un líder religioso, “descendió un sacerdote por aquel camino, y viéndole, pasó de largo” (v. 31). ¿Por qué sería que Jesús describe a un sacerdote como el primero que se encuentra con el hombre? Una respuesta válida sería que los líderes religiosos deben ser los primeros en

modelar el amor por las personas. Si la congregación no percibe la compasión por los seres humanos en sus líderes, no imitarán esta cualidad santa.

El segundo ejemplo fue el de un levita, “Asimismo un levita, llegando cerca de aquel lugar, y viéndole, pasó de largo” (v. 32). Alguien que supuestamente estaba encargado de ministrar la adoración a Dios. La intención de este ejemplo, es recordarle a la iglesia que la adoración que evade la compasión, no está completa.

¿De qué actitud debe cuidarse la iglesia que pretenda marcar la diferencia en una sociedad pluricultural? Es preciso estudiar tanto al sacerdote como el levita quienes reaccionaron a la necesidad del hombre de la misma manera. Jesús narra que cada uno, “viéndole, pasó de largo” (vs. 31-32). La ausencia de compasión de ellos les descalificó ante los ojos del galileo.

Nouwen asevera: “Así como el llamado a la compasión se fue revelando a nosotros poco a poco como el centro de la vida cristiana, así el pensamiento de ignorar esta llamada, aunque fuese por escrito, fue apareciendo de modo creciente como una negativa a mirar de frente al desafío radical de nuestra fe”. La iglesia del Señor necesita sensibilizarse con el sufrimiento de las personas.

Al seguir los pasos de Jesús, sus seguidores descubrirán que la condición de la humanidad se vuelve cada vez más necesitada y sin futuro. Sin embargo, su espíritu compasivo revelará, en cada caso, como responder a las necesidades de los demás. Una virtud que siempre le caracterizó: “Y al ver las multitudes, tuvo *compasión* de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor” (Mateo 9:36).

Al final del relato, se puede observar un desenlace inesperado: “Pero *un*

samaritano, que iba de camino, vino cerca de él, y viéndole, *fue movido a misericordia*; y acercándose, *vendó sus heridas*, echándoles aceite y vino; y *poniéndole en su cabalgadura, lo llevó al mesón, y cuidó de él*” (Lucas 10:30-33).

¿Por qué un samaritano? Es probable que Jesús quería que aprendiesen que la compasión no se limita a una nacionalidad o cultura específica. Se aprecia claramente que la respuesta del extranjero samaritano fue la empatía por el sufrimiento ajeno, “fue movido a misericordia” (v. 33).

La condición de prójimo tiene más peso en el reino de Dios que el ser judío o miembro de una denominación religiosa específica. Una persona no puede mantener una buena relación vertical con Dios si no se preocupa también por su prójimo. La palabra *prójimo*, según enseñó el Maestro, se refiere a los seres humanos en general.

Al final del relato, Jesús definió la acción que el intérprete de la ley, como *siervo* de Dios tenía que tomar: “Ve, y haz tú lo mismo” (v. 37). Este mandamiento permanece en pie para la iglesia multicultural de estos tiempos. La compasión, como llamado profético del pueblo de Dios, es la credencial que nos presenta como hijos de Dios.

5.3. ¿Por qué la reconciliación intercultural?

Los cristianos deben recordar que existe un compromiso de alcanzar al mundo. Esta misión no fue una idea de la iglesia sino del Dios que ama a toda la humanidad. Por tanto, la misión requiere que cada creyente se convierta en un mensajero de paz dondequiera que se encuentre.

El experto en liderazgo multicultural Dr. Lingenfelter sugiere que “Dios produce un cambio transformador en las culturas judía y gentil al afirmar y cumplir, a través de Cristo, la ley y la promesa de Dios tal como se han revelado y sostenido en cada una.

Cuando los individuos y las comunidades buscan seguir a Cristo y vivir como él vivió, sus valores y reglas se transforman a medida que las personas los aplican de tal manera que lo honren y amen a los demás”.

Lo ideal sería que el cambio transformador del cual habla Lingenfelter ocurriese en la vida de la iglesia en general. Una obra santificadora del Espíritu que purifique a todos los creyentes y que desarraigue cualquier rezago de prejuicios. Indudablemente, esto conllevaría a un despertar espiritual de gran magnitud capaz de afectar la vida social y personal de cada individuo.

El apóstol Pablo hace referencia a la imperante necesidad de una transformación espiritual cuando exhorta a la iglesia en Éfeso con las siguientes palabras: “renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad” (Efesios 4:23-24).

¿Qué está sugiriendo el apóstol? En medio de la sociedad en que vivían, los creyentes efesios fueron llamados a dar un paso decisivo. Ellos debían entender que solo la auténtica vida en Cristo reflejará la nueva humanidad que él ha provisto por medio de su muerte. Pablo exhorta y espera ver la imagen de Cristo florecer en la vida de estos creyentes. La redención es la puerta a la reconciliación intercultural donde el amor y la paz deben primar en el pueblo de Dios.

Jesús enseñó que la fe es un elemento esencial para la renovación espiritual y sus frutos trascienden cualquier nacionalidad. Enfatizó que la fidelidad a Dios es un aspecto mucho más importante que la cultura de origen. Desafiando así las enseñanzas nacionalistas de los líderes religiosos de su época:

“Yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea. Y al entrar en una

aldea, le salieron al encuentro diez hombres leprosos, los cuales se pararon de lejos y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros! Cuando él los vio, les dijo: Id, mostraos a los sacerdotes. Y aconteció que mientras iban, fueron limpiados. Entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; y éste era samaritano. Respondiendo Jesús, dijo: ¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero? Y le dijo: Levántate, vete; tu fe te ha salvado” (Lucas 17:11-19).

En su empeño de minimizar la importancia de la raza en el reino de Dios, Jesús usa este acontecimiento como una estrategia didáctica. Lucas, como hábil historiador, comparte un detalle muy interesante, “yendo Jesús a Jerusalén, pasaba entre Samaria y Galilea” (v. 1). Una vez más, se registra que Cristo no tenía problemas con transitar por las inmediaciones de Samaria, una región socialmente aborrecida por los judíos.

Si la iglesia verdaderamente busca ser una iglesia para todos, se arriesgará a visitar los lugares que la cultura dominante desprecia. Al hacerlo, los ministerios locales se encontrarán cara a cara con los flagelos que afligen a todo tipo de persona. De esta manera, habrá nuevas oportunidades para ministrar a los pobres, a los adictos, a los indigentes sin hogar, a los enfermos y a los inmigrantes.

Lo interesante es cómo Jesús se encuentra con un grupo de personas *diferentes* culturalmente, pero afligidas por los *mismos males*:

- 1) Tenían una enfermedad común: “le salieron al encuentro diez hombres leprosos” (v. 12).
- 2) Sufrían debido al aislamiento social impuesto por su desfavorable condición sanitaria:

“los cuales se pararon de lejos” (v. 12).

3) Estaban necesitados de la misericordia de Dios: “y alzaron la voz, diciendo: ¡Jesús, Maestro, ten misericordia de nosotros! (v. 13).

El pasaje de Lucas provee una analogía espiritual referente a la condición de muchas comunidades multiculturales en la actualidad. Este grupo de leprosos sufría de una enfermedad incurable. Por consiguiente, solo una intervención milagrosa de Dios podría liberarles de ese terrible padecimiento. La separación de Dios es la aflicción más terrible que los *leprosos* espirituales en nuestras ciudades y barrios están sufriendo.

¿Acaso no es desesperante ver la condición del mundo que nos rodea? El encuentro de Jesús con los diez leprosos no fue un evento casual, al contrario, fue el resultado de su amor por los marginados. La compasión que sentía por los que sufren le hizo visitar lugares y hablar con personas que los religiosos prejuiciados de Israel evitaban.

Obviamente, según la Ley judía, la enfermedad que padecían los diez infectados demandaba que se mantuvieran aislados del resto de la población, “Y el leproso en quien hubiere llaga llevará vestidos rasgados y su cabeza descubierta, y embozado pregonará: ¡Inmundo! ¡Inmundo! Todo el tiempo que la llaga estuviere en él, será inmundo; estará impuro, *y habitará solo; fuera del campamento* será su morada” (Levítico 13:45-46). Los leprosos, aunque eran víctimas del dolor físico de la enfermedad, también eran afligidos por del dolor emocional de provocaba el aislamiento.

La falta de aceptación y la discriminación racial crean grandes distanciamientos entre los niveles sociales. Muchos de nuestros vecinos tienen un justificado deseo de aceptación y de pertenencia, pero su condición de leprosos sociales le obligan *a pararse*

de lejos.

No se aprecia en el pasaje información alguna acerca de quienes eran estos leprosos antes de enfermarse. Sin embargo, no sería irrazonable pensar que entre ellos quizás habría personas de diferentes clases sociales. La lepra no solo afectaba a los pobres sino también a personas de alto nivel social. El Segundo Libro de Reyes menciona a un alto oficial del ejército sirio “Naamán, general del ejército del rey de Siria” (2 Reyes 5:1) quien fue sanado de lepra por el profeta Eliseo. Claramente, las consecuencias del pecado afectan a todo ser humano, de ahí la necesidad de ser una iglesia inclusiva que busque la nueva vida en Cristo para todos. Cada persona necesita la misericordia de Dios, grandes y pequeños, mujeres y hombres, ricos y pobres, negros y blancos, anglos e hispanos.

Después de haber sido sanado milagrosamente de la lepra mientras iban camino a mostrarse a los sacerdotes, solo uno de los leprosos regresó. Fue aquel que quizás muchos no esperaban que le agradeciera al rabino judío por el milagro, “entonces uno de ellos, viendo que había sido sanado, volvió, glorificando a Dios a gran voz, y se postró rostro en tierra a sus pies, dándole gracias; *y éste era samaritano*” (v. 16).

Jesús, por su parte, expresó asombro y la vez admiración por la actitud de este extranjero, “¿No son diez los que fueron limpiados? Y los nueve, ¿dónde están? ¿No hubo quien volviese y diese gloria a Dios sino este extranjero?” (vs. 17,18). Sus palabras de encomio por la fe y el agradecimiento de este samaritano revelaron una gran verdad teológica. El Dios de Israel también amaba a los samaritanos y la gracia de Dios puede cambiar la vida de cualquier persona.

La misericordia que se predica a través del mensaje del evangelio, puede alcanzar a todos los seres humanos de todas las nacionalidades y culturas. Cuando un hombre o

una mujer tiene un encuentro con la gracia de Dios, formará parte de la transcultural familia de Dios.

El evangelio debe pertenecer a ninguna raza o nacionalidad en particular. El pastor intercultural Rev. David A. Anderson comenta que “el evangelismo multicultural consiste en compartir el mensaje del evangelio con alguien de un origen racial o étnico diferente al de uno”.

La misión multicultural fue iniciada por Dios cuando llamó a Abraham a abandonar su cultura (Génesis 12:1). El propósito del llamado era iniciar un viaje por fe para así convertirse en una nación que bendijera a todas las culturas (familias) de la tierra (v. 3).

¿En qué consistiría esa bendición? Primeramente, hay que hacer un poco de historia. Las generaciones post-diluvianas hicieron el intento de establecerse como *una sola nación y cultura* sin Dios:

“Tenía entonces toda la tierra una sola lengua y unas mismas palabras. Y aconteció que cuando salieron de oriente, hallaron una llanura en la tierra de Sinar, y se establecieron allí. Y se dijeron unos a otros: Vamos, hagamos ladrillo y cozámoslo con fuego. Y les sirvió el ladrillo en lugar de piedra, y el asfalto en lugar de mezcla. Y dijeron: Vamos, edifiquémonos una ciudad y una torre, cuya cúspide llegue al cielo; y hagámonos un nombre, por si fuéremos esparcidos sobre la faz de toda la tierra” (Génesis 11:1-4).

Los descendientes de Noé, en vez de volverse y étnica. El plan que concibieron fue el de permanecer juntos y evitar ser esparcidos por toda la tierra. Su deseo era directamente contrario al mandato que recibieron Adán y Eva, de los cuáles se dice: “y los bendijo Dios, y les dijo: Fructificad y multiplicaos” (Génesis 1:28).

La intención divina era que la corona de la creación, el hombre y la mujer que Dios creó, no permaneciera en un solo lugar. Tanto Dios los amaba a ellos, que les dio este mandamiento en forma de bendición, aún más fácil de entender en esta versión parafraseada “y les dio [Dios] esta bendición: Quiero que se reproduzcan, quiero que se multipliquen, quiero que llenen la tierra” (TLA).

¿Cuál fue el resultado de la rebelión que ocurrió en Babel? Todo lo opuesto a su deseo de unidad y seguridad, “y dijo Jehová: He aquí el pueblo *es uno*, y todos éstos tienen *un solo lenguaje*; y han comenzado la obra, y nada les hará desistir ahora de lo que han pensado hacer.

Ahora, pues, descendamos, y confundamos allí su lengua, para que ninguno entienda el habla de su compañero. Así *los esparció Jehová* desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra” (vs. 6-9).

La lección que se deriva de este suceso es que la voluntad de Dios para los seres humanos siempre ha sido la diversidad. Los *babelianos* buscaban hacerse célebres y gloriarse en la superioridad de su propia linaje. La actitud que asumieron fue fruto de una rebeldía ultranacionalista incipiente que era contraria al mandato de Dios.

En un segundo intento de diversificar la humanidad, Dios le hizo un llamado a Abraham a iniciar un peregrinaje internacional. Le prometió formar una nación a partir de su descendencia que eventualmente residiría en una tierra que le iba a otorgar. Sin embargo, la promesa tenía un propósito claro: “serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Génesis 12:3).

Las divisiones de razas y culturas son el resultado de la desobediencia del ser humano desde el Edén hasta hoy. El fracaso de Babel confirma una vez más que la verdadera unidad solo se logrará en la diversidad multicultural.

5.4. Las nuevas generaciones y la misión multicultural

Un ministerio multicultural no tendrá éxito si la iglesia se olvida de las generaciones más jóvenes. Cada iglesia debe tener la visión de atraer y disciplinar a los jóvenes para que estos se envuelvan en la misión intercultural del reino de Dios.

El primer paso para el plan de integrar la juventud y que sea protagonista en la iglesia local consistirá en crear un ambiente de aceptación y afirmación. Tenemos que hacerles sentir apreciados a pesar de sus torpezas ministeriales e inexperiencias propias de la edad. Los jóvenes deben saber que cuentan con el permiso de no siempre tener el éxito esperado en sus proyectos o ideas.

Los jóvenes de segunda y tercera generación de hispanos casi siempre sufren algún tipo de rechazo. Son a menudo hostigados por sus compañeros de escuela y aún por su propia familia por no ser completamente angloamericanos ni completamente hispanos. Es entonces cuando sus líderes deben celebrar el bilingüismo de los jóvenes hispanos y aceptarles aunque no hablen español.

¿Cómo podríamos lograr que las nuevas generaciones hispanas que crecen en la cultura anglosajona se sienta motivada a liderar en el ministerio multicultural?

“El pastor fundador Aureliano Flores, un mexicano-estadounidense de primera generación que desde 1962 comenzó a sentir "el momento de la transición", cuando sus hijos empezaron a crecer y asistieron a las escuelas públicas locales en Baldwin Park, el pastor Flores notó una tendencia que había observado en otras familias hispanas: sus hijos

se estaban aculturando y asimilando en el grupo dominante, y preferían hablar inglés en vez de español. Años más tarde, siendo preadolescentes y adolescentes, los niños de Flores a menudo preferían visitar las iglesias de habla inglesa de sus amigos de la escuela que asistir a la iglesia de su padre”.

El cambio que la familia Flores presenció en la vida de sus hijos, siempre ha sido una realidad muy común en las familias latinas. Un ministerio de jóvenes que afirme la biculturalidad es vital para desarrollar un sentimiento de pertenencia en la iglesia.

En MGC hemos invitado a algunos jóvenes de la iglesia norteamericana a servir en nuestro servicio hispano lo cual ha sido una buena idea porque se han establecido nuevas amistades y relaciones. También hemos incentivado a dos matrimonios jóvenes hispanos a ministrar en el contexto anglo lo que ha sido una experiencia exitosa. Ambos grupos culturales se comunican en inglés muy bien y se han aventurado al ministerio con gran anticipación.

Los viajes de trabajo y testimonio en la Iglesia del Nazareno, por muchos años, han cambiado la vida de aquellos que son ministrados en el campo misionero. Aún los que han participado en estos proyectos misioneros testifican que han sido transformados. En octubre del 2019, un grupo de nuestra iglesia visitó las provincias de Camagüey y Holguín ubicadas en el Distrito Oriente de la Iglesia del Nazareno en Cuba. Como parte del grupo fueron tres jóvenes, dos norteamericanos y uno hispano, quienes decidieron ser parte de este esfuerzo local.

La decisión de estos jóvenes de viajar a Cuba para servir por una semana, les ha motivado mucho y a la vez está creando una conciencia misionera en el resto del grupo juvenil.

5.5. Alcanzando una comunidad multicultural

Los líderes y las iglesias que tomen en serio el ministerio multicultural deben estar dispuestos a mostrar una sensibilidad cultural responsable. La meta de toda misión evangelística o pastoral será descubrir, ayudar y encarnarse en la vida de sus vecinos.

La interacción de persona a persona es un componente que se debe maximizar cuando la iglesia busca ser relevante dentro de la comunidad. La pastora intercultural Susan Carole provee, entre otras muchas, dos sugerencias indispensables pero muy sabias con miras a alcanzar este propósito.

1) La amistad con la gente: “Las relaciones son el medio por el cual el amor de Dios puede tocar el corazón de las personas. Sin relaciones, nuestro servicio comunitario pierde su dimensión misional y su impacto redentor. Sin una conexión genuina, corremos el riesgo de convertirnos en una entidad de servicio social en lugar de la iglesia llena de amor de Jesucristo”.

En la Palabra del Señor se aprecia a Jesús estableciendo relaciones significativas con muchas personas. Ciertamente él sabía que al acercarse a los pecadores tendría una oportunidad de ministrarles mejor:

“Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene. Vino el Hijo del Hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, *amigo de publicanos y de pecadores*” (Mateo 11:18,19).

En realidad, la amistad de Jesús con los pecadores más notorios de su época, los publicanos, prostitutas, ladrones etc., no significaba de ninguna manera que él aprobara sus acciones. Sería descabellado insinuar que el Maestro cometiera los mismo actos, en cambio su amor por los pecadores provocó muchas transformaciones radicales. Su

amistad era redentora.

Uno ejemplo clásico de la amistad redentora que Cristo tuvo con los pecadores fue su encuentro con Zaqueo:

“Habiendo entrado Jesús en Jericó, iba pasando por la ciudad. Y sucedió que un varón llamado Zaqueo, que era jefe de los publicanos, y rico, procuraba ver quién era Jesús; pero no podía a causa de la multitud, pues era pequeño de estatura. Y corriendo delante, subió a un árbol sicómoro para verle; porque había de pasar por allí. Cuando Jesús llegó a aquel lugar, mirando hacia arriba, le vio, y le dijo: *Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa*” (Lucas 19:1-5).

Nadie era considerado más pecador por el pueblo que Zaqueo, el recaudador de impuestos. Su fama de pecador era bien conocida, “al ver esto, todos murmuraban, diciendo que había entrado a posar con un hombre pecador” (v. 7). Los recaudadores de impuestos trabajaban para el gobierno romano y a la vez, le cobraban a la gente de más para sacar ganancias deshonestas.

Sin embargo, la pecaminosidad de Zaqueo no impidió que Jesús le comunicara su deseo de pasar tiempo con él, “Zaqueo, date prisa, desciende, porque hoy es necesario que pose yo en tu casa” (v. 5). En otras palabras, Jesús le dice que necesitaba hospedarse en su casa. ¿Cuál sería la urgencia de Cristo? Hacerse amigo de alguien que no tenía amigos. Mostrar su amor incondicional a uno que era rechazado y criticado por todos. Como una vez recalcó, “no he venido a llamar a justos, sino a pecadores” (Marcos 2:17).

2) El trabajo comunitario: “Si queremos cambiar las comunidades en las que vivimos, la iglesia de Jesucristo debe tomarse en serio el compartir los recursos con los que Dios nos ha bendecido. Este es básicamente un llamado a vivir en una comunidad de

bienes que surgió casi intuitivamente bajo el poder del Espíritu Santo en la iglesia del Nuevo Testamento”.

Otra gran herramienta para establecer el reino compasivo de Dios en la tierra es la generosa mayordomía de los recursos. Jesús y los apóstoles siempre tenían en cuenta las necesidades de la gente. El cristianismo desde sus inicios ha llevado la proclamación de el evangelio en una mano y la ayuda a los pobres en la otra. No obstante, cabe aclarar, que la pobreza no es solo un asunto de escasez financiera, sino que también afecta el plano espiritual, emocional y social del individuo.

Jesús espera que su iglesia se comprometa a ayudar a los que sufren, “Porque tuve *hambre*, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui *forastero*, y me recogisteis; estuve *desnudo*, y me cubristeis; *enfermo*, y me visitasteis; *en la cárcel*, y vinisteis a mí. Entonces los justos le responderán diciendo: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te sustentamos, o sediento, y te dimos de beber? ¿Y cuándo te vimos forastero, y te recogimos, o desnudo, y te cubrimos? ¿O cuándo te vimos enfermo, o en la cárcel, y vinimos a ti? Y respondiendo el Rey, les dirá: De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis” (Mateo 25:35-40).

Este pasaje anuncia cuáles son las personas que más necesitan ser tocadas por la compasión de la iglesia. Hace una clara referencia a los hambrientos, los inmigrantes, los que no tienen ropas ni recursos, los enfermos y los presos. Los *pequeñitos* de los cuales este pasaje habla ocupan un lugar especial en el corazón de Dios.

La iglesia que ministra entre diversas culturas donde podemos encontrarnos con todo tipo de persona incluyendo a los de clase media y hasta aún con los desposeídos y los pobres, tiene la oportunidad de tocar el corazón de Dios.

5.6. Aplicaciones prácticas a partir de la experiencia en MGC

A modo de conclusión, sería muy provechoso compartir algunos pasos ya implementados para desarrollar una adecuada conciencia multicultural en la iglesia local. Muchos de estos pasos quizás todavía un tanto imperfectos, han dado resultados positivos que se han podido palpar en la identidad intercultural tanto del grupo anglo de Dover como en el grupo hispano de York, ya que ambos conforman una sola iglesia (MGC).

1) Nuestra iglesia local ha sido sensible a las culturas a las cuales ministra. La parte angloamericana, que posee más solvencia económica, ha destinado un fondo para rentar un espacio para el servicio hispano en la ciudad de York. También ofrece becas para la formación teológica de los líderes hispanos y ayuda a proveer muebles, abrigos y dinero a las familias necesitadas en la comunidad. La parte hispana, por su lado, ha ayudado en la confección de alimentos en actividades multiculturales con platos tradicionales y han donado de su tiempo para ayudar en trabajos de limpieza, embellecimiento de la iglesia y servicio a la comunidad.

2) Los pastores y líderes de MGC animamos a las familias de los dos grupos culturales a que establezcan relaciones entre si. Muchas veces iniciamos la idea de hacer un cerdo asado o una parrillada entre familias donde preguntamos si puede incluir a otros hermanos (hispanos o anglos) en el evento. Esto ha dado hermosos resultados y cada vez más hay más fiestas familiares interculturales dentro de nuestra congregación.

3) Por medio del discipulado en los grupos pequeños y por medio de las predicaciones, se ha familiarizado a la congregación con el llamado que Dios nos ha hecho a ser una congregación multicultural. Las mujeres han captado la visión de este llamado y tanto las hispanas como las latinas asisten a un estudio bíblico bilingüe una vez

al mes. También cada miércoles en la noche hay estudio bíblico disponible en ambos idiomas que provee un espacio para la interacción de ambos grupos una vez a la semana. Estas interacciones han contribuido a que los hermanos y hermanas se conozcan mejor y compartan sus experiencias, motivos de oración, etc.

4) Aunque no ha sido el propósito principal, el hecho de tener dos grupos culturalmente diferentes nos ha permitido crecer en membresía y en cantidad de líderes. El trabajo conjunto ha rendido muchos frutos y la fe de unos pocos ha contagiado a la mayoría. En el 2014 cuando empezamos a pastorear, la iglesia era monocultural. En la congregación no había pastores asistentes y sólo contaba con unos 30 miembros. En el 2020 tenemos más de 65 miembros y 5 pastores asistentes bivocacionales. Tenemos maestros de niños y líderes de jóvenes que son bilingües ministrando en ambos grupos étnicos. La motivación a servir se ha duplicado por medio del ejemplo de otros.

5) La enseñanza formal (clases en la iglesia) e informal (interacciones personales) del idioma español ha permitido a que varios hermanos y hermanas anglo profundicen su amistad con las familias hispanas. Por su parte, hemos logrado que los líderes latinos aprendan y mejoren el inglés animándolos a cantar en el grupo de adoración en el servicio dominical e incluyéndoles en conversaciones en este idioma. Otra iniciativa que ha ayudado mucho ha sido conseguirles clases semanales de inglés con tutores anglos de nuestra propia iglesia.

6) Las charlas grupales o conversaciones de persona a persona sobre las particularidades de cada cultura han educado mucho a nuestros líderes. Por ejemplo, los líderes hispanos solían preocuparse cuando sus hermanos anglos celebraban Halloween o se mostraban muy apasionados con la política. Al conversar sobre esto, los líderes

hispanos han aprendido a enfocarse en lo que es verdaderamente importante, el amor y la discreción frente a las diferencias culturales y celebrar los frutos espirituales. Los líderes anglos han apreciado aprender más sobre las razones por las cuales los hispanos no planifican las cosas con suficiente tiempo de antelación y por qué se resisten a que sus hijos pasen la noche en casa de otras familias. Estas diferencias culturales entre otras, ya no sorprenden a una congregación que está abierta a lo diferente.

7) El éxito de un ministerio intercultural será determinado por el grado de tolerancia que tenga el líder ante los elementos presentes que descubra en el nuevo contexto cultural, aunque estos puedan ofender su fe, su cultura, sus opiniones políticas, sus puntos teológicos y hasta sus valores personales. Como iglesia de Dios, a veces es necesario estar dispuestos a renunciar a nuestras preferencias si queremos alcanzar a otros. Como pastor he aprendido a tolerar y a participar en conversaciones sobre política, las conspiraciones contra el presidente, y opiniones descabelladas acerca de como enfrentar el COVID-19. Aunque mi opinión no ha podido cambiar cómo los demás piensan, he podido acompañar a otros al escucharlos. Mi actitud ha sido de bendición para muchos que me han otorgado un alto grado de confianza.

8) Timoteo era un joven cristiano con una gran fe. Sin embargo, su virtud más notable fue su disposición incondicional a la mutilación de su cuerpo para alcanzar a los judíos de su época. Siendo mestizo, mitad judío y mitad gentil, se identificó con la causa intercultural del evangelio. Además de ser pastor, soy un ser humano con opiniones políticas que a veces quiero compartir. Pero he renunciado a esa libertad para no causar ser de tropiezo a aquellos que pastoreo. Como líderes seamos discretos y sabios. Nuestras opiniones tienen gran peso para bien pero también para mal.

El llamado multicultural es un filtro por el cual hay que pasar para ganar a otros. El viaje nos es fácil, pero si hace un esfuerzo, se verán los resultados. Las consecuencias del pecado original predisponen a todo ser humano, de manera innata, a no querer involucrarse con el otro. Gracias a Dios que su reino es para todas las culturas y su salvación incluye a todos.

5.7. Propuesta de capacitación para líderes multiculturales

En esta parte se presenta la propuesta que tiene como propósito alcanzar el objetivo general del proyecto el cual consiste en diseñar e implementar una estrategia de capacitación para los líderes que ministran en diferentes culturas.

5.7.1. Introducción:

Para fines específicos de este proyecto, se reconoce que la iglesia MGC aún tiene mucho por desarrollar. Todavía la tarea de capacitación a los líderes para ministrar con eficacia interculturalmente no ha concluido. Por tanto, es indispensable seguir incorporando las experiencias recopiladas para alcanzar una inteligencia multicultural. Se reconoce como vital la creación o adaptación de un currículum de capacitación para líderes, que tome en cuenta la naturaleza multicultural de la iglesia y su contexto ministerial.

5.7.2. Objetivo General.

Enriquecer la estrategia de capacitación para líderes multiculturales de la Iglesia del Nazareno en la región USA/Canada por medio de este aporte investigativo.

5.7.3. Objetivos Específicos.

Familiarizar a los líderes con la inteligencia cultural.

Desarrollar habilidades para realizar una exégesis de la comunidad.

Motivar a los líderes a asumir un compromiso con el ministerio de reconciliación intercultural.

5.7.4. Beneficios que se esperan del proyecto.

Sobre el beneficio del desarrollo e implementación de este proyecto, el autor considera la siguiente declaración como el resultado ulterior del proyecto. Al desarrollar un programa de capacitación para líderes interculturales, basado en el desarrollo de la inteligencia cultural, traerá motivación, crecimiento constante y desarrollo integral en las iglesias multiculturales de la región USA/Canada.

5.7.5. Temas que serán impartidos en el entrenamiento.

a) Importancia de la inteligencia cultural: Los estudiantes se familiarizarán con el concepto de inteligencia cultural y su importancia para la iglesia de hoy.

b) Fundamentos del liderazgo multicultural: Los estudiantes explorarán los pasajes bíblicos sobre los líderes interculturales y las congregaciones multiétnicas en la Biblia. También analizarán las enseñanzas de Jesús a partir de sus interacciones multiculturales.

c) Exégesis de la comunidad o contexto ministerial: Los estudiantes aprenderán a evaluar la comunidad y a conocer sus dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales. Esta información les servirá de base para una efectiva interacción con la comunidad.

d) Particularidades de la cultura hispana/angloamericana: Los estudiantes

entenderán a cabalidad acerca de las diferencias entre ambas culturas y cómo mejor lidiar con esas diferencias sin sacrificar la unidad en el espíritu.

e) El papel reconciliador de la iglesia multicultural: Los estudiantes reconocerán las bases bíblicas sobre el papel de la iglesia cómo agente reconciliador en el reino de Dios.

d) Sugerencias para una correcta praxis multicultural: Los estudiantes se familiarizarán con las experiencias aprendidas sobre la marcha en MGC y valorarán mejores maneras de implementar lo aprendido en el curso.

5.7.6. Conclusiones

Se espera que al final de esta capacitación los líderes estén familiarizado con la eclesiología multicultural e implementen lo aprendido en la iglesia local. El crecimiento espiritual y ministerial del líder es un proceso que dura toda la vida. El autor considera que este entrenamiento no es más que un pretexto para invitar a los líderes multiculturales a seguir preparándose y profundizar en esta materia.

Bibliografía

1.1. Fuentes de referencias electrónicas citadas en este proyecto

American Religion Statistics: Trends in U.S. Religious Affiliations. Pew Forum.org.
Consultado el 26 de febrero de 2019.

<http://www.pewforum.org/2015/05/12/chapter-1-the-changing-religious-composition-of-the-u-s/>.

Carbonell, Francesco. “Cultura dominante”. Wolters Kluwer. Consultado el 22 de mayo de 2020. https://guiasjuridicas.wolterskluwer.es/Content/Documento.aspx?params=H4sIAAAAAAAAAEAMtMSbF1jTAAAYMzczO1stSi4sz8PFsjAwNjQ0MDY5BAZlqIS35ySGVBqm1aYk5xKgBL_0t9NQAAAA==WKE.

Giraldo, Valentina. “¿Cuál es la importancia de la cultura en el Marketing Internacional?”. Blog de Rock Content. Última modificación 19 de febrero de 2020. Consultado el 11 de septiembre de 2020. <https://rockcontent.com/es/blog/cultura-en-el-marketing-internacional>.

“Eclesiología”. Wikipedia, la enciclopedia libre. Consultado el 22 de mayo de 2020.
<https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Eclesiolog%C3%ADa&oldid=126281343>.

“Fifty Percent of Latinos in York County Are Unemployed, Study Finds”. York Dispatch. Consultado el 26 de febrero de 2019.
<https://www.yorkdispatch.com/story/news/local/2018/07/11/fifty-percent-latinos-york-county-unemployed-study-finds/745205002/>.

“Fuga blanca”. Wikipedia, la enciclopedia libre. Consultado el 1 de julio de 2020.
https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Fuga_blanca&oldid=127393281.

Génesis 11. Traducción en lenguaje actual. Bible Gateway. Consultado el 13 de octubre de 2020.
<https://www.biblegateway.com/passage/?search=G%C3%A9nesis%2011&version=TLA>

Gutiérrez, Gustavo M. “Notes for a Theology of Liberation”. Theological Studies 31, n.º 2 (mayo de 1970): 243-61. Consultado el 12 de septiembre de 2020.
<https://doi.org/10.1177/004056397003100201>.

“Iliria”. Wikipedia, la enciclopedia libre. Consultado el 7 de septiembre de 2020.
<https://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Iliria&oldid=129088266>.

“Latinos Unidos: A Fresh Surge of Energy from York’s Growing Hispanic Population”. The York Daily Record. Consultado el 26 de febrero del 2019.
<https://www.ydr.com/story/news/2018/03/02/latinos-unidos-york-county-hispanic-leadership-population/346359002/>.

“Misiología: El Panorama Misiológico”. Misiones Transculturales. Consultado el 12 de febrero de 2019. <http://misionestransculturales.org/misiologia-el-panorama-misiologico/>.

Real Academia Española. Consultado el 27 de noviembre de 2020.
<http://www.rae.es/inicio>.

Sequeira, Aubrey. “Reflexionando sobre la homogeneidad: el caso bíblico para las iglesias multiétnicas”. 9Marcas. Consultado el 1 de septiembre de 2020.
<https://es.9marks.org/articulo/reflexionando-sobre-la-homogeneidad-el-caso-biblico-para-las-iglesias-multi-etnicas/>.

U.S. Census Bureau QuickFacts: United States. United States Census Bureau. Consultado el 17 de agosto de 2020. <https://www.census.gov/quickfacts/fact/table/US/PST045219>.

1.2. Obras citadas o consultadas en este proyecto

- Anderson, David A. *Multicultural Ministry: Finding Your Church's Unique Rhythm*. Grand Rapids: Zondervan, 2009.
- Barker, Kenneth L et all., *NIV Study Bible, Fully Revised Edition*. Grand Rapids: Zondervan, 2020.
- Barker, Kenneth L., y John R. Kohlenberger III. *The Expositor's Bible Commentary - Abridged Edition: New Testament*. Grand Rapids: Abridged Edition. Zondervan Academic, 2017.
- Benefiel, Ron. *Christian Holiness and the Wesleyan Mission of Mercy: The Character of the People of God in the World*. (Paper presented at Azusa Pacific University, 2005)
- Branson, Mark, y Juan F. Martínez. *Churches, Cultures and Leadership: A Practical Theology of Congregations and Ethnicities*. 35669th edition. Downers Grove, Ill: IVP Academic, 2011.
- Brouwer, Douglas J., and Wesley Granberg-Michaelson. *How to Become a Multicultural Church*. Grand rapids: Eerdmans, 2017.
- Carole, Susan B. *Community Mosaic: Competencies for Multicultural Ministry*. Kansas City: Nazarene Publishing House, 2018.
- Costas, Orlando E. *Liberating News: A Theology of Contextual Evangelization*. Eugene: Wipf and Stock Publishers, 2002.
- DeYmaz, Mark, Harry Li, and Matt Chandler. *Leading a Healthy Multi-Ethnic Church: Seven Common Challenges and How to Overcome Them*. Grand Rapids: Zondervan, 2013.
- DeYoung, Curtiss Paul, Michael O. Emerson, y George Yancey. *United by Faith: The Multiracial Congregation as an Answer to the Problem of Race*. New York: Oxford University Press, 2004.
- Garces-Foley, Kathleen. "New Opportunities and New Values: The Emergence of the Multicultural Church." *The Annals of the American Academy of Political and Social Science* 612, no. 1 (New York: Sage Publications Inc, 2007).
- Van Gelder, Craig, y Dwight Zscheile. *Participating in God's Mission: A Theological Missiology for the Church in America*. Grand Rapids: Eerdmans, 2018.

- Goheen, Michael W. *The Church and Its Vocation: Lesslie Newbigin's Missionary Ecclesiology*. Grand Rapids: Baker Academic, 2018.
- Gonzales, Justo L. *Historia del Cristianismo*. 4th ed. edition. Miami, FL.: Carisma, 2010.
- Green, Gene L., Stephen T. Pardue, y Khiok-Khng Yeo. *The Church from Every Tribe and Tongue: Ecclesiology in the Majority World*. Editado por Gene L. Green, Stephen T. Pardue, y K. K. Yeo. Cumbria: Langham Global Library, 2018.
- Greenslade, Philip. *A Passion for God's Story: Discovering Your Place in God's Strategic Plan*. Cumbria: Pasternoster, 2002.
- Halliday, Adele. "Migration and Multicultural Ministries as Mission." *International Review of Mission* 101, no. 2. Oxford: John Wiley & Sons Ltd, 2012.
- Harms, Richard B. "Missionary Paradigms from Luke-Acts for Multicultural Churches in the Twenty-First Century." Ann Harbor: Bell & Howell Information and Learning, 2000.
- Hearn, Mark. *Technicolor: Inspiring Your Church to Embrace Multicultural Ministry*. Nashville: B&H Publishing Group, 2017.
- Jones, L. Gregory. *Christian Social Innovation: Renewing Wesleyan Witness*. Nashville: Abingdon Press, 2016.
- Kim, Simon C. *An Immigration of Theology: Theology of Context as the Theological Method of Virgilio Elizondo and Gustavo Gutierrez*. Eugene: Wipf and Stock Publishers, 2012.
- Latz, Deirdre Brower. *¿Qué es la Iglesia? Hacia una Eclesiología Wesleyana*. Global Theology Conference, Johannesburg, South Africa, 2014.
- Law, Eric H. F. *The Wolf Shall Dwell with the Lamb*. Slight Moisture Damage Edition. St. Louis, Mo: Chalice Press, 1993.
- Lingenfelter, Sherwood G. *Leading Cross-Culturally: Covenant Relationships for Effective Christian Leadership*. Grand Rapids, Mich: Baker Academic, 2008.
- Lingenfelter, Sherwood G., y Marvin K. Mayers. *Ministering Cross-Culturally: A Model for Effective Personal Relationships*. 3 edition. Grand Rapids: Baker Academic, 2016.
- Livermore, David A. *Cultural Intelligence (Youth, Family, and Culture): Improving Your CQ to Engage Our Multicultural World*. Grand Rapids: Baker Academic, 2009.

- Manual de la Iglesia del Nazareno, 2017-2021*. Kansas City: Casa Nazarena de Publicaciones, 2018.
- Marti, Gerardo. "Fluid Ethnicity and Ethnic Transcendence in Multiracial Churches." *Journal for the Scientific Study of Religion* 47, no. 1 (New Brunswick: Rutgers University Press, 2008).
- Nouwen, Henri J. M., Donald P. McNeill, y Douglas A. Morrison. *Compassion: A Reflection on the Christian Life*. Revised ed. edition. New York: Image, 2006.
- Otaigbe, Osoba O. *Building Cultural Intelligence in Church and Ministry: 10 Ways to Assess and Improve Cross-Cultural Competence in Church, Ministry and the Workplace*. Bloomington: AuthorHouse, 2016.
- Padilla, C René. *Mission Between the Times: Essays*. W.B. Grand Rapids: Eerdmans Publishing Company, 1985.
- Padilla, C René. "Evangelism and the World I" in *Let The Earth Hear His Voice International Congress on World Evangelization Lausanne, Switzerland*, ed J. D. Douglas (Minneapolis: World Wide Publications, 1975)
- Park, Hirho Y. *Develop Multicultural Competence: How to Lead Cross-Racial and Cross-Cultural Churches*. Nashville: United Methodist General Board of Higher Education, 2018.
- Parratt, John, ed. *An Introduction to Third World Theologies*. Cambridge, U.K.; New York: Cambridge University Press, 2004.
- Radillo, Rebecca. *Cuidado Pastoral: Ministerio con Inmigrantes*. Nashville Tenn.: Abingdon Press, 2010.
- Rodríguez, Daniel A., y Manuel Ortiz. *A Future for the Latino Church: Models for Multilingual, Multigenerational Hispanic Congregations*. Downers Grove: IVP Academic, 2011.
- Smith, Christian, y Michael O. Emerson. *Divided by Faith: Evangelical Religion and the Problem of Race in America*. New York: Oxford University Press, 2000.
- Valentin, Benjamin. *Mapping Public Theology: Beyond Culture, Identity, and Difference*. Harrisburg: Bloomsbury Academic, 2002.
- Wagenveld, John, y Tim Koster. *Tómele El Pulso a Su Iglesia*. Sauk Village:

Multiplication Network Ministries, 2014.

Wright, Christopher J. H. *The Mission of God's People: A Biblical Theology of the Church's Mission*. Grand Rapids: Zondervan, 2010.

Apéndices

1.1. Propuesta de Entrenamiento para Líderes Multiculturales

Esta propuesta que ha continuación se presenta ha sido en parte la capacitación que se ha venido realizando desde el 2014 hasta la fecha. Se ha hecho por medio de charlas, predicaciones y clases dirigidas a los líderes de MGC. Por lo tanto, es la propuesta que el autor recomienda para la capacitación para líderes interculturales en la región USA/Canada.

Capacitando Líderes Multiculturales *Curriculum General*

TEMA I	Importancia de la inteligencia cultural
TEMA II	Fundamentos del liderazgo multicultural
TEMA III	Exégesis de la comunidad o contexto ministerial
TEMA IV	Particularidades de la cultura hispana/angloamericana
TEMA V	El papel reconciliador de la iglesia multicultural
TEMA VI	Sugerencias para una correcta praxis multicultural

Tema I: Importancia de la inteligencia cultural

Lecciones

¿Por qué la inteligencia cultural?

La CQ como paradigma de aceptación y respeto al prójimo.

El mito acerca de las congregaciones monoétnicas.
El cruce barreras lingüísticas como puente entre hermanos.

Descripción

Los estudiantes se familiarizarán con el concepto de inteligencia cultural y su importancia para la iglesia de hoy.

Objetivos de la sesión

Al finalizar la sesión los participantes:
Poseerán un conocimiento preliminar de las ventajas que brinda la CQ.
Modelarán el método de la reflexión teológica en la práctica
Entenderán la importancia de los ministerios multiétnicos.
Demostrarán un entendimiento preliminar acerca del ministerio reconciliador de la iglesia.

Tema II: Fundamentos del liderazgo multicultural

Lecciones

El líder multicultural y el llamado de Dios.
El líder multicultural y la obediencia a Dios.
Jesús como líder multicultural.
El líder multicultural y su influencia.

Descripción

Esta lección abundará acerca de la importancia de ser un líder multicultural. Los participantes también explorarán el significado del llamado y la obediencia de Dios para estos tiempos.

Objetivos de la sesión

Al finalizar la sesión los participantes:
Identificarán los explorarán los pasajes bíblicos sobre los líderes interculturales y las congregaciones multiétnicas.
Aprenderán las estrategias de Jesús para ministrar en situaciones interculturales.
Articularán lo que es el llamado al ministerio multicultural.

TEMA III: Exégesis de la comunidad o contexto ministerial

Lecciones

Exégesis de la comunidad.
El líder multicultural como exégeta comunitario.
Manejo de la información y diseño de estrategias para el trabajo comunitario.

Descripción

Esta lección abarcará la importancia de la exégesis comunitaria como herramienta evangelística. Los estudiantes también pondrán en práctica lo aprendido sobre buscar información acerca de la comunidad y cómo identificar datos demográficos y culturales de importancia para el ministerio.

Objetivos de la sesión

Al finalizar la sesión los participantes:
Identificarán los pasajes bíblicos sobre el estudio de las comunidades.
Aprenderán el método de exégesis comunitaria.
Se familiarizarán con las herramientas en la página de la Iglesia del Nazareno para el análisis demográfico y cultural de las comunidades en la región USA/Canada.

TEMA IV: Particularidades de la cultura hispana/angloamericana

Lecciones

Características de la comunidad protestante norteamericana.
Males que afectan a la comunidad protestante hispana.
El constantinismo y sus consecuencias.
El reino de Dios y la iglesia del siglo XXI.

Descripción

Esta lección proveerá un panorámica contextual de la comunidad protestante norteamericana y la comunidad hispana en los York, Pensilvania. Los participantes dominarán las diferencias y similitudes entre ambas comunidades y los conflictos históricos de las mismas.

Objetivos de la sesión

Al finalizar la sesión los participantes:
Articularán la importancia de establecer conversaciones que promuevan la armonía y presten especial atención al amor fraternal entre los cristianos y, por ende, entre los cristianos y la comunidad.
Identificar los peligros del constantinismo y su efecto en la iglesia.
Se familiarizarán con las prácticas que prioricen la verdad bíblica como

resultado de la convergencia entre el evangelio y la cultura.

TEMA V: El papel reconciliador de la iglesia multicultural

Lecciones

El racismo en la sociedad norteamericana actual.
La vida renovada en Cristo.
El ministerio de la reconciliación de la iglesia.
El cruce cultural como primer paso hacia la reconciliación.

Descripción

Esta lección proporcionará un trasfondo histórico acerca del racismo en los Estados Unidos y el papel reconciliador de la iglesia como respuesta cristiana.

Objetivos de la sesión

Al finalizar la sesión los participantes:
Se familiarizarán con los estereotipos que les impiden vencer el temor de cruzar barreras sociales y étnicas mostrándose a favor del acercamiento a los que son diferentes a su cultura o raza.
Articularán una defensa teológica contra el etnocentrismo y la xenofobia.
Poseerán una sólida motivación bíblica en cuanto al ministerio de la reconciliación.

TEMA VI: Sugerencias para una correcta praxis multicultural

Lecciones

La encarnación del amor de Dios como práctica ministerial.
El ministerio intercultural y el precio a pagar.
La compasión como única respuesta.

Descripción

Los estudiantes se familiarizarán con las experiencias aprendidas sobre la marcha en MGC y valorarán mejores maneras de implementar lo aprendido en el curso.

Objetivos de la sesión

Al finalizar la sesión los participantes:
Se familiarizarán con los logros y los retos aún presentes en MGC como congregación multicultural.

Articularán una inteligencia multicultural como respuesta espiritual y teológica.
 Contribuirán con ideas innovadoras para lograr la unidad multicultural.

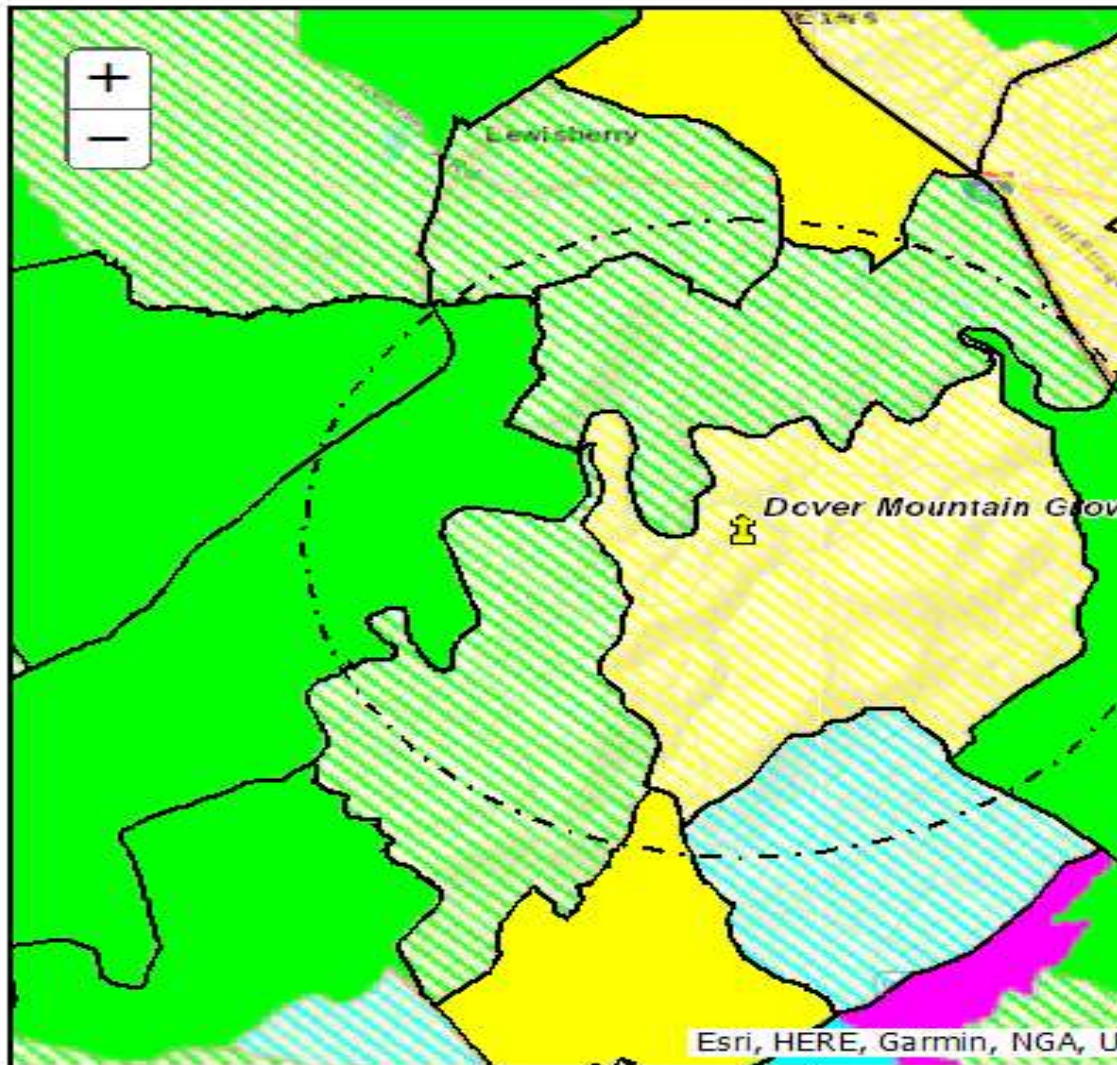
2.1. Cuadro resumen del Entrenamiento para Líderes Multiculturales

Entrenamiento para Líderes Multiculturales	Horas
<p>Temas a impartir (charlas y conferencias):</p> <ul style="list-style-type: none"> - Importancia de la inteligencia cultural - Liderazgo multicultural - Exégesis de la comunidad o contexto ministerial - Particularidades de la cultura hispana/angloamericana - El papel reconciliador de la iglesia multicultural -Sugerencias para una correcta praxis multicultural 	50 hrs

<p>Lecturas:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Otaigbe, Osoba O. <i>Building Cultural Intelligence in Church and Ministry: 10 Ways to Assess and Improve Cross-Cultural Competence in Church, Ministry and the Workplace</i>. AuthorHouse, 2016. - Brouwer, Douglas J., and Wesley Granberg-Michaelson. <i>How to Become a Multicultural Church</i>. Eerdmans, 2017. - DeYmaz, Mark, Harry Li, and Matt Chandler. <i>Leading a Healthy Multi-Ethnic Church: Seven Common Challenges and How to Overcome Them</i>. Zondervan, 2013. - Radillo, Rebecca. <i>Cuidado Pastoral: Ministerio con Inmigrantes</i>. Abingdon Press, 2010. 	60 hrs
Ensayos o resúmenes de las lecturas	50 hrs
Total	160 horas

3.1. Datos obtenidos a través de la exégesis comunitaria de Dover, Pennsylvania

Gráficas acerca de la comunidad



Above average growth expected

- Many young adults, Many families
- Few young adults, Many families
- Many young adults, Few families
- Few young adults, Few families

Below average growth expected

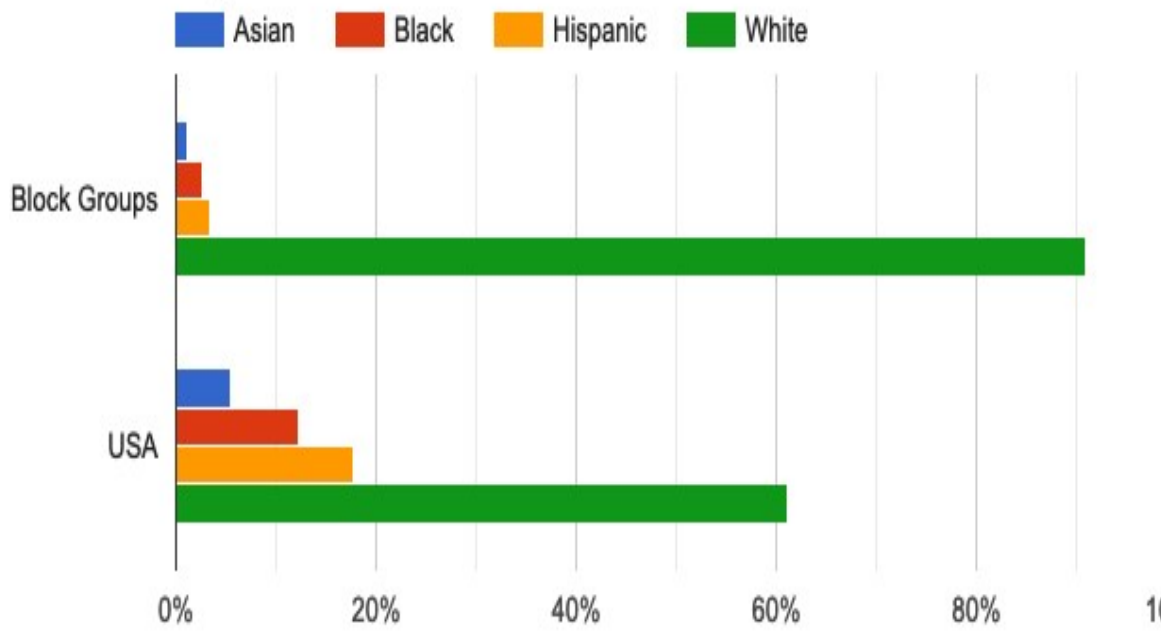
- Many young adults, Few families
- Few young adults, Many families
- Many young adults, Many families
- Few young adults, Few families

Block Groups selected: 12

Radius: 3 mile(s)

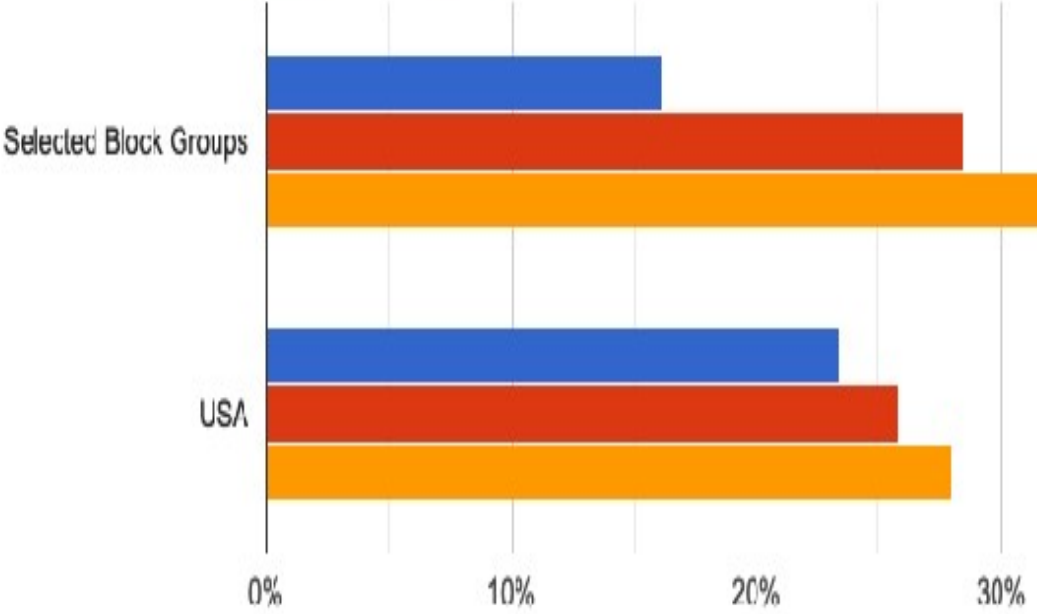
The total population is 16,327.

Major Races



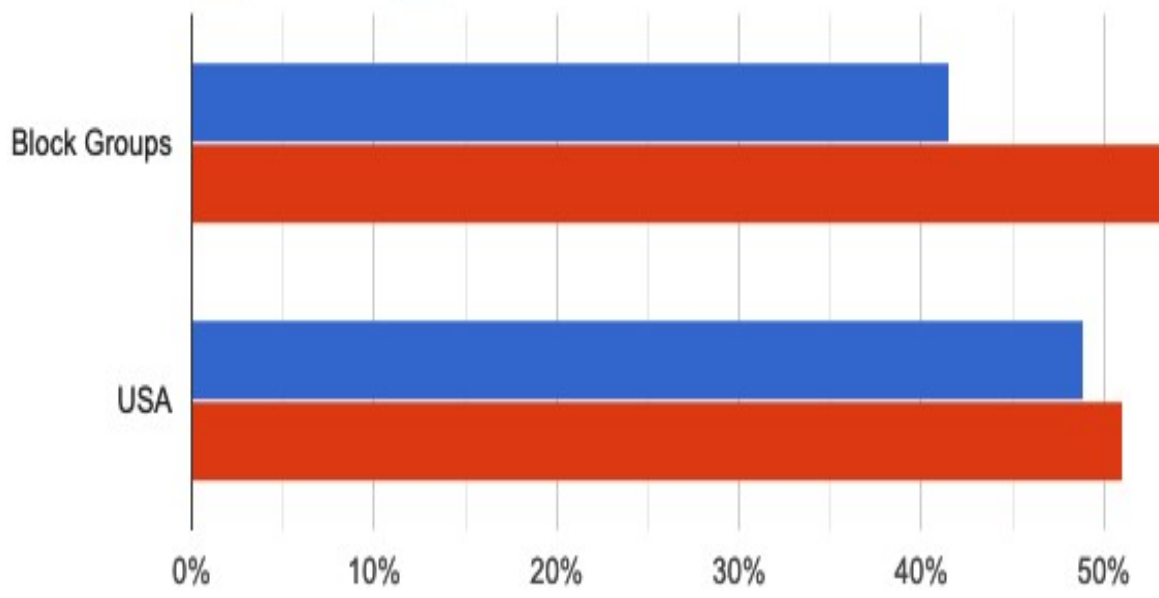
Adult Age Groups

18 to 34 35 to 54 55 and up



Middle Adults

35 to 44 45 to 54



Older Adults

